El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"GENERAL FERNANDO FOCH", por ESPINACH
(MARISCAL DE FRANCIA)

de la Casa Max Glücksmann.

PRODUCTOS NACIONALES



Carne de Ternera en Pasta
Picadillo de Carne
Y
Pasta de Jamon

DE Swift

que hacen la delicia de los paladares más delicados.

Pueden comerse como fiambre o condimentados en formas diversas.

EXÍJALOS A SU PROVEEDOR

Compañia Swift de La Plata Argentina

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	,, 5.— ,,	Semestre. .	,, 6.— ,,	Semestre. .	,, ,, 4.—
Trimestre . .	,, 2.50 ,,	Trimestre .	,, 3.— ,,	Trimestre . .	,, ,, 2.—
Núm. suelto.	,, 0.20 ,,	Núm. suelto	,, 0.25 ,,		
,, atrasado	,, 0.40 ,,	,, atrasado	,, 0.50 ,,		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 30 de Agosto de 1918 — Número 465

De la vida nacional

Valores argentinos

por Julio Fingerit

Al hablar aquí de valores argentinos me refiero solamente a aquellos de naturaleza histórica que han obrado claramente en los destinos actuales de la república. Estos valores han sido encarnados por personalidades civiles y militares, pero sus efectos han sido generalmente de orden civil, nacional y americano, pues el orden militar ha sido siempre precario en la república, como instrumento y como resultado.

En las escuelas comunes se utiliza, entre otros, textos deficientes en el respecto de nuestra historia, lo cual conturba la noción exacta de nuestros valores. Los alumnos, al salir de las aulas primarias, traen la idea de que la república se ha levantado sobre glorias militares. En los institutos secundarios aprenden a ver más claro en las cosas argentinas; y de que nuestra historia militar es irrisoriamente pequeña, sacan, por tener aun flaco el juicio, que nuestra libertad e historia nacional son obra de leguleyos y tenderos mancomunados en intereses del momento.

Esto que digo puede ser comprobado en cada estudiante secundario.

No muy diferente es el criterio sustentado por los que cursan estudios universitarios. Esos ya no tienen blanda la razón, ni modelable pasivamente a toda enseñanza; pero por lo mismo, si no han cambiado de formas de pensar, con buen tiempo, cuando el juicio se nutre ávidamente, en la pubertad y primera juventud, entonces ya no cambiarán, excepto los muy inteligentes, que siempre son poquísimos.

Añádase a esto que en su gran mayoría la juventud argentina es a la hora epicúrea, escéptica y seca de legítima moralidad. Por ahí se descubrirá en ella un pensamiento bastardo, de origen pueril, mas de consistencia perdurable a través de la mayor edad, en lo que toca a nuestros valores históricos, los únicos que en el orden espiritual pueden ser llamados valores argentinos.

Así, el sentimiento y la razón de patriotismo no son alimentados ni cultivados con abono de conceptos ajustados.

Al despertar de su infancia, el estudiante experimenta menosprecio por nuestra historia militar, realmente pobre; la única, sin embargo, que se le enseña en las aulas primarias. Cuando a seguido columbra y estudia la situación y personería social de los que combatieron por la libertad, se hace una idea nada brillante de los próceres argentinos. Esta idea del joven se conserva en el hombre; y así, nuestro pueblo no es patriota, porque no conoce debidamente nuestra historia; carece de ilustración exacta sobre su espíritu, se burla frecuentemente de sus héroes, en el fondo no cree en la grandeza original de la república. Yo he podido comprobar la flojedad y escasa densidad en materia de patriotismo, cuando en hombres de clase inferior, es decir, poco ilustrados, cuando en mocitos estudiantes secundarios, o en jóvenes universitarios. Si experimentan en alguna ocasión impulsos bélicos, éstos debe atribuirse a ímpetus de la edad indisciplinada, antes que a conciencia patriótica, la cual no los exige.

En los institutos secundarios, donde se enseña dilatadamente historia universal, aprenden los alumnos a conocer las hazañas heroicas y hechos importantes a la civilización: los héroes griegos, quienes no dejan de tener un significado moral de que, por la popularidad universal de aquéllos, siempre se hace uso, así en América como en Europa; las guerras contra los persas y otros pueblos de oriente, las cuales salvaron a la civilización de perecer a manos de bárbaros, ora salvajes, ora degenerados en fastuosa molicie; la dominación romana, las guerras de Aníbal, la civilización cristiana y las nuevas guerras; las guerras de Carlomagno, las de Carlos V, Felipe II, las de Luis XIV y las de Napoleón: todo ello, por su aspecto grandioso y efectos enormes, deja en el ánimo de los estudiantes una imagen tan brillante, que impide el fijar la atención en lo que no tenga aspecto o resultados parecidos por su grandeza y trascendencia. Sin embargo de que, bien mirada y estudiada la historia argentina, por cima de sus peripecias militares, tiene importancia americana y, por tanto, universal, si algo valen dentro del concierto de la civilización las repúblicas sudamericanas.

La acción militar de los Estados Unidos de Norte América en la lucha por la independencia fué mayor que la nuestra. Pero a su acción americana puede compararse la acción americana de la República Argentina. Véase la lucha de los argentinos por la libertad de Chile y el Alto Perú. Los actos de solidaridad respecto de los otros pueblos americanos y el pensamiento humanista de los hombres de la revolución, patentizan espíritu de universalidad, miras exaltadas hasta el punto de colocar a nuestros próceres en el plano de los grandes de la historia universal. El doctor Joaquín V. González, en clases memorables de la universidad de La Plata, ponía de relieve la grandeza heroica y universal de la obra del general San Martín, si grande como Bolívar en la acción, más poderoso que éste, moralmente; los cuales dos americanos pueden ser citados, ecuánimemente, al par de Alejandro, de Carlomagno, de Napoleón, no por su acción militar pero sí por los resultados de esa acción que en sí misma no fué sublime; y siendo el más pequeño militarmente, más alto que todos surge el general San Martín, por su catadura moral. Con todo, he sorprendido en personas cultas, de nacionalidad argentina, el modelarse de irónica sonrisa en los labios y el asomar a los ojos de escéptica ironía, cuando se ha mencionado como ejemplo de heroísmo civil y moral, al argentino San Martín.

Por lo demás, los textos de historia que se usa no son los más propios a otorgar ajustado criterio ni conocimiento verdadero, estando como están escritos por historiógrafos deshonestos o mal informados, a más de infractores a las leyes de la gramática, ciencia elemental y necesaria, por cuyas puertas, decía Cervantes, se entra a las demás ciencias. De donde se sigue, que hay mucho falso, que sutituye a mucho bueno necesario y que falta en el aparato de nuestra historiografía escolar. Lo cual produce estragos en la enseñanza de la historia argentina y consecuentemente en el concepto de los valores históricos de la república.



El castillo interior

por José MUZILLI

Oh castillo de oro y de diamante
que en mi interior relumbras con reflejos
fantásticos, castillo que en la noche
de terciopelo azul enciendes todas
las trémulas estrellas de mi alma,
he aquí que por la senda larga, larga,
he caminado mucho desde niño
buscando tus almenas florecidas
de nardo y rosa y los divinos patios
donde en el agua de cristal retrata
su verde copa el arrayán, que aroma
de olor de sal marina el suave ambiente
He caminado mucho desde niño
buscando tus alcobas, donde duerme
su sueño medioeval el terciopelo
escarlata que ha oído el madrigal
del divino poeta y la gavota
evocadora y blanda de Jommelli..
He caminado mucho desde niño,
castillo de mi ensueño, y te he encontrado
entre nardos y rosas, en mi alma...

Ilust. de Buseni

La humanidad en oración

Todos los pueblos del mundo creen en algún sér superior, todos acuden a él en sus necesidades, y, por consiguiente, todos oran o rezan; más aún: sus oraciones son, en el fondo, muy semejantes, pudiendo resumirse en la breve súplica que hacen diariamente los tobas de la India: "Que todo marche bien"; pero, en cambio, en la posición que en cada país se adopta para dirigirse a la divinidad, se observan las mayores y más singulares diferencias.



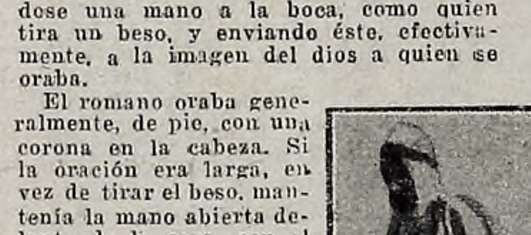
Coptos orando a la manera de los primeros cristianos. (Escultura en marfil, del siglo V o VI).

La manera más primitiva de colocarse para orar, consiste sencillamente en extender los brazos, con las manos abiertas, hacia el sér a quien se ora o el sitio donde se supone que se encuentra. Así aparecen los faraones ante sus ídolos o ante la imagen del sol en los monumentos egipcios, y así también los primitivos americanos en los bajorrelieves de Palenque. En la Roma clásica, sin embargo, se oraba más bien llevándose una mano a la boca, como quien tira un beso, y enviando éste, efectivamente, a la imagen del dios a quien se oraba.

El romano oraba generalmente, de pie, con una corona en la cabeza. Si la oración era larga, en vez de tirar el beso, mantenía la mano abierta delante de la cara, con el pulgar apoyado en la nariz y en la misma posición que solemos emplear para hacer burla a alguien. De lo poético a lo ridículo no hay, como se ve, más que un paso. Las pinturas de las catacumbas nos muestran a los primeros cristianos orando ya de un modo muy diferente de éste. El orante cristiano levantaba también sus manos, pero hacia los lados, para diferenciarse de los idólatras y recordar, en cambio, la posición de Cristo en la cruz.

El orar de rodillas haciendo ya los hebreos. La Biblia nos presenta así al rey Salomón. Un judío, si es hombre piadoso, debe orar tres veces al día.

Desde este punto de vista, los musulmanes son mucho más religiosos, o al menos, están obligados a serlo. Nada menos que diecisiete veces al día debe orar todo buen mahometano, pudiendo además hacer treinta y cuatro oraciones voluntarias. Desgraciadamente, aun los más fervorosos suelen pecar de olvidadizos. Eso sí, cuando están de viaje, la ley les rebaja algunas oraciones.



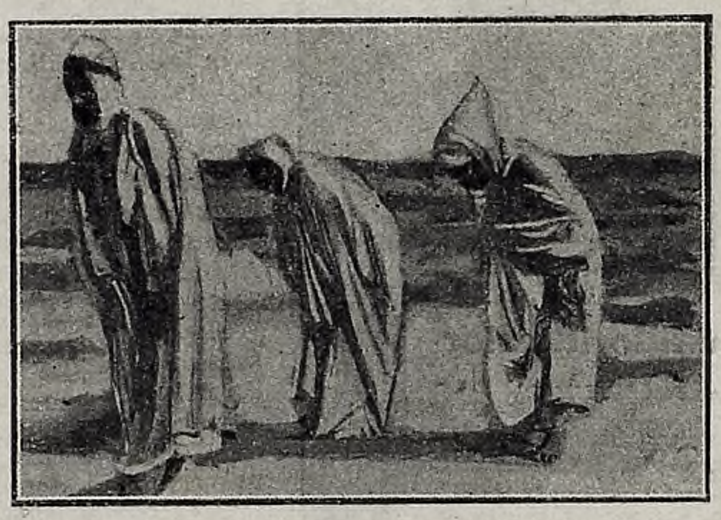
Molinos de oraciones del Tibet, movidos por el viento.

El acto de la oración, en la religión de Mahoma, es objeto de un sin fin de prescripciones, algunas realmente extraordinarias. Ante todo, es preciso orar siempre mirando hacia la dirección de la Meca; si el que ora es un jinete, y por no estarse quieto el caballo no puede apearse en el momento preciso, procurará volver al animal en aquella dirección, o aprovechar el instante en que él se vuelva espontáneamente, si es que no obedece a la rienda. Toda oración hecha vuelto hacia otro lado, es nula, estando solamente dispensado el cazador que, persiguiendo a un animal, es sorprendido por el instante de la oración. Este puede hacerla sin dejar de correr en el sentido que lleve la caza. Un muslím no debe orar con ninguna prenda de piel sobre sí, a menos que dicha piel sea de conejo o de ardilla.

Sabido es que el mahometano, cuando ora, hace una porción de genuflexiones y se postra con el rostro contra el suelo cuatro o cinco veces. Pues bien; si por casualidad tuviese un divieso en la frente, para no hacerse daño no puede prescindir de estas ceremonias; lo que hará, será practicar una excavación en el suelo, en el sitio correspondiente a la cara, para que el bulto encaje allí y la parte sana toque en el suelo.

Se dirá que con todos estos detalles y otros muchos que omitimos en honor a la brevedad, la oración a estilo musulmán no es cosa fácil, pero mucho más difícil es orar como oran los indostanes.

Entre las varias actitudes que para el rezo prescribe la religión budista, hay una que consiste en sentarse sobre el tobillo izquierdo, colocar el codo sobre la rodilla y mirarse la punta de la nariz; otra, se reduce a apoyar los dos codos en el vientre, colocar las manos en el suelo, estirar los pies y levantar la cabeza.



Beduinos en oración.

Con todo esto contrasta notablemente la facilidad con que se ora en la China. Es verdad que un chino piadoso tiene que orar varias veces al día; pero para ello le basta con escribir la oración en un papel perfumado, o comprarla ya escrita, que es más sencillo, y luego hacer que este papel sea quemado en el santuario, con lo cual, según sus creencias, la súplica llega derecha al cielo.

Pero para comodidad piadosa, los tibetanos. Han ideado la oración por máquina, y parecen muy satisfechos de su sistema. Usan unos como toneles o cubos, giratorios sobre un eje vertical, que puestos en la puerta de los templos, son volteados por todo el que pasa. Estos cubos, llamados molinos de oración, contienen varias de éstas escritas en su interior; y cada vuelta equivale a recitarlas una vez.

Hay también molinillos más chicos, de mano, parecidos a una carraca, que se pueden voltear mientras se pasea y se charla con los amigos. En fin, para más comodidad, hasta hay molinos de éstos provistos de aletas o aspas para que el viento se encargue de moverlos. En este caso se supone que los que han contribuído a la instalación del molino, son los beneficiados por las oraciones.

Con esta sencillez no puede compararse ni siquiera la del tosco ritual de los pieles-rojas, según el cual, es posible orar en cualquier momento de la vida, siempre que se tenga delante el animal u objeto elegido por "totem"; y lo que es aún mejor, el devoto puede traducir a su gusto, como contestación, los movimientos y actitudes del ser a quien se dirige.



¿Cuál es la madre que no anhele con toda su alma la felicidad de sus hijitos?

Seguramente que no la hay, y sin embargo ¡cuántas madres son responsables del desarrollo defectuoso de sus hijos!

Madre, observe sus hijitos: Cuando los niños se ponen pálidos y ojerosos; cuando adelgazan mucho en el período de su crecimiento; cuando son muy susceptibles a irritarse y lloran con frecuencia; cuando permanecen quietos; cuando rehuyen los juegos; cuando, en fin, su sueño no es tranquilo y reposado, poneos en guardia, porque en estos casos los niños no están bien.

La causa del mal generalmente reside en la alimentación. No basta que coman mucho, pues: «No todo lo que se ingiere se digiere». Déles diariamente su pequeña ración de PEPTO MALTINA. Sus mejillas rosadas, el brillo de sus ojos, su hermoso desarrollo físico y espiritual, será causa de inmensa satisfacción para Vd.

Madre: si el desarrollo de su hijo es motivo de preocupación para Vd., no deje de leer el librito PEPTO MALTINA; se remite gratis.

Único concesionario: FRANCISCO LÓPEZ, San José 841, Buenos Aires.

En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513, Juan C. Gómez

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

En venta en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay, Chile y Brasil.

Notas y comentarios de actualidad

Dietas, duelos y escándalos

Todos los años ocurre lo mismo: al llegar mayo y con él los antipáticos fríos, inaugúrase el período parlamentario. Su iniciación no reviste interés alguno. Nuestro público no presta atención a las cosas del Congreso; lo contempla indiferente — cuando no con aversión — y más le preocupa cualquier otra temporada: la de Muiño o la de Parravicini. Y así, el período se desliza lánguidamente. Los señores diputados cobran afanosamente las cuantiosas dietas, pero no acuden en el resto del mes. Los días de sesión, no hay quórum; o si hay, levantan la sesión... "por falta de asuntos". Esto ocurre, precisamente, cuando el país está encarando los más terribles problemas de su existencia. Pero ¿existen problemas para unos señores cuya vida está asegurada en 1.500 pesos mensuales? No; no existen. La temporada sigue, de esta manera, su desmayado curso, hasta llegar a la proximidad del final. Entonces suele ocurrir un cambio brusco: por casualidad se consigue quórum, se discute cualquier pavadita (un diploma de diputado, una interpelación, etc.), y el parlamento se convierte en un gallinero alborotado. Un señor representante de tal provincia ha faltado al respeto a otro representante. ¿Le ha faltado, realmente, al respeto? ¡Sí! ¡No!... Y para dilucidar tan importante problema nacional, los señores diputados se insultan soezmente, se sacan a relucir mutuamente los trapos sucios, rueda con estrépito la artillería del vocabulario arrabalero y carcelario, se entrevén culatas de revólvers, mangos de cuchillos, la barra vocifera cosas impublicables... Y siguen tres o cuatro sesiones como ésta, para mayor edificación de propios y extraños.

Luego los diarios — cuya mentalidad y cultura están exactamente al mismo nivel que las de los diputados — nos hablan de "sesiones memorables", de "elocuencia tribunicia", de algún duelo en que los contricantes ni siquiera se han matado, si no que pusieron fin al singular lance con algún pinchazo insignificante, a manera de inofensiva inyección reparadora... Y nos dicen que el "pueblo" presenció desde la barra tan históricos acontecimientos.

¡El pueblo!... El pueblo a esas horas trabajaba por el bien de todos en las fábricas, las oficinas y los laboratorios. El pueblo, en los días hábiles de la semana, no está como para dejar su labor e ir a balconear riñas. Los que van a la barra son... los que disponen de tiempo, — por decirlo de algún modo.

No. Al pueblo no le interesan esos señores titulados "conservadores", "socialistas", "radicales" y "demócratas", títulos estos mismos incomprensibles, ya que no tienen ni con mucho el significado que les asigna el diccionario. Se llaman así como podrían llamarse "chiripitifláuticos" o "locos-lindos".

No. El pueblo se interesará por la política y por el congreso cuando desaparezcan todos estos caballeros del pasado siglo, todos estos legítimos representantes de los comités orilleros y de la vieja política "criolla", y surjan de las nuevas generaciones estudiosas los Lloyd George, los Wilson, los Clemenceau y los Maura, que reemplazarán fatalmente a estos mediquillos y abogadetes acampados hoy en el parlamento.

Quizás entonces no existan ya las dietas ni los duelos. Pero en cambio no faltará quórum ni se dirá que "se levanta la sesión por falta de asuntos".

Porque hoy mismo no es asunto lo que falta. Lo que falta es otra cosa...

Proyecciones del éxito

Iniciada la temporada anual de las exposiciones, hemos de notar que sobre las de arte, industrias, etc., se destacan, conquistando el mayor homenaje de la atención pública y oficial, las muy animadas y opulentas de la producción ganadera. Está por demás reconocido que tal circunstancia encuadra en nuestro intereses y en arraigadas predilecciones; pretender lo contrario sería destruir formalmente nuestra idiosincrasia, y lo que es más grave todavía, sería atentar a esa relumbrante producción de las cabañas, a esa fabulosa riqueza que, pese a las penurias de tantos hogares, se consigna magnificándola en los discursos oficiales. La tradición de los Shorthorn sigue matándole el punto a la de los Fidias y Apeles.

No es por otra parte desmérito que, a la manera moderna, sigamos encarnando en el buey Apis el culto acendrado de nuestra gentil idealidad; ni mucho menos que una tela del Greco no logre suscitar nuestra admiración tanto como la rolliza estampa de un campeón bicorne.

LAS ACTRICES BONITAS



Florencia O'Denishawn, celebrada bailarina norteamericana, en su interpretación de la revista "Hitchy-Koo"

Singularmente hoy que la pulpa de vacuno está, en virtud de su precio, escalando las alturas de los manjares quiméricos, ha de ser consolador para todo ciudadano celoso de la buena apariencia de las cosas de la tierra, y aun con el estómago sometido a los rigores de una irreductible dieta, saber que todavía hay existencias de carne gorda, aunque no sea más que para decorar lindamente nuestras flamantes exposiciones.

Un ejemplo

El reciente decreto municipal disponiendo la requisa de libros inmorales, vuelve a dar actualidad a la zarandeada cuestión de las películas cinematográficas.

Inútil ha sido hasta ahora cuanto se ha dicho y escrito respecto a la malsana influencia que sobre el espíritu de ciertas personas ejercen esos films de dudosa moralidad que tan en boga están actualmente. No todos tienen el criterio suficiente para discernir entre los bueno y lo malo, lo razonable y lo absurdo; se explica, pues, que esos héroes y esas heroínas de la pantalla, que en la vida real no pasarían de ser unos vulgares y ridículos personajes, lleguen a sugestionar de tal guisa a ese público que los glorifica, desnaturalizando gustos y costumbres, y lo que es peor, pervirtiendo la moral.

La influencia de las películas malas es, indudablemente, más peligrosa que la de los libros cuya requisa se ha decretado; sobre aquéllas debiera, pues, extender su censura la municipalidad, puesto que es allí donde debe buscarse la causa principal de tan perniciosas consecuencias.

Podría servirle de ejemplo para ello la municipalidad de Santiago de Chile, mejor inspirada que la nuestra, que para conseguir los mismos fines, ha creído más eficaz empezar con la fiscalización de los cines, prohibiendo la exhibición de toda película que no reúna las condiciones que el buen gusto y la moral exigen.

Una vergüenza

Nos envanecemos, a veces con justicia, de ser un pueblo civilizado y progresivo y nos mostramos contentos como chiquillo con zapatos nuevos, cuando cualquier cronista ecuatorial nos halaga la vanidad con unas cuantas lisonjas. No tendremos razón de envanecernos, sin embargo, mientras nuestros niños vivan en el mayor desamparo, así oficial como particularmente. El grado de civilización de un pueblo se mide en particular por los cuidados que los infantes merecen ya de los poderes públicos, ya de los meros ciudadanos. Aquí estamos muy lejos aún de comprender ciertas cosas relacionadas con la puericultura. Hace poco daban nuestros rotativos la noticia de la existencia de ochocientos mil analfabetos, ahora nos hablan de las enfermedades infecciosas que hacen su aparición periódica en gran parte de la república y cuyas víctimas son en su mayoría los niños.

Avergüenza pensar que a consecuencia de esto las escuelas de una gran parte de la nación permanecen cerradas casi todo el invierno. Por los fueros de la civilización, por nuestro buen nombre y por el porvenir de la patria hay que extirpar con mano quirúrgica este mal.

De ayer a hoy

El pueblo es bueno, crédulo y optimista.

Por eso ve indulgentemente y, si se quiere, con ingenua complacencia, los reclamos electorales, el churrigueresco desplazamiento de papel impreso que embadurna las paredes de la metrópoli con las proclamas idealistas de todos los bandos que quieren catequizarlo para lograr el éxito con la merced de sus favores.

Es al mismo tiempo el pueblo desmemoriado; olvida fácilmente que el procedimiento de los que hoy lo solicitan es el mismo que emplearan los que ayer fracasaron o lo engañaron; y en vísperas de elecciones comunales, al ver como surgen en sendas proclamas las plataformas en que se prometen todas las virtudes y empeños de una acción edilicia intensa y fecunda, no se tiene en cuenta para nada que meses antes, la propaganda electoral se acentuaba vivamente en igual sentido, y aquel pugilato sin precedentes que llevó a las cámaras hombres y partidos destacados por las promesas más categóricas, dió por resultado un parlamento que cuenta en el haber de la labor de todo un período, el lucido saldo de la sanción de una sola ley. ¡Estupendo!

Pero el pueblo sigue creyendo en las buenas gentes y en los buenos propósitos; y volverá a detenerse cándidamente a leer con encantadora ilusión los multicolores cartelitos en que se destacan las variadas candidaturas a la gestión edilicia, al pie de los inexcusables mensajes de felicidad.

Y volverá el pueblo a soñar en los posibles días de ventura; por eso, porque es bueno, crédulo y optimista.



Nuestro Departamento MODAS de NIÑA, ha recibido un espléndido surtido de modelos primaverales. Los sombreros que en esta página publicamos, forman parte de esacolección y demuestran su incomparable "chic".

29157 — **Coquet chapeau** de paillason seda, copa de cinta fayetina, passant y adorno de la misma. Para señoritas de 15 a 18 años $ **15.50**

29163—**Petit chapeau relevé,** todo en taffetas mousseline, artístico adorno bordado en seda, bridas de faya, colores de moda. Para niñas de 5 a 12 años. . . . . $ **10.50**

29159—**Elegante bonete,** todo de cinta "gros grain", borde ribeteado en paja de seda, grupitos de finas frutas y bridas de la misma cinta, artículo muy chic. Para niñas de 6 a 15 años. . . . . $ **11.90**

29158—**Caprichoso sombrerito,** todo de cinta "gros grain", alita paja de seda y gracioso adorno de la misma cinta, colores combinados. Para niñas de 3 a 7 años. . . . . $ **9.90**

29160—**Petit bretón** en paja de seda, alita de cinta faya, adornado con un lindo moño de la misma, colores lisos y variados. Para señoritas de 12 a 18 años. . . . . $ **12.—**

29162—**Preciosa capotita** de seda con lama de paja mouflonnée, adorno hecho con flores de cinta y bridas de la misma, colores surtidos. Para niñas de 3 a 9 años. . $ **13.50**

29153 — **Novedoso** sombrero de paja paillason de seda, estilo de gran chic, adornado con fina flor y bridas de cinta, en todos los colores de moda. Para niñas de 12 a 16 años. . $ **16.50**

29164—**Gracioso bequin,** en paja de seda muy souple, borde de seda plissé, guía de flores menudas y lazos de cinta liberty, colores claros. Para niñas de 2 a 5 años. . . . . $ **7.90**

29152—**Chapeau turbant,** dernier cri, en rico satín, adornado con un passant de cinta de faya, en colores negro, corbeau y tête de négre. Para señoritas de 14 a 18 años. . . . . $ **14.50**

29161—**Bonita cloche** de paja tagal, con la copa souple de seda, passant y moño de cinta, distintos tonos. Para niñas de 7 a 14 años. . . . . $ **5.90**

The South American Stores

Cath & Graves Ltd.

DEPARTAMENTO MODAS NIÑA

Casa Central:
Florida y Cangallo.

De nuestra cosecha y la ajena

PROGRAMA ESCOLAR ESPAÑOL Según decíamos hace pocos días, el gobierno español tiene el programa de crear 20.000 escuelas. A juzgar por un reciente telegrama que dice como sigue, no se trata de meras promesas:

"Madrid, 20.—"La Gaceta de Madrid" publica hoy un real decreto, refrendado por el ministro de instrucción pública, señor Alba, creando 455 nuevas escuelas, en otras tantas localidades de la península."



El ministro Alba.

UN VALIENTE Comunican de Ramallo (B. A.), que por intermedio de la comisión municipal de obras públicas, el vecino Luis Carlos Gnecchi ha ofrecido a la intendencia su espontáneo concurso para hacer arreglar por su cuenta un camino público próximo a la estación, de una extensión aproximada de 700 metros.

La comisión aceptó y agradeció el ofrecimiento del señor Gnecchi, y puso el hecho en conocimiento del intendente municipal, doctor Kerdvenant.

QUIEN FUÉ A SEVILLA, PERDIÓ SU SILLA Cuatro legisladores mendocinos recientemente electos, y de filiación conservadora, se abstuvieron de incorporarse a la cámara, como medio de impedir su constitución. Fué una temeridad. Debieron haber hecho la obstrucción después de haberse incorporado. En vista de su actitud, la cámara los consideró renunciantes, y el ejecutivo convocó a elecciones para llenar esas bancas. Los electos quisieron entonces incorporarse, pero ¡ay! ya era tarde. Las elecciones se llevaron a cabo, y resultaron electos dos radicales (Aníbal D'Angelo y Edecio Corpea, con 5.650 votos) y dos socialistas (Morey y Castromán, con 800). Pero esta no es todavía toda la historia. Los cuatro conservadores, cuando vieron que las bancas se les escapaban, se dirigieron al Senado Nacional, pidiendo la intervención. El doctor Joaquín V. González, gran secuestrador de proyectos, como presidente de la comisión de negocios constitucionales, que tiene a estudio el pedido de intervención de aquellas cuatro personas distintas, se dirigió en demanda de informes al presidente de la Cámara de Diputados de Mendoza. El presidente, desconociendo la autoridad del ilustre riojano, le dijo que él no consentía en tratar sino con el presidente del Senado! y el ilustre riojano dió cuenta de esa falta de respeto a sus colegas. Estos aprobaron su conducta, y declararon que las comisiones del Senado están facultadas para requerir informes por intermedio de su presidente. Falta saber, ahora, si los presidentes de las legislaturas provinciales tienen la obligación de dárselos.

EL VOTO SECRETO Y OBLIGATORIO EN BOLIVIA En el último de sus mensajes, recientemente presentado a las cámaras, el presidente de la vecina república de Bolivia ha anunciado el próximo envío de un proyecto referente a la instauración del voto secreto y obligatorio, tomando como modelo, para su organización y funcionamiento, la forma en que está implantado actualmente en nuestro país.

MISTERIOS DE LA PANIFICACIÓN Dice un telegrama de Berna: "El departamento de análisis químicos del instituto de la ciudad de Leipzig, al examinar muestras de pan alemán, encontró los siguientes cuerpos extraños: plumas, piolín, rellenos diversos, lisol, papel-madera, paja, yeso, tiza, astillas de madera y arena. Una muestra de pan contenía un 13 por ciento de salvadillo."



Sin embargo, el instituto de Leipzig tendría mucho más de que admirarse si sometiese a un riguroso escrutinio el pan que se fabrica en Buenos Aires. Es tan grande, tan extraordinario, el descuido con que se le fabrica, que una vez un amigo nuestro encontró dentro de un panecillo una moneda de veinte centavos, envuelta en un papel de un peso. Comentando el hallazgo nos decía: "¡Ya no me sorprendería que alguna vez encontrase mi propio retrato!"

UTILIDAD DE LAS VIÑAS DE GARGANTINI "La Epoca" dice que desde 1880 a 1917, inclusive, se importó, contando por lo bajo, por valor de cuarenta millones oro en "kerosene". Y añade: "En la república tenemos productos similares que pueden reemplazar al kerosene, ventajosamente y en todas sus aplicaciones. Uno de ellos es el alcohol desnaturalizado, que se puede obtener en las cantidades que requiera el consumo para el alumbrado, la calefacción y demás aplicaciones industriales, científicas, didácticas y domésticas, y que ya se elabora en muy buenas condiciones en la capital federal y en varias provincias". Con este motivo se nos ocurre a nosotros cuál no sería pues, bien aprovechadas, la utilidad de esas 10.000 hectáreas de viñas mendocinas que el diputado Gargantini, apellido que por asociación recuerda el de Guillotín, quería hacer destruir, y que encima el fisco las pagase. Otrosí, pensamos en cuál no sería el alcohol que se podría sacar del exceso de la última cosecha de maíz. Pero pensar todo esto es pensar en lo excusado. Los argentinos con plata no quieren saber de industrias.

LAS FALSAS COSTAS DEL SUD En las costas del Sud suelen formarse bancos de pedregullo, falsas costas que las aguas cubren unas veces y descubren otras. Uno de esos bancos fué hace varios meses teatro de un doloroso suceso. El ingeniero Iribas y el marinero Lencinas, de un balizador de la armada, que estaba efectuando trabajos de sondeo en Santa Cruz, se dirigieron en una lancha, a lo que, al parecer, era la costa, y allí desembarcaron. Los del balizador vieron más tarde que desde aquel lugar les hacían señales de auxilio. Como la lancha había partido con otro destino, enviaron en su lugar un bote. Durante el trayecto se desencadenó una tormenta que desde antes estaba amenazando, y no fué sino muy tarde y después de grandes esfuerzos que el bote llegó a su destino. Pero entonces los tripulantes vieron que allí no había ya tierra alguna. El ingeniero Iribas y el marinero Lencinas, creyendo haber desembarcado en la costa, lo habían hecho en una falsa costa, en un banco de pedregullo separado de la verdadera por un brazo de mar, y sólo se dieron cuenta de su error cuando era ya muy tarde. Ahora las aguas del océano cubrían el banco, e ingeniero y marinero habían desaparecido. Nadie volvió a saber de ellos, y se supone que se ahogarían cuando, bajo la tormenta, sin duda, ensayaron la travesía del brazo de mar, al ver que las olas iban dominando rápidamente el suelo que pisaban.

NUESTROS VINOS Y QUESOS EN EL EXTERIOR Importación y exportación de vino común:

Años	Exportación litros	Importación litros
1911	3.400	40.870.917
1912	12.306	40.591.700
1913	37.198	35.205.461
1914	206.513	23.914.627
1915	862.377	15.081.182
1916	5.837.325	9.199.522
1917	3.411.628	5.871.302

Importación y exportación de quesos:

Años	Exportación kilos	Importación kilos
1911	518	4.919.437
1912	1.912	5.374.584
1913	7.342	5.045.040
1914	3.727	3.834.367
1915	6.053	3.313.959
1916	227.711	1.421.246
1917	2.728.393	312.690

COMBUSTIBLE MUNICIPAL Durante este año ha sucedido varias veces en el Rosario, que la gente pobre se surtiese de combustible, alzándose con los tarugos del pavimento de las calles. Efecto de las lluvias, los tarugos se hinchan si son nuevos todavía, y ejerciendo los unos sobre los otros una presión excesiva, se forman en el pavimento una especie de grandes ampollas. Cuando a presión es muy grande, el pavimento se disloca, y cuando ella no es suficiente, basta el paso de un vehículo sobre esas ampollas para hacer saltar los tarugos. Entonces ya no hay más que recogerlos y llevárselos a casa. Es un combustible bueno y barato.

IMPUESTO AL LUJO En Inglaterra también se habla del impuesto al lujo, pero no levanta allá menos resistencia que en otras partes. He aquí un telegrama de Londres:

"Es objeto de severas críticas el proyecto de crear un impuesto sobre los objetos de lujo, porque es difícil establecer una línea de demarcación neta entre los objetos que merecen ese calificativo y los otros. Por otra parte, tal impuesto facilitaría toda clase de fraudes, al mismo tiempo que impondría gravámenes al buen trabajo, y favorecería la producción de objetos de mala calidad.

"No es probable que el parlamento apruebe el proyecto."

LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO CUANDO LA VICTIMA NO TIENE HEREDEROS El procurador general de la Nación, doctor Matienzo, cuyos dictámenes, además de ser tan luminosos, suelen versar sobre puntos tan interesantes, ha expedido uno sosteniendo que en el caso de la muerte de un obrero, y si la víctima carece de herederos, la indemnización que corresponda debe ser abonada a la comunidad. Dice el doctor Matienzo: "La ley ha creído que no debía dejar en la caja del capitalista el precio de la vida de su obrero muerto por accidente imputable al patrón, y ha mandado que pase a la caja de garantía, vale decir, que pase a la comunidad social, que es la heredera de quienes no tienen otro sucesor. Una larga experiencia ha demostrado, dice en otra parte, que para que las empresas industriales cuiden de la salud de sus empleados es necesario que tengan interés en evitar los accidentes del trabajo; y ese interés resulta de obligarlas a reparar los daños que el servicio industrial causa a los instrumentos humanos que ocupa".

CENTENARIO DE MAGALLANES Informan de Sevilla que con gran entusiasmo se celebró en aquella capital una reunión de personalidades para acordar la forma en que ha de celebrarse el cuarto aniversario del descubrimiento del estrecho de Magallanes.



Hernando de Magallanes.

La expedición de Magallanes partió de la península el día 31 de agosto de 1518.

A la referida asamblea asistieron las autoridades de Sevilla, representantes del gobierno, de los centros culturales y del comercio, y numerosos diputados y senadores.

LO QUE SE COME Un diario del Rosario indica la necesidad de que la inspección técnica de higiene de la municipalidad dedique una atención preferente a la elaboración de embutidos y otros artículos de consumo, realizando la respectiva inspección en forma que impida la producción, que estima demasiado frecuente, de casos de intoxicación por las malas condiciones en que se expenden esos alimentos.

MUY BIEN DICHO Dice "La Prensa", en un artículo editorial:

"Desde que los "trusts" se han apoderado del pan, de la carne, de la leche, de las legumbres y de las frutas, y restringen su afluencia a los mercados e inutilizan la abundancia, para que resulte la carestía, se asoma la triste duda de si las familias de los empleados modestos y de los trabajadores, hacen en el día las dos comidas que el organismo exige."

La necesidad de una legislación represiva que castigue e impida este tráfico, que en ciertos casos no está muy lejos de la extorsión, es palmaria e impostergable. Si se castiga el sacar dinero con presiones sobre la voluntad, con intimidaciones al honor y a la paz de las familias, no puede ser lícito asociar los esfuerzos, la inteligencia y el capital para encarecer los alimentos del pueblo a fin de que pague más alto precio por ellos o se muera de hambre.

La historia universal de los "trusts" y de los monopolios enseña que no hay otro medio de contrarrestar los efectos de tales coaliciones que la eliminación práctica de las causas que las determinan."

UNA FORTUNA EN TITULOS El señor Antonio Santamarina tenía una fortuna en títulos. He aquí el inventario de los que existen en Buenos Aires:

Crédito argentino interno: $ 186.000 nominales.

Cédulas de la serie K: $ 693.000.

Cédulas hipotecarias argentinas del 6 %: $ 911.800.

Empréstito de conversión de la República Oriental del Uruguay: 1.026.500 francos, igual a $ 466.031.

Deuda consolidada del mismo país: 41.800 libras esterlinas, igual a $ 466.070.

Deuda externa del Paraguay, de 1886 y 1896: 50.000 libras esterlinas, igual a $ 557.500.

Títulos del Banco Hipotecario de la República Oriental del Uruguay: $ 6.300 oro, igual a $ 14.300.

Total: $ 3.300.000, aproximadamente.

El señor Santamarina dejó, además otros 6.000.000 de pesos en títulos existentes en Londres y París, lo que hace nueve millones trescientos mil pesos. El señor Santamarina tenía, asimismo, valiosas propiedades en Francia, donde falleció, en la Gran Bretaña y en Buenos Aires.

EL ROSARIO EN CIFRAS Durante el mes de julio próximo pasado, nacieron en el Rosario 316 niños del sexo masculino y 311 del femenino; contrajeron enlace 143 parejas y fallecieron 409 personas, 251 varones y el resto mujeres.

La población del Rosario, el 31 del mismo mes, ha sido calculada en 242.883 habitantes.

DE RAMIRO DE MAEZTU La transformación de las condiciones sociales es normal y constante en Inglaterra desde hace más de dos siglos y medio. La sociedad inglesa no cesa de transformarse, y ésta me parece ser la causa de su profunda estabilidad. No deja nunca de experimentar y de rectificarse; y así como los aeroplanos no se pueden sostener en el aire a una velocidad menor de cuarenta millas por hora, ¿no será también necesaria cierta velocidad mínima en el ritmo de las transformaciones de los pueblos, para que las sociedades se mantengan?



Ramiro de Maeztu.

¿Y ESE DINERITO? El señor Beguirestain, intendente de Avellaneda, ha descubierto que en años anteriores se traspapelaron 8.500 pesos que en calidad de garantía fueron depositados en la intendencia por la compañía de tranvías de Banfield, la firma Antonio Fiorito Hno. y varios concesionarios de avisos. Lo peor del caso es que los concesionarios de avisos se presentaron a reclamar su dinero, y que hubo, naturalmente, que entregárselo.


PHILIPS
PHILIPS ARGA TIPO
ARGA
lamparita de fama mundial

Ecos de sociedad

por BETINA

La temporada de invierno toca a su término en lugares como Rosario de la Frontera, por razones de clima. Los numerosos turistas que regresan de las termas y se detienen en Córdoba o pasan unos días a Alta Gracia antes de seguir viaje a la capital, nos cuentan que se han divertido muchísimo y que será la temporada actual de las más recordables.

Alta Gracia puede, por razones de clima, continuar sin violencia hasta noviembre su temporada, para reanudarla nuevamente después del desbande de Mar del Plata. La vida en el "Sierras Hotel" no tiene la actividad de temporadas anteriores y ello se debe al cierre del casino, y por lo tanto a la supresión de la ruleta que constituye en todas partes un punto de atracción. Desde que por razones de "moral radical" se permite "treinta" y "cuarenta" en muchas partes donde no hay ruleta, la actividad social ha decaído notablemente, pues no todos tienen dieciocho a veinte años para entretenerse en "flirtear" y bailar tangos. No somos defensoras del juego, pero como clandestinamente se juega, sería más franco permitirlo a puertas abiertas dejando que "se pelen" los que puedan y carezcan de voluntad para evitarlo. El "Sierras" no tiene vida propia, porque las familias habitan en su mayoría los "chalets". El hotel tiene muchos pasajeros, pero pocos en relación a los gastos y a los departamentos vacíos. Esto no impide que sea el centro de reunión de las familias a la hora del té y de las chicas en las partidas de "golf" o de "tennis". Por lo demás, se hace vida tranquila y de "sport". No existe la costumbre de levantarse temprano, pues las veladas se prolongan en charlas íntimas, bailando o "timbeando". (El "pocker" no "se puede" prohibir). En las horas anteriores al almuerzo los grupos se reunen para leer ávidamente los diarios que llegan con un día de atraso, y después del almuerzo, se baila. Las tardes brindan las ocasiones más hermosas para improvisar excursiones por la montaña, y la conversación íntima adquiere ese perfume suave que nace del ambiente. Se "flirtea" o no, pero hay mucha camaradería entre damas y caballeros, entre niñas y jóvenes, y razón ha tenido Lamartine para dar mucha importancia al cultivo de los afectos que nacen en los viajes, y por lo tanto, a los momentos vividos en intimidad lejos de la vida mundana.



El paréntesis puesto por nuestra sociedad elegante a la vida agitada de la capital, a la fatiga nerviosa ocasionada por las continuadas noches de Colón, de Odeón, de saraos, bailes y demás acontecimientos mundanos, resulta por demás provechoso al cuerpo y al espíritu.

Entre las personas conocidas que han pasado algunos días en el "Sierras Hotel" citaremos a la señora Zelmira Paz de Gainza, Adelina del Carril de Güiraldes, Lía Sansinena de Gálvez, Delia del Carril de Dhiel, Josefina Ayerza de Segura, Josefina Anchorena de Rodríguez Larreta, Dolores Aguirre de Dorado, y entre los señores citaremos a Benito Villanueva, Nicolás Avellaneda, Alejandro y Roberto Aguirre, Justo Saavedra, y entre las chicas que amenizaban las reuniones con el encanto de su juventud y su belleza, las de Gainza Paz, Chevalier, Güiraldes, etc. El desbande se acentúa cada vez más y puede decirse que la temporada del hotel terminó dignamente; el martes 20, con motivo de ser el cumpleaños de "Parisina" (como la llaman cariñosamente sus amigas) se bailó un "cotillón", que por lo mismo que fué improvisado resultó muy interesante y muy divertido. Las chicas se dispersaron por las tiendas de Alta Gracia para adquirir lo necesario, hasta farolillos chinescos fueron infaltables y se hicieron once figuras, lo que significa ingenio, dados los escasos recursos con que se cuenta en Alta Gracia; las chicas pusieron en juego todas sus habilidades admirablemente compensadas en momentos de franca alegría. Al siguiente día un vagón puesto especialmente desde Alta Gracia por la señora Zelmira Paz de Gainza llevó a la capital a la alegre caravana de turistas y dejó a otros en Córdoba, ciudad que es el centro de las excursiones automovilísticas a las sierras de un grupo de porteños que se alojan en "El Plaza".

—Las noticias de la capital llegan con algo de retardo, pero los telegramas frecuentes ponen a los huéspedes del "Sierras Hotel" en conocimiento de los acontecimientos más importantes allí ocurridos. Fué así que el gesto de un diputado conservador, paseándose nerviosamente con un telegrama en cada mano, a grandes pasos y los puños cerrados, nos hizo conocer un bochinche ocurrido en la cámara y el probable duelo entre un diputado radical con patente de radical y "flirteador" y un diputado conservador que ya se ha visto otras veces en trances parecidos.

—Hemos de señalar en esta crónica un curioso ca o ocurrido a unos muchachos porteños el día de las carreras celebradas especialmente en honor de la comisión del "Jockey Club" de la capital y que motivó la venida de don Benito Villanueva. Un joven cordobés de la buena sociedad ganó una fuerte suma de dinero en las carreras e invitó a comer a un grupo reducido de porteños amigos y amigos de amigos. Se bebió mucho champagne y cual no sería el asombro de los porteños cuando el anfitrión sacó de un bolsillo un frasco de éter y virtió sobre las copas rebosantes del generoso vino. Después hubo invitación a tomar cocaína en casa de uno de los de la patota, con el consiguiente asombro de los porteños que no creían tan "refinados" a los cordobeses. El relato hubiera pasado inadvertido si un caso curioso no nos lo hiciera señalar. Una familia porteña muy conocida por sus propiedades en Río Zeballos regresó al Plaza de una excursión en automóvil y por la noche después del teatro la Comedia—que está casi vacío todas las noches a pesar de ser el único que funciona—pasó al salón de señoras del Plaza, anexo al gran salón donde se reunen los jóvenes y señores cordobeses. Al penetrar al salón, primero una señora joven y una niña amiga, porteña también, fueron acometidas por un caballero que se aproximó a las damas hablando en francés, gesticulando y en una actitud anormal y amenazadora; el joven cordobés reconoció por el porte y "toilette" que las damas no eran de Córdoba y parece que equivocó la nacionalidad de las mismas. El dueño del hotel acudió, y los mil curiosos que llenaban el vasto salón contiguo, y se comprobó que el conocido autor de la "plancha" no estaba en estado normal. Lo natural hubiese sido creer que estaba bajo la influencia del alcohol, pero no, era uno de los que aquí llaman "la patota de los degenerados" y estaba bajo la influencia de la cocaína!! Al enterarse él y sus compañeros del movimiento de todo el salón, ocasionado por el llanto nervioso de la señora que no pudo evitar la impresión de la brusca acometida, huyeron sin que la policía pudiera intervenir. Debemos dejar constancia que se trata de un grupo de pretendientes a "refinados" aburridos tal vez de la monotonía del ambiente. Nos dicen que en esta ciudad es "vox populi" lo del uso de la cocaína, éter y los ensayos de opio en que han intervenido las autoridades. No dejará de extrañar a los lectores de esta página, el exótico trasplante de costumbres que deben encontrarse sin ambiente en esta ciudad, demasiado sin ambiente para lo que los "civilizados" llaman "refinamiento". Males que los ilusos, los buscadores de emociones desean probar sin saber que han de carecer de la voluntad, única fuerza que podrá contenerlos una vez puestos en la pendiente.





Ilustraciones de J. Larco.

De Alta Gracia



Señora Zelmira Paz de Gainza.

¿Nacemos sordos?—

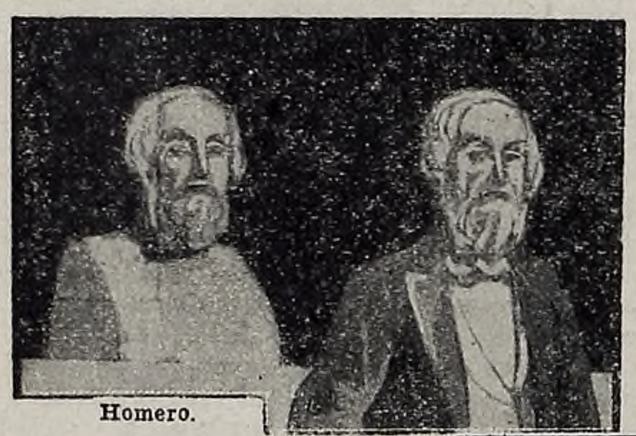
Un especialista en otología, americano, llamado Mr. Kœllreutter, opina que los recién nacidos son casi sordos, pues por lo menos, no oyen los sonidos graves en los primeros días de su vida.

Para sacar esta conclusión han sido examinados por tres personas, veinte niños dormidos y a medio dormir, y se ha comprobado que desde el momento de nacer, todos oyen los sonidos agudos, pero no hacen caso de los sonidos medios ni de los graves.

Esto indica que semejante sordera no es debida al nervio auditivo, puesto que conduce los sonidos, sino al aparato receptor de los mismos.

La fisonomía del oficio

Cuando Buffón escribió aquello de que "el estilo hace el hombre", hubiera podido decir con el mismo acierto que lo que hace al hombre es la cara. Entre el físico y la profesión u ocupación del individuo adviértese, en efecto una correspondencia constante. De ella nos damos cuenta inconsciente todos, como lo prueba el hecho de tener los pintores, caricaturistas, actores, etcétera, sus patrones o tipos consagrados ya por el uso, de militar bravucón, de sacerdote virtuoso, de rentista, de bandido, de sportsman. Pero nada demuestra este hecho mejor que la comparación de los retratos de hombres de profesión conocida, que nos ha legado la antigüedad, con las fisonomías de sus colegas de hoy. Tómese cualquier busto griego o romano, vístasele con traje moderno correspondiente a la profesión del original y el tipo resultante nos parecerá familiar y naturalísimo.



Homero.

Uno de los mejores ejemplos lo tenemos en el busto de Homero. Actualmente se duda de que semejante personaje haya existido, y son muchos los eruditos que relegan al supuesto autor de la "Odisea" al terreno de la leyenda; pero ponedle al busto en cuestión un traje de sociedad, prendedle en el ojal de la solapa una flor, o mejor aún el botón de una condecoración, y veréis cómo, sea un verdadero retrato o la simple personificación de la idea que los antiguos tuvieran del poeta, os hace el efecto de uno de esos vates entrados en edad, de dulce mirada, frente soñadora y abundante cabellera, que honran a su país con sus composiciones sublimes, y a quienes se busca hasta en los palacios para tener el placer de escucharles.



César.

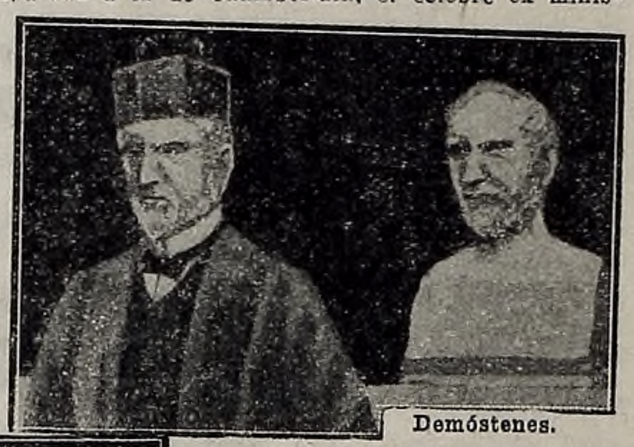
Lo mismo podríamos decir de Demóstenes. El famoso orador tiene una fisonomía que cuadra perfectamente al orador contemporáneo, y, sobre todo, al forense. No hay más que poner a su busto el birrete y la toga, para que todo el que haya sido aficionado a presenciar causas recuerde haber visto alguna vez en el tribunal aquel entrecejo pronunciado, aquellos ojos hundidos y penetrantes y aquella barba corta y cuidada.

A la mayor parte de las estatuas de grandes héroes antiguos que se conservan, les sentaría a maravilla cualquier uniforme militar más moderno; pero el caso de Julio César es el más notable de todos. Un poco de vida en los apagados ojos, unas melenas y un traje de general francés de la primera república, tienen la virtud de convertir al gran guerrero de la antigüedad en el César de la Edad Moderna, en Napoleón el Grande. Pero no en el Napoleón regordete y malhumorado, vencido en Waterloo, sino en el caudillo joven e impetuoso de Arcola y de las Pirámides. Y cosa más curiosa todavía: si al mismo busto se le dan unos ojillos grises y un uniforme de feldmariscal prusiano, nos encontraremos en presencia de Moltke.

¿Se quieren más pruebas? Ahí está la conocida historia de la estatua egipcia de un cabo de vara o un capataz de obras públicas, que al ser descubierta, fué proclamada por los obreros felláhs como el vivo retrato de Seik-el-Beled. El principio de autoridad, siquiera fuera en pequeño, por lo visto daba la misma fisonomía en el antiguo que en el moderno Egipto. Los tiempos han cambiado, el tipo no.

Ya que hablamos del país de los faraones, bueno es recordar que la cara de la momia de Ramsés II ha sido comparada a la de Chamberlain, el célebre ex ministro inglés de las colonias.

Porque el parecido no debe buscarse siempre por lo que las personas son, sino por lo que pudieron ser. Difícil es, por ejemplo, hallar en la Historia un emperador cuyo rostro recuerde la innoble fisonomía de Nerón; pero como quiera que éste se enorgullecía más de ser atleta que de ser emperador, entre los atletas es donde hay que buscarle semejantes, y a fe que se encontrarán más de una vez la misma frente estrecha y el mismo cogote de toro. Lo mismo puede decirse del cruel Caracalla; su fisonomía no se repite en las galerías de retratos de los palacios reales, sino en las colecciones de fotografías de los gabinetes antropométricos que hay en todas las grandes cárceles.



Demóstenes.



El faraón Ramsés II.

El busto de Caracalla, con la gorra característica, una blusa y el consabido pañuelito al cuello, daría el más acabado tipo de un temible apache.

Por el estilo de los casos que acabamos de personalizar, en infinidad de oficios y profesiones, relacionándolos con tipos y personajes históricos, tendríamos los singulares efectos fisionómicos que acabamos de observar, y en los que se destaca el prototipo especial establecido por la imaginación popular, a través de los tiempos y de la historia de los pueblos para cada dedicación personal del hombre.

Claro está que para notar esta singular coincidencia entre el rostro de los individuos y la profesión u oficio que ejercen, se hace menester no desligar la imaginación de esos prejuicios con que solemos asociar en nuestra mente la figura generalmente convencional de los personajes históricos que se alejan más o menos de nuestros días, circunstancia que se hace indispensable para la segura percepción de estos curiosos fenómenos.



Polvo Graseoso

LEICHNER

es el que Vd. debe usar para que su cutis no sufra daño alguno.

VENTA EN TODAS PARTES

La belleza del cuerpo

Desde los primitivos tiempos en que artistas trogloditas esculpían, con un rústico pincel, figuras impresionistas en las paredes de las cavernas, hasta nuestros días, el cuerpo humano ha sido modelo primordial del arte pictórico, en sus múltiples formas. Lo hallamos dibujado, angular y falto de gracia, en las paredes de las tumbas egipcias, idealizado en el mármol por los griegos, exuberante en sus formas en el arte de Ticiano, adorado en todos los tiempos por los cultores de la belleza y explotado y rebajado por vulgares mentecatos.

Sólo un puritanismo absurdo concibe el cuerpo humano como algo inmoral que causa vergüenza. "La divina forma humana", de que habla Pope, es la suprema obra de arte del Maestro Escultor, Dios, hecha a su imagen, maravillosa y eternamente divina. Nada hay en la naturaleza más digno de ser representado en arte, nada más duradero y hermoso, que esa maravillosa sucesión de líneas, curvas sutiles y graciosas proporciones que constituyen el cuerpo humano.

El uso de la figura humana en arte puede degenerar fácilmente en abuso. La línea divisoria la determinan dos factores: el propósito del artista y la actitud mental del que contempla la obra de arte. La representación del desnudo en el arte debe tener un fundamento razonable y no ser, simplemente, ostentación indecente con fines sensacionistas. Por otro lado, sólo una impura concepción del cuerpo humano—fuente y origen de la vida—puede confundir arte puro con excesos licenciosos.



Pauline Frederick, en una pose del más puro clasicismo.

Entre los griegos se hermanaban la reverencia por la belleza y la pasión por las líneas y formas perfectas del cuerpo. Sus juegos atléticos y su rigurosa preparación física, fué representada por la más hermosa escultura que haya existido jamás. El que al contemplar una Venus o un Apolo, representados en las estatuas que aún se conservan de aquella época de oro, y sólo vea en ellas cuerpos desnudos, es un pobre de espíritu incapaz de comprender la belleza. Esas nobles figuras son más bien símbolos humanos, ideales no sólo de perfección física, sino también de anhelo espiritual.

Los antiguos estaban acostumbrados a la contemplación del cuerpo desnudo. En las arenas, en los baños públicos, hasta en la calle, el espectáculo del desnudo era algo común, que no sugería, por cierto, vergüenza, ni provocaba el rubor. La imaginación de los griegos poblaba los bosques y las fuentes con ninfas desnudas, y en el Olimpo, los dioses y las diosas se movían en majestuosa desnudez. Su familiaridad con la belleza del cuerpo desnudo, hallaba expresión reverente en el mármol.

La ropa y la moral no van necesariamente juntas. Muchas tribus salvajes desconocen por completo el arte de vestirse y, sin embargo, la falta de moral no existe entre sus miembros.



El modelo de la eterna belleza: la Venus de Milo.

"Debiera estimularse la contemplación del cuerpo desnudo", dice un célebre profesor; "nada hay más digno de admiración y de estudio".

La resurrección del baile clásico en nuestros días, es un síntoma de que pronto, quizá, desaparecerá el prejuicio puritano que considera la belleza del cuerpo humano como una tentación satánica. Mientras exista semejante creencia, el arte será un mito.

Isadora Duncan, la conocidísima y celebrada danzatriz, es la que en mayor grado ha contribuído, quizá, a que nuestra generación vuelva a rendir culto a la belleza del cuerpo. En efecto, nada hay comparable a la plasticidal, gracia espiritual e intuición artística con que la gran bailarina interpreta la "Canción de la primavera", la "Marcha fúnebre" o la "Marsellesa".

El cinematógrafo es un nuevo vehículo para la difusión de los ideales clásicos referentes al vigor y la belleza físicos, y un argumento insuperable para combatir las doctrinas rancias de los que en la gazmoñería se escudan.

No existirán actualmente Praxíteles que inmortalicen en mármol imperecedero el cuerpo espléndido de una Annette Kellermann, pero, las generaciones venideras podrán admirarlo gracias a la magia de la cámara fotográfica. Hablando de esta artista, el doctor Sargent, profesor de cultura física en la universidal de Harvard, declaró no haber visto jamás un cuerpo de mujer más hermoso y mejor formado. Anette Kellermann ha sido comparada con Elena, Cleopatra y Safo; pero mientras los cuerpos deliciosos de estas últimas se han convertido en cenizas desde tiempo inmemorial, quedando sólo remoto recuerdo de sus afamadas esbelteces, el cuerpo magnífico de Anette Kellermann seguirá siendo admirado por generaciones futuras, gracias a la sensibilidad de la placa fotográfica.

El desnudo artístico nada tiene que ver con ese género de obras cuyo objeto no es otro que el de realzar la desnudez que habla a los bajos instintos. El desnudo, ya sea en la pintura o en la fotografía, puede ser una obra de arte o una indecencia; la diferencia la establece en ambos casos el artista o el fotógrafo, su modo personal de ver el modelo y la inconsciencia aparente de éste.

La Venus de Milo, serenamente inconsciente de su desnudez, es una figura más casta y digna que la Venus de Médicis, que, con su actitud de falsa modestia, parece querer llamar la atención sobre sus partes desnudas que exhibe coquetamente con el fin expresivo de ser admirada. Theda Bara, cuando, semidesnuda, asume actitudes trágicas, es infinitamente más hermosa que cuando se vuelve de espaldas para lucir sus blancas carnes y sus hombros bien modelados.

En la pose de Pauline Frederick, en cambio, hay algo que recuerda la línea grácil del arte griego; y la vivacidad que se sorprende en la figura juvenil de Vivian Martín, tiene algo de la desbordante alegría del Fauno Danzante, en el Museo de Roma.

El desnudo artístico, a diferencia del otro desnudo que sólo habla al instinto, provoca aquella sensación estética que se manifiesta en la exaltación de nuestros más nobles sentimientos. Los desnudos que se exhiben en pinturas, estatuas o fotografías, sin otro fin que el de despertar sensaciones de voluptuosidad, son como esas lecturas malsanas que nada tienen que ver con la verdadera literatura. Así como el tango no podrá jamás profanar el "Requiem" de Mozart, la vulgaridad de unos cuantos cuadros no serán óbice para la justa apreciación de aquellas obras de arte que glorifican la "más noble creación de Dios".



"Las ninfas". — Escena tomada del natural para una película norteamericana.



Virginia Pearson.



Vivian Martín, bailando "La alegría de la primavera".



De la mala vida intelectual

Las polillas literarias

por José A. ORÍA



Polillas de biblioteca se llama, habitual e injustamente, a los lectores consuetudinarios. Al aplicar aquí el dicterio con otra acepción, entendemos también hacerlo más adecuadamente.

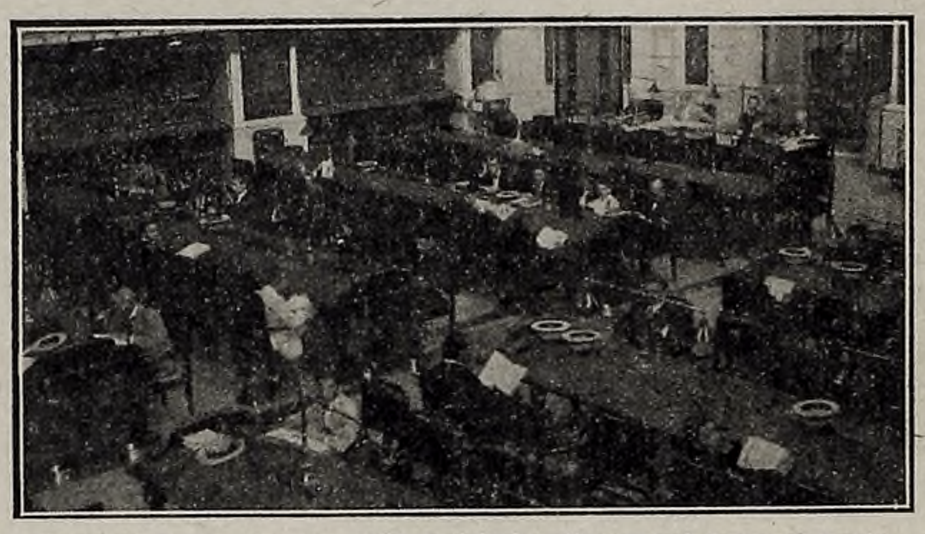
En efecto. ¿Para cuál más justificada designación, que para la clase pululante de matones de la crítica cuya existencia, a semejanza de la de las larvas parasitarias que denominan este ensayo, transcurriría inadvertida o indiferente, si no fuera por la actuación destructiva que los manifiesta?

¿Quién no conoce, por ejemplo, al crítico Fulano o Mengano cuya intemperancia atruena periódicamente, desde tal o cual diario o revista, contra la mediocridad de la producción contemporánea, la nulidad desoladora de los debutantes o el talento decadente de los encumbrados; a ese crítico descontentadizo, que parece haber elegido por misión, la de fatigar a los consagrados, desalentar a los debutantes en nombre de un criterio personal más caprichoso que ilustrado, más corrosivo que penetrante y más díscolo que independiente, que no es, en resumen, otra cosa que la incomprensión e impotencia propias erigidas en rasero literario?

Ningún antecedente, ninguna superioridad manifiesta de cultura, de sensibilidad, de perspicacia o de ponderación legitiman en él esa actitud acerba y combativa; las funciones legislativas del gusto y de la opinión que se arroga. Debiéndosele distinguir escrupulosamente; por supuesto, de aquellos que, inspirados por propósitos de saneamiento necesario y de urgente policía intelectual, practican—como se hace en "El Hogar", "Ideas" y "Nosotros", etc., y tal o cual diario—una loable fiscalización de nuestra vida literaria.

Poco o nada, necesario es confesarlo, de cuanto sobre él se sabe, parecía habilitar al crítico-polilla para tales desplantes.

Dotado de demasiada imaginación para ser enérgico, aunque no dé bastante para ser creador, leyó algo en su adolescencia; pero, desordenadamente, al acaso, sin la especialización electiva o el instinto estético que pudieran orientarle entre la marea creciente de las ediciones industriales, o entre las complacencias y los denuestos, interesados o caprichosos, de la omnipotente publicidad. Sus consecuencias fueron la divagación y el desgano inveterados hacia todo esfuerzo serio, los estudios iniciados sin entusiasmo y suspendidos sin motivo, en tantas facultades como le permitió inscribirse una posición pecuniaria heredada —que él sería y se sabe, única cosa de que está cierto, incapaz de adquirir por esfuerzo propio—en caso contrario, los empleos sucesivos en cada uno de los cuales quedaba un jirón de esa confianza en sí mismo que todo desmentía, de la esperanza en un porvenir repa-



rador que nada anticipaba. Fuera cual fuese el punto de partida, el de llegada era siempre el mismo; el libro, ese opio de occidente, como se le ha llamado sin paradoja, sobre todo cuando es lo que representa para la polilla literaria: un medio de alejar, de retardar por el olvido el desprecio que vaga y justicieramente siente por sí misma.

Ese es el momento en el cual considera que una lectura que no ha sido ni reflexiva ni asidua la habilita para todo; cuando se estima apta para el cultivo de la literatura, aunque apenas si lo sea para el ejercicio del periodismo subalterno. Su fracasado comienzo—con una obra filosófica, histórica o literaria—decide su vocación: será crítico. Con esa ingenuidad encantadora que nos hace, exceptuamos siempre de lo mucho malo que pensamos de nuestros semejantes, la polilla literaria se compara con los autores que el público le prefiere, y encuentra esa preferencia injusta; descubre que el gusto literario se halla extraviado, y decide orientarlo. Es, pues, con los resquemores o el presentimiento del fiasco sí, como a veces ocurre no han debutado anteriormente, que las polillas literarias abordan la crítica. El canon estético con que la practican no puede ser más simple en el fondo: nadie vale, puesto que yo no valgo, ni hasta que yo valga. En la forma, una dialéctica más pintoresca que razonada, una aplicación, menos errónea en literatura que en medicina del principio—no sabemos lo haya preconizado nunca la pediatría moderna—según el cual la crítica debe sacrificar, como sacrificaban en el monte Taigeto los espartanos a sus hijos enfermizos, a los que intelectualmente se les parezcan la más ramplona confusión entre las funciones de matarife y de cirujano, entre el palo de ciego y la justicia distributiva.

Decir que el señor Fulano sería el autor más inepto en su género de no tener por colega al señor Mengano, afirmar que la trivialidad acendrada del señor Tal sólo encuentra equivalente en el lloriqueo inepto o la gracia populachera del señor Cual, éstos y otros denuestos, tan categóricos como inexplicados, cuando no inexplicables, no suponen ni demuestran la menor superioridad sobre el autor aludido, ni tampoco sobre la medianía del público, aunque sí sobre los lectores que encuentran en esa procacidad, completamente extraña a la literatura, la placidez de que gozan los espíritus, como las aguas, al alcanzar su nivel, y que hace deleitarse a las personas mayores sin cultura ante las impertinencias de los niños sin educación.

No es como reacción contra la crítica complaciente, ni de ningún otro modo, que se puede legitimar una crítica puramente agresiva. Pero a falta de justificativo, la polilla literaria dispone, en su defensa, del socorrido atenuante: está equivocada. Es cierto. El espíritu crítico, ese río limpio y anchuroso, con el cual lo compara Sainte Beune, que baña y refleja, comprendiéndolos sin destruirlos, los paisajes circundantes, es una feliz excepción en nuestra hidrografía literaria; en cambio, la charca limosa, estancada en su fetidez, incapaz de trasuntar otra cosa que su propio fondo, abunda en nuestro medio intelectual. El error de la polilla literaria consiste en creerse río cuando sólo es charca.

* * * Los ópalos se caen muy a menudo de la montura, porque se dilatan con el calor más que otras piedras preciosas, y por consecuencia, aflojan el oro que los sujeta.

Los chocolates que salen de nuestra fábrica modelo, se elaboran con los mejores cacaos y las máquinas más perfectas

Concurso Chocolate Productora Americana

150 Premios — 1.500 $ en efectivo

Desde la fecha hasta el día 30 de septiembre próximo, a las 5 p. m., en que se considerará clausurado, se organiza este concurso entre los consumidores del excelente CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, de acuerdo con las siguientes

BASES

1.ª — Se trata de escribir la mayor cantidad de veces la frase completa **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA**, empleando para ello los cupones especiales que contienen todos los paquetes de chocolate que salen de nuestra fábrica.

2.ª — La frase **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA** deberá escribirse a mano, con tinta, letra legible a simple vista, sin raspaduras, omisiones ni enmiendas.

3.ª — Cada persona podrá remitir todas las soluciones que desee, pero sólo puede optar a un premio.

4.ª — Al hacer el cómputo, sólo se tomarán en cuenta las frases completas.

5.ª — La adjudicación de los premios estará a cargo del señor Escribano Público, Fernando G. del Río, Rivadavia, 714, cuyo fallo será inapelable.

6.ª — Los premios se adjudicarán por orden de clasificación (primero, segundo, tercero, etc.), a las personas que remitan las mejores soluciones. Si dos o más concurrentes coincidieran en la cantidad de frases escritas, se adjudicará el premio al que haya remitido mayor cantidad de soluciones, pasando los demás a disputar los premios subsiguientes.

PREMIOS

Se establecen los siguientes:

Un	1.er	premio de	$ 1.000.— en efectivo
Un	2.º	„	de $ 500.— en efectivo
Un	3.er	„	un reloj oro, para señora
Un	4.º	„	una máquina de coser
Tres	5.º	„	un violín Stradivarius
Tres	6.º	„	un grafófono, con 6 discos
Dos	7.º	„	una máquina fotográfica
Cinco	8.º	„	una linterna mágica
Un	9.º	„	un triciclo
Cinco	10.º	„	un reloj cincelado
Cinco	11.º	„	tren completo
Dos	12.º	„	un par patines
Diez	13.º	„	una muñeca irrompible
Diez	14.º	„	guitarras para niño
Cinco	15.º	„	aeroplanos mecánicos
Cinco	16.º	„	despertador
Setenta y cinco	17.º	„	cajas bombones
Cinco	18.º	„	juego muebles, para muñeca
Diez	19.º	„	teatro completo

Total: CIENTO CINCUENTA PREMIOS

Las soluciones deben remitirse a las oficinas centrales de
LA PRODUCTORA AMERICANA — RIVADAVIA, 620 — BUENOS AIRES

Julio 1.º de 1918.

E. PARODI & Cía.



EL ORGULLO DE ETELVINA

POR

MELITON GONZALEZ



(Para "EL HOGAR")

Paco Aranda y Félix López, durante su juventud, fueron íntimos amigos en Madrid. Queríanse como hermanos. El primero era muy estudioso y amante del trabajo. El segundo, holgazán, contagiado de esa peste llamada bohemia en la que tantos jóvenes se enlodan y encanallan.

—Mira, le solía aconsejar Paco a Félix, el hombre ha nacido para trabajar, y, si de joven no lo haces, muy pronto empezarás a pedir. Tú eres de los que se fatigan y hasta sudan pensando en el trabajo que os espera, sin fijaros en que es más penoso pensar en el trabajo que el trabajo mismo. Búscalo y no lo evites como si fuese un veneno, pues él es dueño del mundo y grandeza de las naciones; nos disipa el tedio y produce un sueño tranquilo y reparador, y una interior satisfacción más agradable y duradera que cuantos placeres puedas soñar. Créeme, amigo mío, no mires el trabajo como un castigo, sino como manantial de virtudes, riquezas y todo género de bienandanzas.

De nada sirvieron las sanas reflexiones y prudentes consejos de Paco a su amigo. Este continuó enfangándose en la holganza y el vicio, auras poéticas importadas de París e inventadas por los repugnantes saltimbanquis de aquel Barrio Latino.

Paco, en cambio, ayudaba en las labores de la destilería, propiedad de su padre, mientras seguía la carrera de ingeniero industrial para perfeccionar dicha industria.

El holgazán llegó a vivir a expensas de amigos y conocidos, siendo Paco del que más sacaba. Jamás pagaba sus deudas, ni aun las más pequeñas; desde que leyó que "las deudas son el perfume de la juventud", Félix se impregnó de este perfume bohemio expedido por la péñola de un ilustre literato español de reconocida y poco recomendable moralidad.

El casamiento de Paco puso término a estos continuos sablazos de dinero y de prendas de vestir.

Paco casó con Etelvina, señorita con humos aristocráticos, fina y atildada, que le aceptó por esposo tal vez pensando en los pingües rendimientos de la muy acreditada fábrica de alcoholes, ya dirigida por Paco y sita en Torrejón de Ardoz, pueblo cercano a la corte.

En las conversaciones con sus parientes y amistades, Etelvina esquivaba el hablar de la industria de su esposo. El dictado de "industrial" o de "fabricante" la molestaba grandemente, e impuso a su esposo el establecimiento de una sucursal, en Madrid, donde despachar toda suerte de asuntos relacionados con la destilería para evitar, de este modo, que nadie viniese a su elegante morada a recordarle que era la esposa de un fabricante de licores.

Esto dará una idea del avinagrado gesto de Etelvina al enterarse de la amistad de su cónyuge con el inverecundo y desarrapado Félix López cuando éste vino a visitarles. Lo de menos eran las pesetillas que pidiera. ¿Qué dirían los criados? ¿Qué pensarían los vecinos al ver entrar en aquella casa un tipo tan miserable?

Para conservar la buena armonía conyugal, Paco rogó a Félix que se abstuviera de volver y hasta de saludarle cuando fuese acompañado de su esposa.

—Tienes razón, dijo Félix, no supe aprovechar tus leales consejos. Soy un ser inútil. No merezco la protección ni la amistad de los hombres laboriosos y dignos como tú. No volverás a avergonzarte de tenerme por amigo. Adiós, para siempre.

Y no volvieron a saber de aquel desdichado.



Pasaron tres años. Etelvina, atenta a los figurines y exquisiteces de la moda. Paco Aranda, atento a su fábrica que iba engrandeciendo, y, como de la fabricación nada le hablaba a su esposa para no disgustarla, ésta se hacía la ilusión de estar casada con un "sportsman", y el matrimonio vivía feliz.

Era a fines de diciembre. El primer día de nieve de aquel invierno. Etelvina y Paco estaban terminando su almuerzo. Entró el criado a decirles que de casa del sastre acababan de traer una "pellise". Una magnífica "pellise" y una gran gorra de la misma piel, encargo hecho por Paco para ir en su automóvil. Admirable abrigo con el que podría resistirse el frío del polo Norte.

—¡Qué hermoso día para dar un paseo en auto, dijo Etelvina, sobre la nieve, sin polvo, sin barro... y podrías estrenar hoy mismo esa preciosa "pellise". ¿Quieres?

—Anda y vístete, accedió Paco. Y ordenó que se dispusiese el auto.

Al poco rato bajaban por la escalera los dos esposos. El, tambaleándose dentro de la amplia "pellise", que le daba todo el aspecto de un monstruo.

Subieron al auto.

—A Torrejón, dijo Paco al chofer.

—¿A dónde le has dicho?, replicó Etelvina.

—A nuestra fábrica de Torrejón.

—Eso no es dar un paseo en auto, como te propuse.

—Paseo es.

—Pero no por los alrededores de la población, que es lo que yo deseaba.

—Otro día. Hoy tengo precisión de ir a la fábrica. Así la verás, ya que todavía no sabes cómo es.

—No tengo empeño...

—Pues debieras de tenerlo en conocer esa fábrica que constituye nuestra única fortuna.

La repulsa de Paco hizo callar a Etelvina que, contrariada y con visible mal humor, reclinóse en un ángulo del auto, entornó los ojos como si dormitase y no volvió a desplegar los labios.

Han llegado a Torrejón.

Frente a la puerta de la fábrica de Paco Aranda forman corro algunos operarios de ésta con gentes del pueblo.

Del suelo del corro han separado la nieve y sobre el fangoso suelo baila un oso al monótono compás del pandero golpeado por un hombre harapiento, de luenga melena, sucio, de aspecto exótico, de nacionalidad indefinida.

La fiesta se interrumpe. El grupo se abre para que el automóvil pase lento y majestuoso.

El dueño del oso presenta su pandero a los señores del auto en demanda de limosna.

Paco Aranda hace detener el carruaje, echa una moneda en el pandero, mira fijamente al mendigante y le pregunta:

—¿De dónde eres?

—De Hungría.

—¿Cómo te llamas?

—Dik.

—No—le dice por lo bajo el fabricante,—tú eres de Madrid y te llamas Félix López. Te he reconocido.

—Yo a tí también, pero ofrecí no volverte a molestar. Por eso no te he dicho mi verdadero nombre. Ya sé que esa hermosa fábrica es tuya, que con ella has conseguido gran fortuna. Yo arrastro una vida miserable fingiéndome húngaro, otras veces piamontés, haciendo bailar a este oso, una alhaja por lo dócil; él es toda mi hacienda, tan pequeña que lo que tú acabas de darme es lo único ganado hoy. Aun no me he desayunado... ya ves el frío que hace... estoy helado...

—¿Qué necesitas?

—Poco; una copa o dos de ese excelente coñac que tú fabricas. Eso me entonará y sacará el

(Continúa en la siguiente página.)

"El orgullo de Etelvina" — (Final)

frío que tengo metido en los huesos...

—A ver, grita el señor de Aranda a los operarios, traed unas botellas de coñac.

Sacan botellas de la fábrica y Aranda entrega dos al falsificado húngaro.

La esplendidez del fabricante merece elogios de la concurrencia y ésta desborda en jolgorio cuando el húngaro hace beber coñac al oso.

Animado por el licor, Félix grita en castellano neto:—¡Viva don Francisco Aranda!

Y como el coñac de las otras botellas sacadas se había repartido entre los presentes, todos contestaron al "viva".

Esto excita el amor propio de Aranda y ordena sacar más botellas.

Llega al corro el alcalde y hace saber al fabricante que el pueblo piensa darle el voto para diputado a cortes.

Aranda, lleno de alegría, baja del auto y, para corresponder a aquella atención y adquirir popularidad, forma parte del corro, hace repetir el baile del oso, vuelve a correr el coñac y, a los efectos del alcohol, el húngaro, el señor de Aranda, los operarios y las gentes del pueblo se confunden en animado y fraternal grupo.

La elegante Etelvina no pudo contener un gesto de repugnancia cuando el húngaro se acercó al auto. Se hizo la desentendida cuando se enteró de que el dueño del oso era aquel antiguo camarada de Paco, y aguantó que éste le obsequiara con coñac, pero al ver a su esposo mezclado, confundido y fraternizando con la plebe, Etelvina no pudo ya contenerse; bajó del auto, rabiosa, frenética, ciega de cólera, agarró a Paco por un brazo y, mientras le llenaba de improperios, le arrastró hacia el auto y le metió en él.

—¡Corriendo, a casa!, gritó Etelvina al chofer.

El auto partió veloz hacia Madrid.

Durante la vuelta guardaron silencio ambos esposos. Etelvina iba meditando el sermón que había de echar a su marido en llegando a casa. El marido, probablemente, meditaba la defensa. Callaban. Esperaban estar solos en su habitación para expandir su cólera.

Ya solos en su elegante gabinete, Etelvina ayuda a su marido a quitarse la "pellise". Agarra de una manga y tira. Como la "pellise" no sale, Etelvina tira con más fuerza.

Se oye un espantoso gruñido... Etelvina lanza un grito de horror y sale del gabinete pidiendo socorro.

En la ceguera de su iracundia, Etelvina había metido en el auto al oso en vez de su marido.

Zaragoza, junio, 1918.

Ilustraciones de J. Larco.

Las energías de los vegetales.—

Es verdaderamente admirable la fecundidad de algunos vegetales. Si se siembra, por ejemplo, 25 o 30 gramos de cebollas, se recogerá más de kilogramo y medio de dicho fruto; un haba produce de 400 a 600 individuos de su especie, y próximamente lo mismo un grano de trigo.

No menos admirable es la fuerza desarrollada por la vegetación en su crecimiento.

Es caso frecuente, el que se produzcan en los muros contiguos a jardines o bosques, profundas grietas que llegan a amenazar la solidez de la fábrica. Estas hendiduras son ocasionadas, según ha podido comprobarse en los derribos, por el crecimiento de hongos.

De modo, que una masa esponjosa y casi inconsciente levanta y disgrega pesos de muchas toneladas, cosa que parecería increíble de no demostrar su exactitud repetidos casos.

En esto de la fuerza expansiva, los melones casi puede decirse que baten el "record" en el mundo vegetal. Si se quiere adquirir el convencimiento de ello, tómese un melón al décimo quinto o décimo sexto día de su siembra y cíñasele con una correa, puesta en comunicación con un dinamómetro. A los cinco o seis días después, el melón ejercerá presiones capaces de levantar un peso de 272 kilogramos; días más tarde, aquéllos elevarían pesos mucho mayores.

La semilla del nabo tiene un diámetro de algunos milímetros, lo que no es obstáculo para que en el transcurso de uno o dos meses, crezca de 27 millones de veces su tamaño primitivo, sin contar con que da nacimiento a gran cantidad de hoja. Esa misma semilla, en terrenos turbosos aumenta de peso 15.000 veces, el que tenía originariamente. Resulta curioso saber que embriagando a las plantas se obtienen prodigiosos efectos. Encerrado un vegetal cualquiera en una caja de cristal donde se haya hecho el vacío, o introduciendo en el recipiente vapores de éter, durante un período de veinticuatro horas, se observará que, si se trata de un fruto, alcanza éste su completa madurez en tan brevísimo espacio de tiempo. En Inglaterra, se emplea mucho este procedimiento para obtener rápidamente frutas comestibles. También da excelentes resultados en el crecimiento de las plantas y para conseguir que abran las flores prematuramente.

Corredores de obras teatrales. —

En el mundo teatral norteamericano existe un proverbio que dice así: "el más burro puede llegar a escribir un drama; pero sólo un genio logra que se lo representen".

Ello es que en Nueva-York no hay más que dos modos de colocar una obra teatral; o interesando en los beneficios o cualquiera de las "estrellas" del arte dramático, o recurriendo a los servicios del "laybroker" (corredor de comedias).

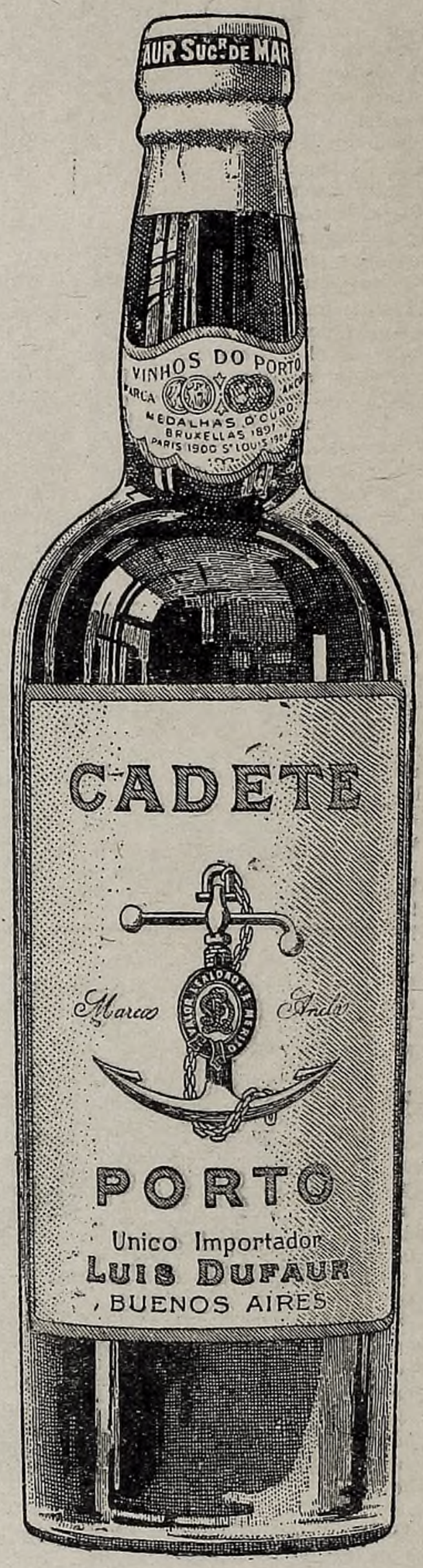
Así se explica que una de las obras más aplaudidas que hay en los escenarios yankis, "El conde de Pawtucket", haya estado ocho años yendo de una empresa a otra, sin que ninguna se dignase ojearla. Esto no ocurre jamás cuando quien presenta la obra es el "play-broker"; al menos ya sabe el director del teatro que aquélla ha sido leída y que ha llamado la atención del agente.

De estas agencias de colocación funcionan varias en toda la América del Norte, pero la principal se encuentra en Nueva York y se halla dirigida por Miss Marbury, quien se acreditó hace algunos años con una sola obra: la titulada "El señorito Tauntleroy", escrita por Clyde Fitsch, un buen literato, ayer desconocido y actualmente el más popular de los autores norteamericanos. Harto el hombre de ver que ninguna empresa le hacía caso, encomendó la comedia a Miss Marbury, y ésta se encargó de colocarla. Estrenada la obra poco a poco, tuvo ruidosísimo éxito, alcanzando luego millares de representaciones.

El "play-broker" no está muy querido de los empresarios americanos, aunque no pasan ocho días sin que éstos recurran a sus servicios. Pero lo cierto es, que el utilísimo intermediario hace bonísima obra a los autores, sobre todo a los jóvenes. Claro es que no se la hace de rositas, como vulgarmente se dice, sino que cobra magníficas comisiones. Tan lucrativa es la profesión que una buena agencia de este género, deja de 20 a 30.000 dólares limpios al año.

* * * Los seres humanos padecemos por término medio, nueve días de enfermedad al año.

* * * Los sastres de Corea no cosen la ropa; pegan el paño por el sitio de la costura y lo planchan.



El precio módico del **Oporto CADETE** no excluye la calidad.

Esta se comprueba con el delicado aroma y fina degustación al alcance de todo el mundo.

Compre este Oporto y tendrá Vd. la satisfacción de poseer un elemento de primer orden para obsequiar a sus amigos.



Faraday.

La guerra, los inventos y el progreso científico

por Benjamín TABORGA



H. Poincaré.

A través de la hecatombe actual ha venido arraigándose en el corazón de muchas buenas gentes la consolante idea de que la guerra, tan pródiga en toda suerte de desventuras, ha obrado a modo de agente impulsor del progreso científico. Al arraigo de tal creencia han contribuído en grado máximo los corresponsales de los grandes cotidianos en las diversas zonas bélicas. No olvide el lector que la mayoría de los corresponsales son periodistas de oficio, vale decir, pertenecientes a un gremio del que está excluído todo principio de cultura sólida y disciplinada. No es extraño, pues, que al ponerse en contacto inmediato con el complejo de manifestaciones bélicas en que la ciencia aplicada ha debido intervenir activamente, de acuerdo con las necesidades del momento, para renovar, transformar o perfeccionar tales o cuales técnicas de orden secundario, aquellos periodistas hayan creído sinceramente en un profundo impulso científico, fecundo en perdurables resultados. En abono de una opinión así se cita luego multiplicidad de hechos concretos, por ejemplo: el soberbio incremento adquirido por muchos ramos de la industria metalúrgica, la invención de algunos procedimientos para abreviar el tiempo de producción en la mecánica fabril, la aplicación de otros productos a usos insospechados, como el cemento a la construcción de buques, la creación de alimentos químicos, en fin, el avance indudable de la cirugía, cuyas proezas se han narrado reiteradamente. De más está decir que los apologistas de la guerra tendrían en su favor un argumento considerable si aquellos hechos y la teoría que implican tuviesen la transcendencia que se les asigna. Porque lo grave es, en efecto, que en la creencia de que la guerra ha impulsado en algunos órdenes el progreso científico va envuelta toda una teoría acariciada, no sólo por las buenas personas que prestan fe a las crónicas de los corresponsales, sino por otras muchas que se creen a un nivel superior, propicio a las más perentorias soluciones.

La teoría, sencillamente expuesta, consiste en creer que el progreso científico arranca de necesidades prácticas. Si se estudia algo, si se piensa algo, si se inventa algo, es porque el hombre necesita acrecentar su dominio frente a las contingencias exteriores. El desarrollo de la especie, en el espacio y en el tiempo, va planteando problemas vitales que urge resolver imperiosamente. Las elucubraciones de los sabios tienen por fondo subterráneo el acicate de la común necesidad. Si Pasteur descubrió el error de la generación espontánea en memorables experimentos, fué porque necesitábamos conocer las condiciones de la asepsia para aplicarlas a la curación de las heridas. Si Faraday y Ampère formularon las leyes de la electrodinámica, fué porque esas leyes eran precisas para verificar la maravillosa revolución industrial de los tiempos modernos. Así, en el proceso de la ciencia, lo primario sería la necesidad biológica, la acción, el apremio en que nos colocan determinadas circunstancias de que es preciso vencer a toda costa. La teoría, el conocimiento, el valor explicativo de la ciencia, serían cosas secundarias. No se sabe, simplemente, para saber; se sabe para obrar. El conocimiento nace porque de inmediato se convierte en regla de acción. Suprimid la necesidad inmediata y quedará interrumpido el progreso científico.

Pues bien: esta teoría, renovada a propósito de la guerra, no es que sea más o menos aproximada a la verdad. Es que es radicalmente falsa. Lo cierto es, precisamente, lo contrario; a saber, que la ciencia en su formación y en su esencia íntima es desinteresada en absoluto, o sea, que todo lo que signifique consideración de utilidad inmediata, le resulta enconadamente nocivo. Ella nunca supo hacer de necesidad virtud.

Así, por fructuosa que haya resultado en el dominio de la utilidad práctica cualquier gran-



J. Keplero.

de invención científica podemos asegurar que en su origen nació de impulsos y preocupaciones ajenos por completo a aquella misma utilidad. En este sentido nada se parece menos a un gran sabio que un filántropo de profesión, aunque sea muy otra la creencia de la mayoría de las gentes. Por ejemplo, ese señor grueso que va en el tranvía puede regocijarse ante la idea de que muchos hombres superiores han trabajado largos años en obscuros laboratorios para, en serie sucesiva de ensayos e invenciones, aplicar la electricidad a la locomoción. Ese señor grueso no sabrá nunca que los primeros descubrimientos transcendentales en el orden de la electricidad estuvieron asociados a reflexiones tan especulativas y furiosamente metafísicas como la existencia y las leyes de los flúidos imponderables.



Luis Pasteur.



C. Bernard.



Edison.

Todos los historiadores de la ciencia están concordes en proclamar su origen desinteresado. Pero hay aún algo más sorprendente, porque es como si una providencia sapientísima quisiera con ello darnos a entender la mayor elevación moral que va unida al esfuerzo realizado sin miras de utilidad inmediata, únicamente porque el esfuerzo es en sí bello y digno de hacerse. Lo sorprendente, según demostró hace años el profesor Milbaud en un profundo estudio al respecto, es que la ciencia "allí donde verdaderamente ha producido maravillas en el orden práctico es donde más impregnada ha estado de miras puramente especulativas". Laugel, el historiador del materialismo había ya insinuado que "la tendencia idealista está asociada en los sabios a sus más grandes invenciones". En fin, Levy-Bruhl, el ilustre profesor de la Sorbona, al hablar del positivismo de Augusto Comte reconoce que la ciencia, cuya utilidad social nadie discute "no ha avanzado en lo pretérito ni podrá desarrollarse en el futuro sino a condición de despreciar aquella misma utilidad". Citas de esta especie podrían repetirse a saciedad; esto en caso de que los sabios mismos — no nos hubieran revelado más de una vez cuál es el móvil íntimo que les anima en sus investigaciones. ¿Hay ciencia más práctica, más inmediatamente útil que la medicina? Pues cuando el patriarca de la medicina moderna, Claudio Bernard, va a hablarnos de los métodos propios de su ciencia en la clásica "Introducción a la medicina experimental" no va a invocar por ninguna parte consideraciones de orden social o práctico pero, sí, la "entera libertad de espíritu", el "deseo ardiente de conocimiento" que deben impulsar al investigador. ¡Fecunda santidad la de un esfuerzo así! La de un esfuerzo encendido por el deseo de conocimiento ardiente, exento de toda orientación utilitaria o práctica. Cuando existe en un esfuerzo cualquiera la soberana calidad moral que ponía en el suyo Claudio Bernard, todo lo demás viene luego, por añadidura. La amplitud de la cosecha está en razón directa de la pureza del esfuerzo. La conocida ley de que nada se pierde ni se crea, es todavía más verdadera aplicada al universo intelectual que al universo físico. Porque intelectualmente nada se pierde ni se crea, fué que los geómetras griegos inventaron la teoría de las secciones cónicas para que permaneciese estéril durante dos mil años hasta el día en que Keplero se sirvió de ella para determinar la órbita del planeta Marte y la emplearon los marinos en los usos de la navegación.

Por ignorar que la ciencia sólo es verdaderamente fecunda cuando es desinteresada, que toda gran conquista en el orden práctico ha estado precedida de otra gran conquista en el orden especulativo, andan por ahí muchos malos pastores pregonando a las generaciones jóvenes la conveniencia de aplicarse a trabajos y estudios prácticos, supeditados a la inmediata utilidad. El mismo consejo debe dar a sus vástagos aquel señor grueso del tranvía. Grave error el de unos y otros; y error nefasto cuando de creencia individual se convierte en precepto colectivo. Lo que destruyó a Cartago no fué tanto el poder de Roma como la ausencia de especulación desinteresada. Si la ciencia tuviese por agente propulsor necesidades de acción, de práctica, de utilidad, el centro de la ciencia en la antigüedad se hubiera desplazado de Atenas — pueblo de filósofos y geómetras — hacía Cartago — pueblo de guerre-

(Continúa en la siguiente página.)

"La guerra, los inventos y el progreso científico"—(Final)

ros y traficantes. Cartago fué destruída. Atenas supervive aún.

Pero ocurre que en ciencia, como en todo, los analfabetos temibles son los que han aprendido a deletrear. Y mientras abunde este linaje de analfabetos será difícil convencer a las gentes de que las únicas conquistas perdurables son las que el hombre realiza en el dominio de la especulación pura y que, por lo mismo se impone más a la universal admiración una desinteresada página sobre óptica de Enrique Poincaré, que las quinientas patentes de invención que han hecho millonario a Edison.

Poblaciones que obsequian gratis a los forasteros.—

En algunas ciudades norteamericanas llegan las autoridades hasta el punto de obsequiar gratuitamente a sus forasteros.

En Glenwood Springs, una playa de baños situada en las Montañas Rocosas se celebra anualmente la fiesta de la fresa, a la cual todos los visitantes son bien acogidos.

Desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde grandes platos de fresas y jarras con riquísimos helados se reparten sin estipendio alguno, entre los asistentes al acto.

Frecuentemente el gobernador del estado de Colorado se presenta a la fiesta, y entonces se celebra ésta en un radio de 35 o 40 kilómetros.

Otra población, West City, en Wisconsin, lugar donde se encuentran criaderos de minerales preciosos, se ve llegar a ella trenes especiales con gente que va de Madison y otros grandes centros para presenciar la fiesta del Ganso, que se conmemora un día del mes de Septiembre, en que se da una magnífica comida cuyo principal plato es ganso y que se sirve gratis a todo el mundo. Esta fiesta cada día aumenta en importancia, constituyendo el orgullo de la ciudad.

También en Europa hay una población alemana, Kaiserhof, muy celebrada por sus soberbios cerdos.

Hará pocos años, con motivo de una feria de jamones, y para animar a los visitantes a que fuesen en gran número, se advirtió que todo el que comprase "tickets" para la exposición se le permitiría probar los productos.

El público aceptó tan de buena fe la invitación, que en el segundo día se tuvo que renunciar a la exposición de jamones por habérselos comido todos los concurrentes.

¿Se debe destruir a los topos? —

La cuestión se ha discutido muchas veces. El cazador de topos contesta que sí, sin titubear. Los jardineros, a pesar de que suelen quejarse de los túneles subterráneos que hacen los topos y de las cadenas de colinas que improvisan a través de las platabandas, titubean algo. Indudablemente el topo remueve el suelo y hace a veces perecer a las plantas, pero en cambio devora muchos insectos, casi la mitad de su peso todos los días, y hace una guerra tan encarnizada a los saltamontes que cuesta trabajo responder afirmativamente a la pregunta.

¿Qué conviene hacer? Esto depende del caso. Tratándose de jardines hay que temer la presencia del animalejo, pero en los campos es diferente. Generalmente se le deja en paz y hasta hay agricultores que declaran que en sus fincas no se matan nunca los topos.

En una región francesa es obligatoria la caza del topo desde el año 1732, pero los agricultores han comprobado que es peor el remedio que la enfermedad, y algunos han pedido que se les exima de de la obligación, demostrando con informes de personas peritas que sus prados y sus huertos, lejos de sufrir con la presencia de los topos, son más fértiles que los terrenos donde han sido exterminados dichos animales.

De lo expuesto se saca en conclusión que debe expulsarse el topo de los jardines de recreo, porque los desfigura; pero debe dejársele tranquilo en los campos, donde puede hacer muy poco daño y en cambio ser muy beneficioso devorando las larvas de los insectos.

La luz eléctrica ¿produce insolaciones?—

Es cosa conocida, que las insolaciones en su forma más benigna, no producen más que una rubicundez acompañada de una irritante sensación de quemadura, que se manifiesta en aquellas partes del cuerpo que han sido expuestas al sol. Pero cuando una persona permanece mucho tiempo expuesta a un calor solar intenso, llegan a producirse llagas en la piel, la cual toma entonces el aspecto de un caso de erisipela, y aparecen pequeñas ampollas, llenas de un líquido claro.

Durante largo tiempo se ha creído que estas ampollitas eran quemaduras producidas por el calor solar. Hoy se sabe que no es así, pues no se ha visto analogía de efectos entre estos accidentes cutáneos, y los que se observan en los obreros expuestos a un calor intenso. Las ampollas son producidas por la acción luminosa. La luz reflejada por la nieve, quema lo mismo que el sol o más que éste, cosa sabida por los alpinistas pues más de uno que despreciando el consejo de los expertos, se ha negado a tiznarse la cara, ha podido apreciar estos perniciosos efectos. Tanto en las montañas como en los campos nevados, se puede agarrar una insolación aun en días nublados y de baja temperatura. Estas debieran llamarse propiamente, "insolaciones a la sombra", pues se deben no más que a los rayos químicos de la luz.

Los focos eléctricos de gran potencia, ricos en rayos químicos, dan origen a quemaduras acompañadas de los mismos síntomas que las producidas por el sol.

A bordo de un crucero que hace poco se estaba reparando en Portsmouth, fué necesario abrir un agujero en el blindaje de una torrecilla, por medio de un poderoso arco eléctrico. El procedimiento es bien conocido, pero despertó gran curiosidad en la tripulación, la cual se aglomeró para ver cómo el acero del blindaje, bajo la acción de la corriente, se fundía como hielo junto al fuego.

Al día siguiente se notó con gran sorpresa que cuantos habían asistido a la operación, estaban, o medio ciegos, o padeciendo horribles quemaduras.

El obrero que había manejado el foco, tenía levantada y de color de cuero toda la piel de la cara, segregando un líquido seroso idéntico al que producen las vejigas de las quemaduras. Muchos marinos que estaban a bastante distancia de la torrecilla, han quedado tan delicados de la vista, que han tenido que ingresar en el hospital y ponerse en cura, por temor a quedarse completamente ciegos.

Las reservas de hulla.—

Según "Geological Survey", todavía las entrañas de la tierra guardan hulla para rato.

Los Estados Unidos son probablemente el país más rico en hulla. Se calcula que su suelo encierra tres billones quinientos veintisiete mil millones de toneladas.

Le sigue la China, cuyas riquezas, aún casi inexplotadas, se valúan en un billón quinientos mil millones de toneladas.

Inglaterra, en razón de su pequeña superficie, no posee más que 180.000 millones, y Alemania, 164.000 millones.

Desde el año 1800 hasta el de 1917 se han extraído en los Estados Unidos 12.000 millones de toneladas de carbón.

Desde 1860 a 1890, de diez en diez años, la contribución de los Estados Unidos en la producción del mundo entero ha sido, sucesivamente, 10, 15, 21 y 34 por 100; llegó a 43 en 1910, 44 en 1914, 45 en 1917; las cifras absolutas son 71 millones de toneladas en 1860, 590 millones en 1916 y 650 millones en 1917.

Ese carbón ha sido casi enteramente consumido en el país.

Mientras que en 1913 Inglaterra exportó 82 millones de toneladas y Alemania 37, los Estados Unidos no exportaron más que 23, y casi exclusivamente a las naciones americanas: a Canadá la mayor parte, y luego a Cuba y a la América del Sur.

En 1916-17, la exportación norteamericana ha aumentado en un quinto sobre las cifras de 1913-14; en tanto que la exportación inglesa ha disminuído ligeramente.

Dentífrico
BLANCOL
pasta polvo liquido
Preparación científica
que limpia la dentadura
sin afectar el esmalte.
Ninguno otro dentífrico
satisface ambas
exijencias —



JABON
"LOGID"
PAN DOBLE DE 200 GRAMOS
lava la ropa sin dañar los
tejidos por finos que sean
De venta en todos los almacenes de
la República.

Ser fuerte

por Gabriel AZCOAGA

Manuel y Ricardo eran dos caracteres completamente opuestos; y quizá esa diversidad de pensamiento, más o menos común, los unía con un cariño casi fraternal. Eran compañeros de aula; cursando ambos la abogacía se conocieron y allí nació primero la simpatía y luego la pálida amistad convertida poco a poco en el afecto mutuo que los hacía inseparables.

Ricardo hacía honor a sus 18 años; así lo entendió siempre su espíritu jovial y risueño; admiraba en su amigo aquella característica seriedad, el mirar taciturno y hasta el pesimismo, la desilusión casi, en que envolvía todos sus actos. Verdad es que poseía un alma grande y un corazón no menos noble y generoso; sólo le faltaba para encarnar la figura respetable de un anciano, algo superficial, innecesario: el cabello de plata. Y Ricardo, obedeciendo a algo indefinible, sentía cierto sentimiento de compasión hacia el buen compañero.

También Manuel compadecía las risas y juguetes de su alocado amigo; es más, lo envidiaba, pero con una envidia que no conoció nunca el bajo y ruin significado de la palabra; emulación extraña en cualquiera menos en él: en su alma, que era su carácter.

Y siempre marchando opuestos, llegaban a encontrarse en sus más íntimas emociones. Ambos se compadecían por cierto bien distintamente.

Todas las tardes al salir de clase paseaban juntos y mientras uno dejaba escapar la acostumbrada "flor" al paso de una linda "midinette", el otro escudriñaba en el escaparate de una librería cierto volumen del filósofo preferido; entonces al elogiar cada cual el autor favorito la discusión se hacía inminente; rara vez el cambio de palabras, subiendo de tono, no los separaba, y al despedirse con un lacónico "Hasta luego o mañana" ambos se envidiaban... y se compadecían.

Llegó el verano y Ricardo ausentóse en viaje de vacaciones; cruzáronse un abrazo al partir, y Manuel, que si adoraba la soledad odiaba el ocio, quedó solo, más solo que nunca. Se propuso emplear bien aquella temporada; emplearla en desechar de sí la melancolía dominadora, pero ¡inútil esfuerzo! ¡Sólo Ricardo lo entendía, y lo entendía tan mal...!

Sucedió lo inesperado. Representábase "Mancha que limpia"; la hermosa obra del insigne Echegaray electrizaba a los espectadores. Y aquella noche Manuel, al abandonar el teatro, comentando para sí la emoción del drama soberbio, comentó al propio tiempo la nueva era que señalaba su vida; su vida hasta entonces estéril... y sonrió.

¿Sería el amor, el ansiado amor, quien se acordaba de él? Hubo de convencerse; la gentil rubia lo había trastornado. Apenas llegó a su cuarto tomó la pluma; pretendió escribir; escribir algo; fijar en el papel siquiera una de aquel maremágnum de ideas, pero las impresiones de aquella noche tan imprevistas y fuertes como delicadas se lo impedían. Creyó ver un momento a su lado, en sí mismo, la sombra del inmortal autor de el "Quijote" disponiéndose a escribir el prólogo de su monumental obra... cerró los ojos e inmediatamente decidióse. Venía en su busca el amor, el anhelado y desconocido sentimiento: ¿había razón para vacilar? Escribiría a Ricardo, y si la noticia le resultaba irrisoria, a fuer que no sería la primer novedad de tal fuente. Y con mano segura escribió:



"... tendré una novia, ¿lo entiendes bien amigo mío?, una novia dulce, bella, inteligente, seductora, incomparable a mujer alguna..."

—Bella es, ¿quién lo duda? se decía. — Inteligente ¿puede no serlo quién en aquel cuadro de dolor, de realidad, de vida, se levanta de su butaca y entre colérica y llorosa grita con entrecortada voz "¡Infame!"

Y días después el estudiante taciturno y triste tornóse risueño. Tenía una novia. Todos los días se encontraban, y mientras Elena fingía esperar con impaciencia el tranvía, Manuel se extasiaba. ¡Qué candor! ¡Qué inocencia!

Mas su felicidad murió al nacer; duró lo que una de esas nubes que obscurecen por un momento el gran astro; fué cual el asesino relámpago que instantáneamente nos ilumina para dejarnos luego en tinieblas más profundas. La adorable rubia no era la misma; esto lo veía el futuro abogado cada día más claro y aceptaba lo firme de su convicción, como hubo de aceptarla al recibir cierta tarde una diminuta tarjeta.

Rasgó el sobre sin impacientarse y abusando quizá de aquella irónica sonrisa leyó: "Amigo mío: Nuestro idilio es un imposible; mis papás se han enterado de mi niñería, por lo que ruego a usted abandone ese amor que me permitiré tildar de imaginario.

Y repitiéndose aquello de "imaginario", buscó en su revuelto baúl algunas rosas y cartas, y encerrando todo en un sobre escribió sobre él: "Recuerdos de una historia entre dos... necios."

Regresó Ricardo celebrando encontrarlo rejuvenecido, alegre, y al enterarse del desenlace de aquel amor sus carcajadas fueron interminables.

—Eres siempre el mismo—le dijo.

—Verdad es. ¡Siempre el mismo!

Y mientras Manuel repasaba por centésima vez la lección de mañana, repetíase con la seguridad de lo real, de lo vivido: Sin ser poeta ni haber nacido para tal, persuadido estoy de ser uno de los destinados a habitar las oscuras y solitarias regiones de que nos hablara Flammarion...

Y Manuel propúsose en lo futuro ser todo un "hombre", así, como Ricardo; propúsose dejar de ser fuerte; pero al sentirse cobarde, débil, indigno, lloró aquellas lágrimas amargas que derramara al atravesar el momento más crítico de su existencia: cuando se vió privado para siempre del puro, del inmaculado amor maternal.

Y Manuel lloraba ahora, porque veía desaparecer de sí, el genio, el adorado carácter y con ellos la noble fortaleza de su alma...

Ilustración de Hohmann.

"LA ESMERALDA" ESMERALDA esq. CORRIENTES
U. T. 862, Avenida
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS

Algunos modelos de prendedores modernos reproducidos en su tamaño natural



2965—PRENDEDOR platino, 31 brillantes y varios diamantes, $ 980.—



2854—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 1 brillante y varios diamantes . . . . . $ 165.—



2974—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 7 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . . . 320.—



2852—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 1 brillante y varios diamantes . . . . . $ 240.—



2945—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 22 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 320.—



2961—PRENDEDOR platino, 2 brillantes y varios diamantes . . . . $ 335.—



2862—PRENDEDOR platino, 3 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . . . 340.—

Participamos a Vd. que además de nuestro gran stock, tenemos en viaje otra gran partida de perlas finas de ORIENTE.



2970—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 3 brillantes, zafiros calibrés y varios diamantes, $ 370.—



2864—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 1 perla, zafiros calibrés y 34 brillantes . . . . . $ 340.—



2855—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 3 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 310.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario remitiremos franco de porte, cualquier alhaja. Si ésta no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kts. y platino puro.

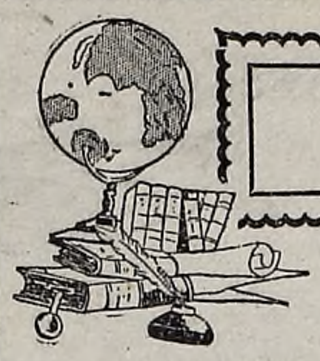
SABROSA COMO LA MIEL

Antes de conocerse la caña de azúcar, hace unos 300 años, lo único "dulce" que el hombre poseía era realmente la miel, libada por las industriosas abejas en los cálices de las flores. Durante muchos siglos, la miel ha simbolizado lo sano y agradable al paladar. Las gentes dicen que nuestro remedio es tan sabroso como la miel. Así es en efecto. ¡Qué contraste con la mayoría de las medicinas, muchas de las cuales son tan nauseabundas que las personas de gustos refinados no pueden soportarlas, prefiriendo sufrir antes que asquearse y enfermarse a causa de ellas! Y tienen razón, porque tanto las medicinas como los alimentos, para ser beneficiosos, deben sentar bien a la persona que los usa. La

PREPARACION
de WAMPOLE

al mismo tiempo que es agradable al paladar, no por ello deja de ser un antídoto poderoso contra el mal; no se ha prescindido de una sola de sus facultades curativas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, lo que forma un remedio distinto de todos los otros, eficaz desde la primera dosis, y tan agradable al paladar que las personas de gustos más difíciles dicen: "Es tan sabrosa como la miel." Si, y como remedio es mil veces mejor que la miel. Debe usarse en los casos de Anemia, Debilidad General, Bronquitis, Tisis y se quedará seguramente satisfecho. El Sr. Dr. M. P. Depetris, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado la Preparación de Wampole, con excelentes resultados, en las afecciones crónicas del aparato pulmonar y como tónico en la convalecencia de enfermedades agudas." Es el "dulce" favorito de los inválidos. En las Boticas.

Los libros



"Los hombres de España", por Vicente A. Salaverri. —Ed. de M. García, Montevideo.

Pocos escritores del Plata más laboriosos que el señor Vicente A. Salaverri. Hace algunos años actuó en nuestro medio, y fué poco a poco escalando una estimable posición literaria. Ahora le entretiene el periodismo uruguayo, uno de cuyos principales órganos le cuenta como redactor. Esto no obsta para que continúe manteniéndose en contacto con nosotros, y aquí, en efecto, aparecen frecuentemente sus escritos y se leen con interés sus libros. Los artículos, ensayos o cuentos que publica aquí y en la capital vecina son muchos; libros, lleva ya publicados nueve, prologados, dos (las obras dramáticas de Florencio Sánchez y Ernesto Herrera), y tiene en preparación otros siete, según se nos anuncia en este que tenemos a la vista.

En la producción del señor Salaverri se ofrece, como decimos, obra puramente literaria, tal como la de los libros "La locura del fauno" (novelas cortas) y "La vida humilde" (cuentos), o las comedias "La mala vida" y "Resurrexit"; pero prima, en cantidad y calidad, la obra que pudiéramos llamar periodística, la obra del "repórter" curioso de todo, atento a todo, sagaz y ameno, que es hasta el presente la labor que distingue a este escritor. De esta índole es "Los hombres de España", el último libro que ha publicado. En él viene a modo de prólogo un artículo escrito por Juan Mas y Pí (temperamento idéntico al de Salaverri), en 1914, y ahí precisamente se lee: "De Salaverri se podrá comprobar algún día que todo en él es repórter, vaya donde vaya, llegue a donde llegue. Repórter, es decir, actividad, curiosidad, espíritu abierto a todas las novedades, alma siempre sedienta de cosas nuevas, corazón que se entrega en compasión, cerebro que bulle en el encuentro feliz del momento que pasa y que de todo sabe extrae la esencia de verdad y de poesía que el mundo encierra."

Es lo más adecuado y también lo más elogioso que se puede decir de Salaverri. Disentimos solamente en aquello de "que de todo sabe extrae la esencia de verdad". Ni sería cuerdo admitirlo, ni el "repórter" se propuso tanto, ni, por otra parte, dejaría intactos los demás valores de la obra, que para nosotros son los principales; pues la gracia y la ductilidad y la amenidad que resultan de esa "sed de cosas nuevas" y de esa "compasión de corazón que se entrega", de esa—digámoslo sin reparo—ligereza y amable superficialidad periodística, no se hermanan fácilmente con la constancia y la disciplina intelectual y el fuerte poder de reflexión que exige la extracción de la esencia de la verdad de nada. No es lo que se debe buscar en obra de esta naturaleza. — **J. Gabriel.**

"Reflexiones sobre el ideal político de América", por Saul Taborda.—

Nuestra bibliografía política y sociológica, con ser escasa, es la mejor de las que producimos. A partir de Mariano Moreno hasta Joaquín V. González y Rodolfo Rivarola, las obras de política económica, jurisprudencia y sociología general, constituyen nuestro acervo literario de más valor intelectual. Esta obra nueva en que nos ocupamos tira a ser de filosofía política, bien que toca a puntos de educación y dogmas religiosos especialmente; es obra de juventud, vale decir que es obra de pasión y de fe, aunque en el fondo sin razón social, y a menudo sin gramática.

El autor ha compuesto diez y seis capítulos, con grandes admiraciones y flaca razón; de los cuales capítulos se concluye lo que sigue: Actualmente, Pluto, el capital, está adueñado del Estado, que es producto de la propiedad, y por ende, instrumento de lucha y dominación. El señor Taborda reputa inmoral el origen del Estado, y la acción histórica de éste, atentatoria contra la Justicia ideal, contra el Hombre, el cual, según el señor Taborda, es el objeto de todo progreso y toda civilización: el Hombre, no la sociedad de los hombres. Pasa revista a los régimenes habidos y conocidos: desde la India remota hasta la Australia modernísima; todos los cuales han sido malos y lo son todavía, pues no resuelven el conflicto del capital y el trabajo, a través de sus muchos aspectos antiguos y modernos.

El ideal es la expresión suprema del espíritu de un pueblo: así piensa el señor Taborda, sin caer en que el imperfecto régimen ateniense (imperfecto como todos los anteriores y siguientes, a juicio del autor), era el ideal nacido de la necesidad y la costumbre, organizado y practicado por el pueblo, aproximadamente a las teorías y concepciones abstractas de los legisladores; pero era el ideal, al fin. Por lo demás, lo de la concepción abstracta del ideal político es cosa que puede ser discutida y puesta en duda. La tenía Platón, de cuyo absurdo concepto social es partidario el señor Taborda; la tenía Aristóteles, a quien tiene aquél por precursor de Maquiavelo; mas el pueblo, ¿tenía verdaderamente concepción abstracta del régimen social, tenía ideal político? El pueblo americano, por fin, ¿tiene concepción abstracta, tiene ideal político determinado? ¿Puede asegurarlo el señor Taborda?

El señor Taborda cree que la Democracia es el ideal americano: no admite que ella lo sea también de Europa; de la cual sólo le parecen convenientes las teorías de Kropotkine. Si a algo europeo se avendría el señor Taborda, ello fuera el bolshevikismo. Cuanto a los fenómenos de la economía social histórica, entre los postulados de los economistas que los dan por determinados con arreglo a leyes naturales, suficientes y necesarias; y la opinión de los proletarios que atribuyen aquéllos al capital: el señor Taborda se pone a la parte de los últimos: lo cual, no siendo científico, ni filosófico, sí es generoso y a propósito al aplauso sentimental.

América ha de crear un Estado nuevo, un Estado del Pueblo, donde sea en absoluto libre el Hombre; y así realizar el Ideal. ¡No se tuviera por hombre de Derecho al señor Taborda, si se lo juzgara por sus utopías! Y puesto que hablamos de utopías: el señor Taborda no sabe lo que es utopía, ni utopista, por tanto. Los enciclopedistas no maginaron teorías halagüeñas pero irrealizables, es decir, utopías; no fueron, pues, utopistas. Rousseau y Diderot no componen toda la enciclopedia.

Los pueblos de América — continúa pensando el señor Taborda — se han dado leyes de carácter europeo, acto el tal erróneo, que podría llegar a ser funesto a los destinos de la Democracia. Por fortuna, los primeros legisladores americanos adoptaron las teorías europeas más avanzadas (todo lo avanzado influye irresistiblemente en el señor Taborda); y los resabios perniciosos deben ser extinguidos desde esta hora, que es de muerte a Europa y de aurora a América; extinguidos "por el hierro y por el fuego" (¡Kropotkine!), si sea necesario. El señor Taborda suprime por ahí una civilización milenaria, que ha dado todo al hombre, que ha dado todo, por tanto, a América: a los americanos que son europeos de raza, y a los de la nativa adaptados a las costumbres europeas fijadas aquí. Tan unido a las ideas de Europa está el continente americano, que dos de sus más grandes repúblicas se han considerado partes en el conflicto europeo. Después del cual, restablecida la paz entre las naciones, Europa seguirá levantando civilizaciones y creando sistemas, aun por largos siglos, para escuela de América, a pesar de que no lo tenga por posible o no lo quiera el señor Taborda.

Por último, se echa de ver, en la obra del señor Taborda, la prisa con que ha sido redactada; y en seguida, algunos neologismos, otros vocablos inadecuados, más giros gaficanos, con tales demasiados tropos, sobradas admiraciones, profusa mitología, y en exceso nombres de reyes, papas, santos, profetas, filósofos; de menos, autoridades de economía, sociología, jurisprudencia, las fuentes especiales en que ha bebido o debido beber el señor Taborda. Cuya obrita, por lo que dejo explicado, no es mala, pero, a la verdad, inútil, infundada, poco seria, y no a propósito a enriquecer la bibliografía política y sociológica argentina. Sin embargo de que el señor Taborda, sea escritor capaz de dar fruto más sazonado y sabroso, lo cual es fácil de ver, y debe ser declarado, en justicia.—**Julio Fingerit.**



ELABORADO CON AZUCAR, CACAO Y LECHE DE PURA CREMA

LACTO-CACAO

SANO, PURO Y ECONOMICO

MODO DE EMPLEO:

Póngase 3 cucharadas chicas bien llenas en una taza y viértase el agua hirviendo encima. Muévase con la cuchara hasta su disolución.

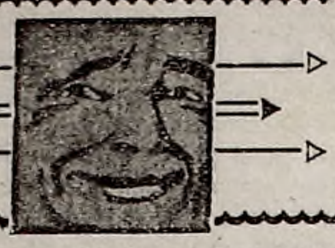
¿SUFRE VD. DEL ESTOMAGO?

¿No tiene apetito? ¿Digiere con dificultad? ¿Tiene gastritis, gastralgia, anemia con dispepsia? ¿Después de las comidas tiene eructos agrios, pirósis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión? ¿Tiene Vd DISPEPSIA? Se aumenta la secreción del jugo gástrico y se evitan las fermentaciones anormales, con el

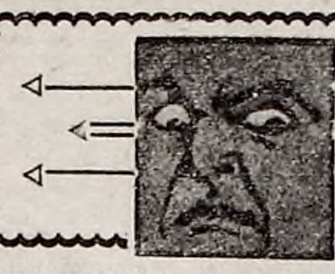
STOMALIX

del Dr: SAIZ DE CARLOS
Treinta años de fama universal. Ayuda a las digestiones. Abre el apetito y tonifica. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916. B. A.

"DINAMOGENO"
Tónico Reconstituyente



La caricatura en el extranjero



FUROR "TEUTONICUS"



—Haré mil pedazos este busto de Colón. ¡Fué él quien descubrió a América!

"London Opinion", Londres.

DE MAL EN PEOR



—¿Cómo sigue el enfermo?
—Peor; ahora le ha dado por ser pacifista.

"La Victoire", París.

UNA CARGA PESADA



El pueblo alemán.—¡No me hablan más que de victorias, y con tanta victoria acabarán por aplastarme!

"Punch", Londres.

LA EX ENFERMERA



—¡Y pensar que me cuidó tan bien cuando estuve herido!

"La Baionette", París.

FINIS



El último prisionero.

"Life", Nueva York.

EN ALEMANIA



—¡Muy bien! ¡En Francia no comen carne tres días a la semana!
—Pero comen cuatro días, mientras que nosotros...

"Le Rire", París.

PEQUEÑO ERROR



—¡Caramba! ¡Se me han vuelto a desatar los cordones de los botines!

"Judge", Nueva York.

EL FESTIN



Alemania y sus aliados se reparten los despojos de Ukrania.

"Life", Nueva York.

DESEO QUE SE CUMPLE



—¡Qué deseos tengo de echar un gran sueño!

"Life", Nueva York.

Reyes que sanaban enfermos

Durante la Edad Media, cuando se coronaba en Francia un nuevo rey, a la puerta de la iglesia donde se celebraba tan importante solemnidad, veíase larga fila de lisiados, mancos, ciegos y enfermos de todas clases ofreciendo un aspecto tan lastimoso como repugnante. Estos pobres esperaban la salida del nuevo monarca para que los curase.



Santa Isabel curando a los leprosos, por Murillo.

Según la tradición, el aceite con que se ungía a los reyes de Francia, aceite traído al mundo por una blanca paloma cuando Clodoveo abjuró la idolatría en presencia de San Remigio, daba al soberano una parte de su poder divino; y como en aquellos tiempos se creía que las enfermedades y sufrimientos físicos eran cosa del diablo, resultaba lógico que el rey, al adquirir, mediante la unción con aceite, cierto grado de divinidad, pudiese curar a los enfermos con sus oraciones, y hasta con sólo cualquier ademán equivalente a un conjuro. Los mismos médicos de la época creían en este poder terapéutico.

Según parece, los soberanos franceses tenían especial dominio sobre las escrófulas. No sólo el día de su coronación, sino en cualquier gran solemnidad religiosa, llegaban a la corte escrofulosos de todos los rincones de Francia. El rey, acompañado de sus cortesanos y de brillante séquito de caballeros, oía misa, y después pasaba por delante de los enfermos haciéndoles en la cara la señal de la cruz y repitiendo la fórmula sacramental: "Le roi te touche, Dieu te guèrit". Luis XIII tenía once años cuando subió al trono de Francia, en un caluroso día del mes de septiembre, y a su salida del templo le esperaban cuatrocientos cincuenta escrofulosos. El niño rey tuvo paciencia bastante para ir haciendo la cruz a todos ellos,



La coronación de un rey de Francia. (Cuadro de la Escuela de Colonia).

uno a uno; pero al llegar al último cayó desmayado, y hubo que lavarle la cara con vino puro para que volviese en sí. Dos años más tarde, el mismo monarca revistó en la misma forma a 1.070 enfermos. Luis XIV, en un viernes santo, efectuó la misma operación con 1.500 escrofulosos, y Luis XVI repitió la mágica fórmula en cierta ocasión, nada menos que a 2.500 desdichados.

Lo curioso es que hasta los hombres de ciencia de aquel tiempo creían en el poder curativo del rey. Dionis, notable anatómico parisiense, hacía en una de sus obras, publicada en 1714, la siguiente recomendación: "Como quiera que muchos de los tocados por el rey, aseguran haber sido curados, aconsejo a todos los que padezcan de escrófulas que intenten este medio espiritual tan dulce, antes de recurrir a las manos de un cirujano".

Pero no era solamente el rey de Francia el que podía sanar enfermos. Los reyes de Castilla tenían también virtud para curar a los endemoniados, y estos infelices iban a España desde los países más remotos, para que el monarca castellano los sanase.

Por lo que toca a Fernando III el Santo, no sólo tuvo fama de poder curar, sino que llegó a creerse que el mismo poder residía en su espada, y después de muerto el rey, mucha gente acudía a Sevilla para tocar aquella guerrera reliquia y obtener de ella algún beneficio.

Los reyes de Hungría, por su parte, tenían fama de curar la ictericia, y aun entre ellos hubo una reina, Santa Isabel, a quien se atribuye el poder de salvar a los leprosos.

Para no ser menos que los otros países, los reyes de Inglaterra gozaban también de cierta virtud sanatoria; pero su especialidad era la epilepsia.

Y no sólo los reyes, sino muchos nobles gozaron también fama de poder sanar a los enfermos; hubo en la Edad Media familia aristocrática a cuyos miembros todos se atribuyó este poder, que los hijos heredaban de los padres como otro bien cualquiera.

*** Según parece, muchos animales conocen los días de la semana tan bien como nosotros. En algunos puntos de Inglaterra, los campesinos creen que los cuervos siempre empiezan a hacer sus nidos el primer domingo de marzo. Se ha querido comprobar científicamente el hecho varias veces, y siempre ha resultado exacto.



MEDIAS muselina, negras y marrón, $ **1.40**
MEDIAS muselina hilo, negras y blancas, pesos. **2.75**
MEDIAS muselina hilo, muy transparentes. . . . . $ **3.—**
MEDIAS muselina hilo, negras, con cuchilla bordada. . . . $ **3.80**
MEDIAS seda, negras, a $ 10.—, 7.80, 6.50, 3.80 y. . . . . $ **3.25**
CALZONES de seda, punto jersey, con elástico en la cintura y pierna, colores rosa, celeste, blanco y egro, a $ 14.—, 12.50 y . . . . . $ **8.50**
CALZONES de hilo, punto jersey, con elástico en la cintura y pierna, colores blanco y negro. . . . . $ **7.80**
COMBINACIONES lana y seda, media estación, escotada y manga corta, a $ 14.50 y. . . . . $ **10.—**
CAMISETAS algodón, manga larga, tamaño extra, precio especial . . . . $ **2.80**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
BUENOS AIRES

Modas

Jerez



Lindo sombrerito de paja de fantasía, adornado con margaritas, $ 20.==

ESMERALDA 762 - BUENOS AIRES

Los tres tinteros

por WINCKELMANN

El suicidio del famoso poeta, dramaturgo y crítico Perálvez—dijo el doctor,—fué un hecho tan comentado y al que rodearon tan trágicas circunstancias, que fuimos muchos los médicos a quienes la curiosidad movió a presenciar la autopsia del cadáver. Yo era entonces joven, tenía muchos amigos literatos y artistas, ardía en curiosidad de ver con mis propios ojos aquel corazón que, según la creencia vulgar, era albergue de muchos sentimientos tan puros y tan enérgicos, de tan extraña y poderosa fuerza comunicativa, que en cien ocasiones se habían comunicado, mejor dicho, se habían impuesto, ya a los sentimientos de las muchedumbres reunidas en el teatro, ya a los solitarios e íntimos de los lectores aislados, ora a la excitabilidad hiperestésica de las señoritas nerviosas y de las señoras, ora a la agotada emotividad de los ancianos hartos de ver mundo y de vivir. Anhelaba también contemplar y, si era posible, medir y pesar aquel cerebro poderoso que había iluminado a sus contemporáneos durante largo tiempo, y cuya actividad se había comunicado a crecido número de discípulos activos y de pasivos admiradores, y había hecho estallar tantas discusiones y levantado tan espesa polvareda de disputas entre apasionados apologistas y crudísimos detractores.

Los médicos no tenemos mejor fuente de conocimientos respecto de la patología y también de la fisiología humanas que la autopsia; pero, ya saben ustedes lo que suele ocurrir. Por razones que no es posible ni oportuno exponer ahora, son pocos los cadáveres de que disponemos en las clínicas. Hay una grande "inhumana" resistencia a entregar un cadáver, y la llamo inhumana, porque quienes se niegan a facilitarnos cadáveres, demuestran tener en más unos restos mortales despojados del alma, que las vidas de tantos y tantos hombres vivos, cuyas enfermedades conoceríamos y diagnosticaríamos con relativa facilidad si hubiéramos podido hacer la autopsia de otros individuos muertos a consecuencia de ellas. Esto, que es verdad en general, lo es más, especialmente, aplicándolo a las enfermedades y dolencias de los ricos, de los intelectuales, de los artistas. Rarísimo es el caso de que se ofrezca hacer la autopsia de un sujeto que no sea un pobre hombre vulgar, muerto en una riña estúpida o suicidado por inanición, por enfermedad crónica o por contrariedades y disgustos pecuniarios. Los hombres de gran talento, por lo general, mueren en su cama, se les entierra, y allá entre las cuatro tablas del ataúd se queda el secreto de su cerebro, es decir, lo más interesante que el cuerpo humano puede ofrecer. Comprendan ustedes, por tanto, con qué interés no asistiría yo a aquella autopsia de un gran poeta, dramaturgo y crítico.

Nos hallábamos en la sala muchos médicos y algunos discípulos y amigos del preclaro escritor. El cadáver, cubierto con un paño blanco, yacía sobre la tabla de mármol. Íbamos a descubrirle, cuando uno de los discípulos, un joven alto, enlutado, de negra cabellera, de grandes ojos y dilatadas pupilas, como las de quien ha velado mucho o ha visto muy de cerca la muerte, se adelantó, y colocándose junto al cadáver nos dijo:—Señores: antes que descubran ustedes el cuerpo de mi amado maestro, quiero y debo decir algo que en este mismo instante va a confirmarse; estoy seguro de que va a confirmarse, aunque muchos de los que me oyen, escépticos o incrédulos por costumbre profesional, reputen locura o ensueño poético lo que voy a decir, y anden, después que lo diga y se pruebe mi aserción, buscando e inquiriendo la explicación natural y física de lo que parece una niñería o una creación imaginativa, propia de literatos sin substancia, amigos de lo que antiguamente se llamaba máquima o maravilloso.

El tono un poco impertinente y pedantesco en que el joven poeta hablaba, nos hizo refunfuñar un poco. El profesor Pérez, que iba a comenzar la autopsia, dirigió al osado mancebo una mirada tan despectiva y autoritaria por encima de las gafas, que el poeta comprendió la necesidad de acortar razones, y alzándose cuanto pudo sobre sus pies, se acercó al cadáver, tocó ligeramente el sudario, y dijo en voz vibrante y clara:

—El cuerpo del maestro debe tener, fuera de las señales de la intoxicación que ha puesto fin a su vida, dos cicatrices de heridas antiguas, ya cerradas y secas, una en lo alto del cráneo, oculta con la crencha blanca de sus cabellos de romántico, y otra encima del corazón; debe tener también una herida reciente abierta encima del hígado. Esos fueron, señores, los tres tinteros que usó el maestro en las tres épocas de su vida literaria gloriosísima.



Un rumor de escéptica incredulidad acogió estas palabras. El profesor Pérez alzó los paños y descubrió el cadáver... Todos retrocedimos un paso. Allí estaba, entre el cuarto y el quinto espacio intercostal, ancha, amoratada, terrible cicatriz, muy semejante a una herida de estilete, lanceta o punzón. Frente a ella, correspondiendo al centro de la región hepática, otra herida fresca, de bordes abiertos, por los que aún resbalaban coágulos de sangre cárdena.

El caso no tenía explicación plausible; pero no era el profesor Pérez hombre que fuese a retroceder ante ninguna cosa extraña o sorprendente. Confirmado en parte el dicho del joven poeta, Pérez alzó con cuidado la rizada greña canosa que con coquetería senil solía el maestro traer desde el occipucio a lo alto de la frente, y en medio del cráneo descubrióse otra cicatriz, más bien una sutura negra, de larga fecha, al parecer. Todos tuvimos el presentimiento de algo misterioso e inexplicable; pero los médicos estamos curados de espantos en esto de los misterios. Siguió la autopsia, en la que nada nuevo ni extraordinario se descubrió, y no volví a acordarme del caso.

Años después, visitando un manicomio, encontré allí al joven poeta, triste, demacrado, con síntomas de una psicosis extraña, que no era locura, ni monomanía, ni histerismo, ni neurastenia, aunque tenía algo de todo esto. Me reconoció, y me dijo lo mismo que dicen todos los alienados:

—No estoy loco; no vaya usted a creer que estoy loco.

—Tan no lo creo—le respondí,—que voy a seguir una conversación interrumpida por usted hace años, cuando hicimos la autopsia al pobre Perálvez.

—Que me place—dijo el pálido poeta.—Ahora que no hay aquí más que el señor director—y señalaba al del manicomio,—que es un excelente psiquíatra, diré lo que callé entonces sobre los tinteros de mi maestro. Aquel glorioso hombre a nadie reveló su secreto más que a mí. ¿Y saben ustedes lo que me dijo? Que el artista de veras, como él, tenía que mojar la pluma, cuando joven, en el corazón, que es el único tintero de los poetas; cuando maduro, en el cerebro, que es el tintero de los dramaturgos; y cuando viejo, en el hígado, que es el tintero de los críticos...

—¿Y por qué se suicidó entonces?

—En la autopsia lo verían ustedes: porque se le habían secado los tres tinteros.

—¿Sabe usted lo que pienso?—le dije entonces al director del manicomio.—Que este joven tiene razón: no está loco, ni mucho menos.

Al oir esto, el ilustre psiquíatra me lanzó una mirada tan tremenda, que me apresuré a levantarme y a huir del manicomio, por miedo a que aquel hombre me echara el guante, convirtiéndome en un "caso" más.

La electricidad de los ojos.—

La electricidad de los ojos se forma mediante los rayos de luz que al herirla ponen en movimiento las llamadas corrientes de la retina.

Si se coloca un extremo de un hilo de cobre sobre el polo anterior del ojo y el otro extremo en el polo posterior, precisamente en el centro de la sección del nervio óptico y se hace caer un rayo de luz sobre dicho ojo, a lo largo del hilo pasa una corriente eléctrica desde el polo anterior al posterior.

Si el rayo es intenso, la corriente es fuerte y prolongada, pero el ojo no reacciona durante algún tiempo. Si los rayos son débiles, cada vez que entra uno hay variación eléctrica. Lo más interesante del hecho es que la intensidad de estas corrientes producidas en sucesión, disminuye exactamente igual que el cambio que se opera en la fatiga muscular.

El pulso de los ratones.—

Por una ley tan extraña como inexplicable, la rapidez del pulso de los animales parece estar en razón inversa de sd tamaño. Cuanto más pequeño es un animal, más numerosas y más precipitadas son sus contracciones cardíacas. En el elefante, por ejemplo, se cuentan 30 pulsaciones por minuto, 40 en el caballo, 50 en el asno, 70 en el hombre, 90 en el perro y 200 en el conejo.

Considerando que esta ley es rigurosa, se había calculado que el pulso del ratón debía latir lo menos 500 veces por minuto; pero no se había conseguido comprobar la exactitud del cálculo, por la imposibilidad de registrar las pulsaciones cardíacas, en animales demasiado pequeños, con los instrumentos ordinarios.

M. F. Buchanan acaba de vencer la dificultad registrando las variaciones eléctricas producidas en el ratón por las pulsaciones y midiendo la curva obtenida.

De este modo ha podido comprobar que, por término medio, el número de pulsaciones en estos roedores no baja de 67 por minuto. El corazón del ratón late cuatro veces más de prisa que el del conejo y nueve o diez veces más que el del hombre.

GRAN ENSANCHE DE LA CASA

CASA MATRIZ:
CANGALLO, 645-47
U. T. 1810, Avda.
C. T. 3015, Central

I. RILLO

NUEVO LOCAL:
MAIPÚ 225 - 35
U T 4343, Avda.

CASA FUNDADA EN 1880

GRAN REBAJA DE PRECIOS

MUEBLES



SECCIÓN TAPICERÍAS



PARTE SECCIÓN MUEBLES

ALFOMBRAS



SECCIÓN ALFOMBRAS

CREDITOS SIN ALTERAR LOS PRECIOS

MUEBLES - ALFOMBRAS - TAPICERÍAS

FÁBRICA DE TOLDOS, CARPAS, SILLAS DE VIAJE
- GRAN STOCK DE LONAS DE VARIADO SURTIDO -
EMPRESA DE ADORNOS PARA FIESTAS Y CASAMIENTOS
SILLAS EN ALQUILER - JUEGOS DE MIMBRE y LAQUÉ

NO FALTE VD. A VISITAR NUESTRO NUEVO LOCAL y aprovechar los precios rebajados en ocasión de su apertura. - Pídanos informes y catálogos.

A·E S

30
agosto
1918

Año XV
Núm. 465

Un prisionero



De todos los que gráficamente hacen la historia de esta guerra, facilitando la labor del historiógrafo futuro, el gran dibujante Matania es el que se destaca por la fidelidad con que traslada al lienzo o al papel las escenas cotidianas en que culmina el insospechado heroísmo de los hombres de nuestro días. Esta es sin disputa una de sus más bellas y elocuentes páginas. Un prisionero asediado a preguntas por el estado mayor de un cuerpo de ejército enemigo se encierra en un espartano mutismo frustrando los planes de los enemigos de su patria. Composición, dibujo y expresiones, todo en esta página es de una fuerza psicológica admirable.

De Rosario y de Córdoba

Rosario



Señoritas que ganaron el campeonato en el concurso de lawn-tennis organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima.



El campeón argentino de ajedrez, señor R. Illa, jugando un partido en el que ganó a 26 jugadores a la vez.



La compañía Díaz-Carreras, que ha estrenado con éxito en el teatro de la Comedia "La mujer de Ulises".



El presidente del Club de Gimnasia y Esgrima, señor Arias, leyendo su discurso en la fiesta celebrada para entregar los premios.

Córdoba



Homenaje de desagravio a la memoria del doctor Rafael García. Concurrentes a la ceremonia escuchando el himno nacional. En óvalo, la estatua del doctor García arrancada del pedestal.

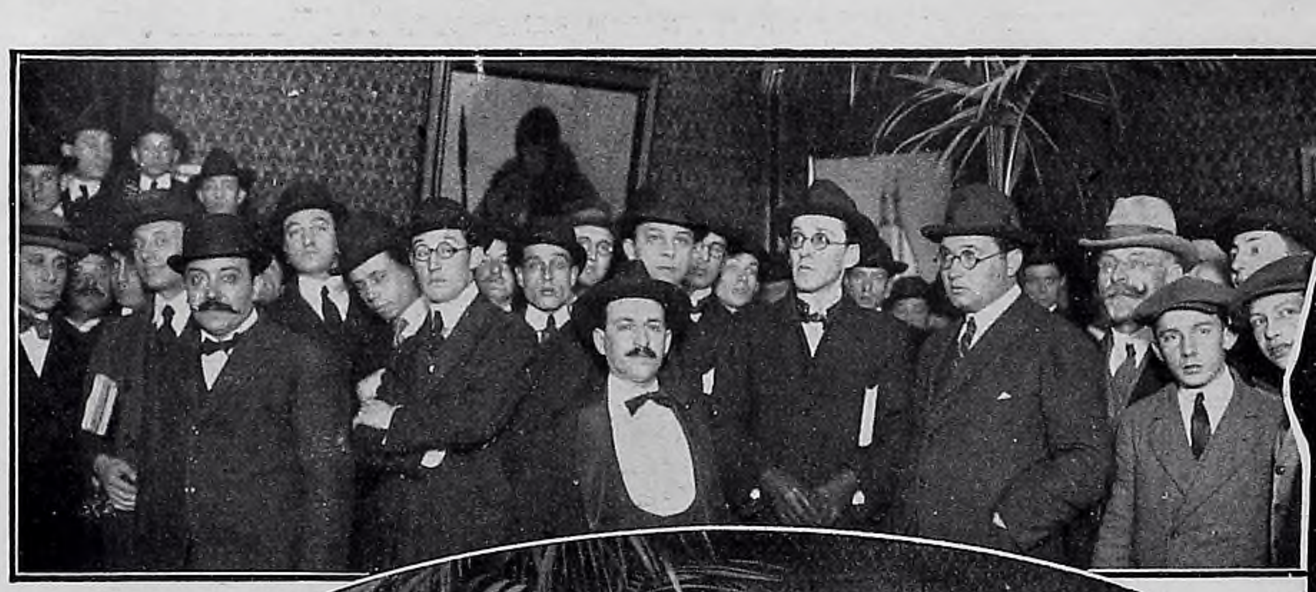
Nuestro gran mundo



Señora María Julia Martínez de Hoz, marquesa de Salamanca, en la habitación china de la casa de la señora Julia Elena Acevedo de Martínez de Hoz, madre de la marquesa.

Fot. Witcomb.

La exposición de Alonso



Concurrencia que asistió al "vernissage" de la exposición de Juan Alonso, que tuvo lugar el 22 del actual en el salón Witcomb.



El artista dando los últimos toques a uno de los cuadros expuestos.

En Alta Gracia



Señorita Inés Luro Chevalier y Manuel Jorge Acosta.



Señoritas de Carballido y Güiráldez y señor Tompkinson.



La señora de Güiráldez y un compañero de golf.

Fots. Louzán, Faen y Guido.

Cuadros plásticos de la guerra



América, angel guardián de los combatientes.



Bélgica, "Mater Dolorosa"



Italia luchando con el águila austriaca.



La Cruz Roja aliada.

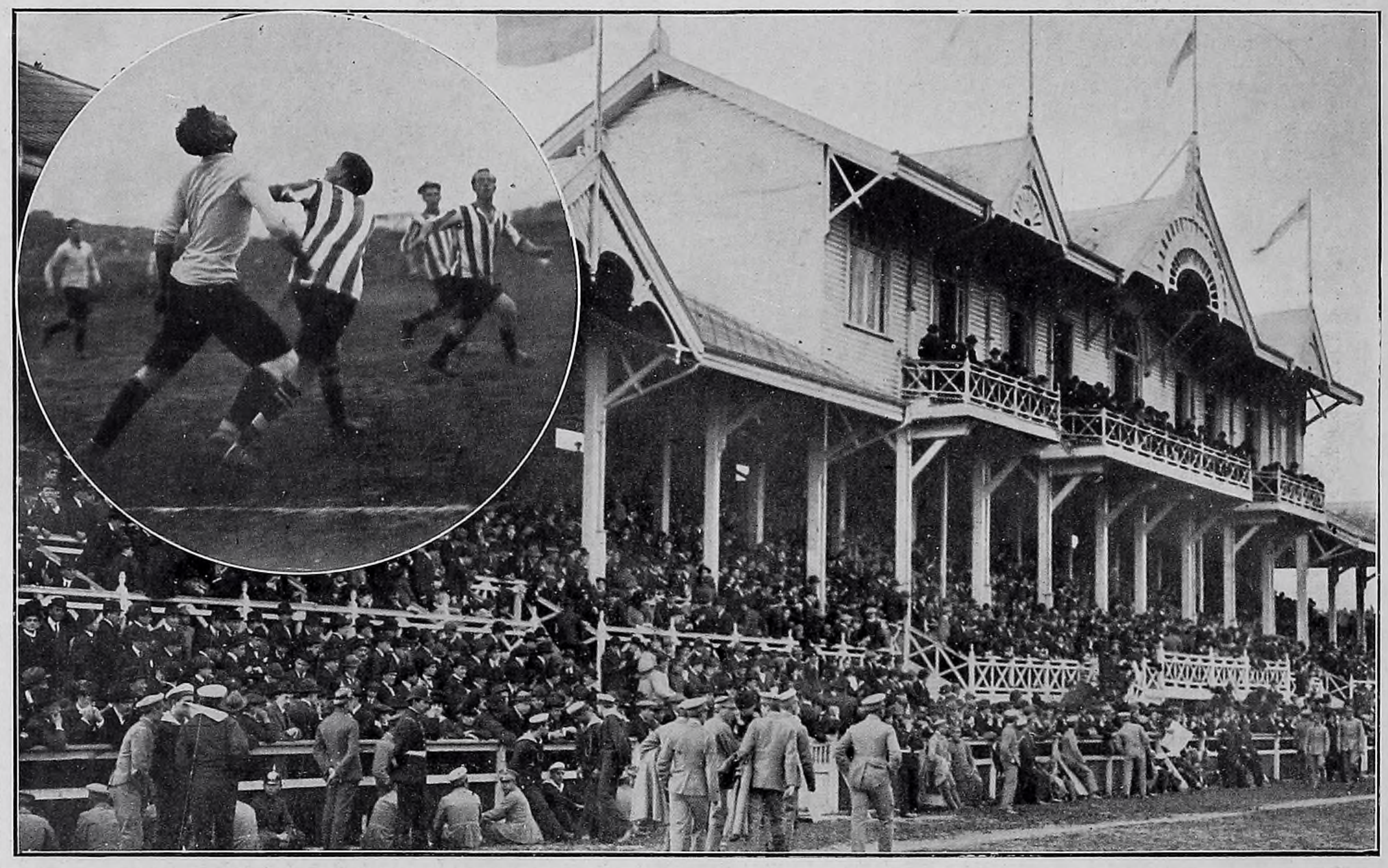


El martirio de Bélgica.

Algunos de los artísticos cuadros plásticos que se exhiben con extraordinario éxito en los teatros de Nueva York.

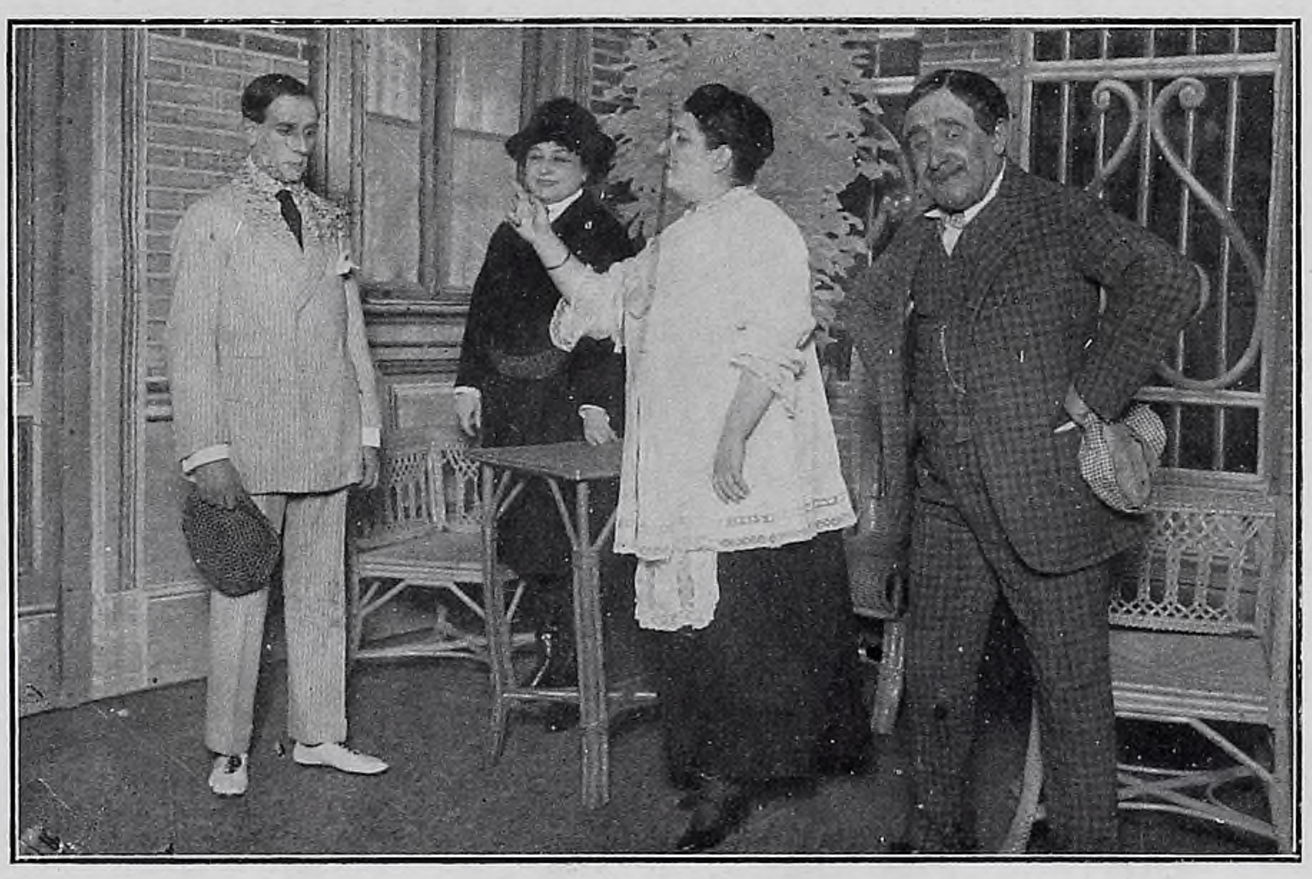
De football

El Partido Internacional



El domingo jugóse en esta capital el Partido Internacional de Football, que constituyó un honroso triunfo para los sportsmen argentinos. — Un momento interesante del match, y parte del numerosísimo público que asistió a la prueba.

Un estreno de Melitón González



Una escena de "Colonia veraniega", obra de nuestro ingenioso colaborador Melitón González, estrenada con muy buen éxito en el teatro San Martín.

Fots. Cabada y Louzán.



Figurín de EL HOGAR que sirvió de modelo al autor para vestir a la protagonista de la comedia.



La señorita Abad, del San Martín, ha variado en esta deplorable forma la indumentaria.

El teatro en Buenos Aires









Tres graciosas poses de la inimitable tonadillera española La Goya, (Aurorita Jauffret), que en estos momentos realiza una excelente temporada en el teatro Coliseo de esta capital.

Fots. Bixio y Merlino.

Fiesta cinegética

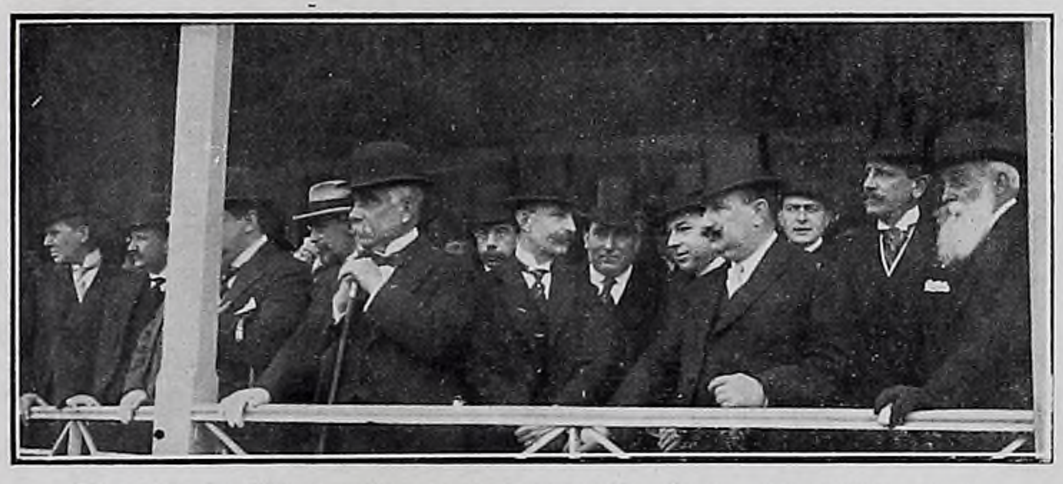




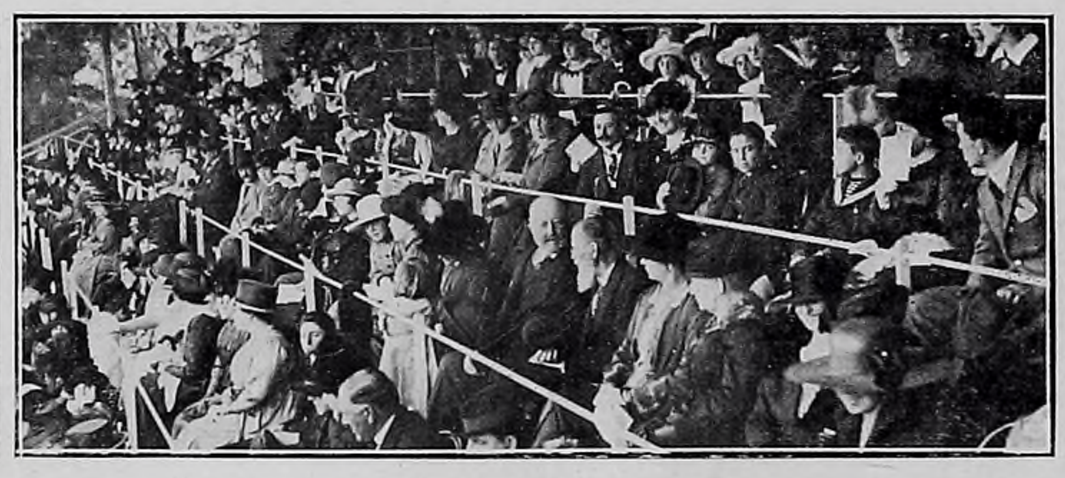
Damas y caballeros que tomaron parte en la cacería del zorro verificada el domingo último.— En círculo: Señor J. M. Marenco, del colegio Militar, ganador del premio disputado en la cacería.

Notas del interior y del exterior

Rosario



El palco oficial durante la inauguración de la exposición rural.

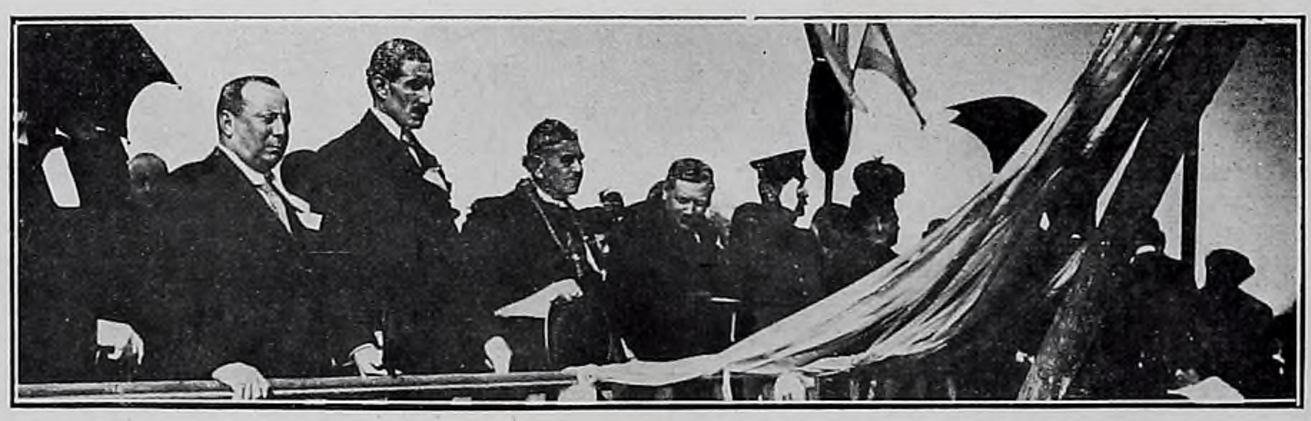


Aspecto de la tribuna pública.

Córdoba



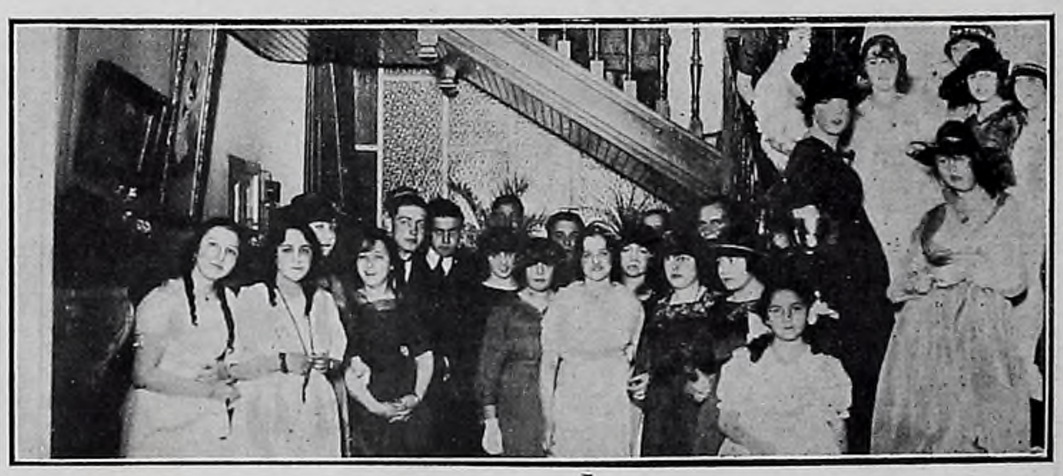
Concurrentes a la colocación de la primera piedra del Hospital de tuberculosos.



El obispo, el gobernador y otras personalidades en el referido acto.



Asistentes a la fiesta pro aliados en el palacete Urtubey.



Parte de la concurrencia a la fiesta en casa de los esposos Martínez Law, celebrada con motivo del cumpleaños de su hija.

Fots. Cabada, Martín, Arena y Adami.

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos



NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	1 Collar de Perlas	$ 5.000
3°	1 Pendantif brillantes Platino	„ 2.500
4°	1 Barret de brillantes	„ 1.500
5 al 15	11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.	„ 3.850
16 al 115	100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos	„ 1.500
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181**, Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 953, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

Unicos concesionarios para la venta:
SANCHEZ CERNADAS y Cía.
ESTADOS UNIDOS, 3051 — BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 4800, Mitre

Chic femenino



Sombrero de clin blanca con aigrette negra.

Sombrero en forma de hongo, de paja verde, con adorno de plumas.

Vestido Jersey beige y cuello azul.

Vestido de crêpe Marocaine crema. Puños y cuello de crêpe oscura.

Tapado de brocado azul y cuello de seda blanca.

Vestido de tusor rosa guarnecido con encajes de Irlanda.

Vestido Lauvin de crêpe grége y chifón del mismo matiz.

Vestido de medio luto de crêpe de China negra y crêpe blanca.

Para corregir las imperfecciones del cutis y contribuir a su embellecimiento.

¿Pueden ser útiles o de beneficio al cutis las cremas, aguas, lociones o ceras mercuriales, es decir, preparados que contengan "**mercurio**" o sus derivados? De ninguna manera, la aplicación al cutis delicado de las señoras de esos **productos** sería **de enormes perjuicios.** La aplicación al cutis de substancias de esa naturaleza es la causa de muchas **enfermedades cutáneas,** y aun de **desorganizaciones** de la piel que pueden interesar las capas más profundas, provocando **irritaciones.** El doctor Angelo Bellini, eminente autoridad médica sobre la piel, dice en su gran obra "**La Higiene de la Piel**", que muchas de las causas principales de las enfermedades cutáneas se originan por la aplicación al cutis de substancias **químicas irritantes.** Por el uso de estos preparados **mercuriales** de que hablamos, muchas señoras han experimentado todos los síntomas característicos de "**mercurialismo**". Cutis por naturaleza frescos y lozanos han sido **ultrajados y marchitados.** El barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), ha desaparecido, y en consecuencia el rostro se ha tornado seco y arrugado. Rehusen las señoras todo producto "**mercurial**" con que se pretende **embellecer, rejuvenecer y cambiar el estado del cutis** y usen el producto de garantía seria, recomendado por muchos médicos de esta República, y comprobada su bondad por las artistas más célebres de los escenarios bonaerenses; nos referimos al "**FEMINOL**", última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis sin ultrajarlo ni predisponerlo a enfermedades cutáneas.

"**FEMINOL**" permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

Dr. Andrés C. Casarino
Médico-Cirujano

Me es grato dejar constancia que la Crema "FEMINOL" es un excelente preparado para hermosear y embellecer el cutis; no entra ninguna substancia nociva en su composición, y su uso puede ser prolongado sin causar perjuicio alguno.

Firmado:
Dr. Andrés C. Casarino.
San Juan 1722.

Dr. Angel J. Lagomaggiore
Médico-Cirujano

Certifico haber recetado a muchas clientas la crema "FEMINOL" de Madame Lembeye, con resultados muy halagüeños para conservar y embellecer el cutis, no debiendo faltar nunca en el tocador de la mujer que quiere cuidar de su hermosura.

Firmado:
Dr. A. J. Lagomaggiore.
San Juan 2139.

Dr. Diego Lima
Médico-Cirujano

Certifico que la Crema "FEMINOL" preparada con el fin de hermosear el cutis, presta muy buenos servicios para suavizar la piel, curar y evitar variados eczemas, que con tanta frecuencia afectan el rostro y las manos del sexo femenino y niños.

Fdo.: Dr. Diego Lima.
Monteagudo 252.

Dr. Fidel R. Alsina
Médico del Hospital Juan A. Fernández

El médico que subscribe, certifica que la Crema "FEMINOL" es un excelente producto para el cutis de las señoras, no conteniendo ninguna substancia que pueda perjudicarlo.

Fdo.: Dr. Fidel R. Alsina.
Viamonte 1572.

POUDRE DE RIZ FEMINOL

Calidad y Perfume Superfinos y los más adherentes al cutis. Son refrescantes, deliciosos e inofensivos. No paspan ni queman el cutis.

Crema a $ 3.50 la caja; Polvos a $ 1.80 la caja

En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y Tienda San Juan. Maison Lingerie, Tienda El Siglo, Tienda La Piedad. **En Rosario:** Casa Cassini, San Martín y Rioja. **En Santiago del Estero:** Benjamín Arce y C.ª, "El Siglo". **En Jujuy:** El Siglo, **En Mendoza:** Casa Riba. **En Corrientes:** Tienda "El Caballo Blanco" y demás importantes tiendas de la República o directamente de **E. Lembeye,** 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.
En Montevideo: CRANWELL Hnos.

(DE LA RIOJA LEGENDARIA)

Catinzaco sediento

por César CARRIZO

Por el abra que corre entre el Famatina y el Velazco, y va de norte a sur hasta explayar en los Llanos de Facundo, fuimos con Wenceslao en sendas mulas de presencia y buena casta. A no ser el verbo, a ratos sentencioso y a veces ático, de este montañés, el viaje por la explanada no habría sido tan sano y hondo para mi espíritu.

Largo es el camino bordeado de cactus y jarales. Aspiramos olor de polvo y perfume de tierra salvaje. De tarde en tarde, los cascos de las mulas profanan margaritas de amor, rojas y blancas. Hasta que divisamos allá lejos los álamos verde-bronce de Catinzaco.

—¿Vas cansado?—me pregunta Wenceslao.

—No, hombre—le contesto.—¿Acaso no soy tan varón y jinete como tú?

Y en verdad que, aunque la mula es de buen ritmo en su andanza, voy medio cansado, las piernas sin voluntad, y la espalda agobiada bajo la inmensidad del campo, que, no sé por qué, la siento gravitar sobre mí. Se repite en mi persona el fenómeno experimentado por los gauchos de la pampa. El viento les batía el pecho y llevaban todo el desierto a la espalda. Por eso fueron de bronce, y tuvieron alas de pampero en su vida errante, y grandeza de llanura en el querer y en el padecer.

—Pero ¿no vas cansado?—reitera Wenceslao.

—No, pues—ratifico yo.

Es que en ese instante llega a mi corazón, por magia del recuerdo, la imagen de los caminantes de la España fundadora; luego las huestes riojanas que corrieron a incorporarse a San Martín; después las montoneras, llevando en alto su poncho rojo y su credo romántico. Tan nobles memorias me entonan el cuerpo y el espíritu; y yo también, a horcajadas en mi mula, me creo uno de aquellos varones sin par...

Marchando, marchando nos pusimos a media legua de los álamos verde-bronce. Un galope más y estuvimos en el pueblo. ¡Catinzaco! ¿Qué significa este nombre? Wenceslao, que posee el quichúa, y conoce el idioma de los elementos y de los seres, no sabe explicarse con precisión la etimología.

Catinzaco... Treinta o cuarenta cortijos; dos o tres casas blancas; y todo abrevando en un regato que viene de muy lejos, con la suprema caridad de su agua. He ahí el villorrio; pero a corta distancia de los égidos, están los famosos bosques de algarrobos, exaltados ya por la conseja y el romance. Y yo me pregunto: ¿quién ha plantado esa aldea en el desamparo del abra? De juro que ha sido alguien que deseaba que en una noche de viento zonda y sequía, murieran todos los habitantes.

Un algarrobo inmenso, y una higuera enorme nos llaman la atención. Ambos levantan sus copas con el intento de llegar al cielo. Ya adentro del poblado nos bajamos a la sombra de un árbol. Se nos arrima una linda moza con un cesto de "pataíces" y pasas de higo. Le compramos y se marcha de prisa a la estación del ferrocarril, pues "aurita"—nos dice—llegará el tren.

—¡Qué ricos pataíces! ¡Qué blancura! ¡Qué perfume!...

—Como que son los mejores del mundo—me contesta Wenceslao.

—Y las pasas, ¡qué grandes, qué fragantes! Ni las de Málaga, ni las de Grecia, ni las de Lombardía, ni las de Jerusalén... se les parecen—le digo con cierta vanidad.

—¡Bah!... con decirte que ni las de Chañarmuyo son mejores que las de Catinzaco, está dicho todo.

—Y ¿en este pueblejo desamparado se hacen los pataíces sin rival y se cultivan los higos mejores del planeta?

—Ya lo ves: parece mentira...

—Y ¿a qué se debe?

—Sencillamente a la calidad de la tierra, del clima y del agua; y al influjo del viento zonda. Sin embargo, vaga por estas regiones una leyenda diabólica. ¿Ves ese algarrobo alto y aquella higuera? Dicen que los hombres de Catinzaco, viendo que las brujas les secaban el arroyo, invocaron la protección de Dios. Como no les oyera el Altísimo, llamaron entonces a Satanás.



Llegó Luzbel en alas del zonda, y se pasó primero en la copa del algarrobo, y después en la higuera. Con el poder que aún le resta dispuso que las algarrobas y los higos de Catinzaco fueran los mejores del mundo. Y así son, riquísimos y perfumados; y ambas frutas tienen la forma y el tamaño de un pie de criatura. Es que el diablo estampó en ellas su pie de ángel.

—¡Cómo! ¿De ángel?—le pregunto a Wenceslao.

—Sí, porque has de saber—me contesta—que Luzbel al ser arrojado del cielo, le quedaron los pies y las alas de ángel; y el cuerpo y el espíritu de condenado.

Satanás no podía permanecer mucho tiempo en el villorrio. Compelido por Dios a seguir su andanza eterna, se fué en alas del mismo viento zonda.

Ahora tocaba al Altísimo castigar la impaciencia y la falta de fe de los moradores. El arroyo, en lo sucesivo, sería un hilo de agua que se corta y no se corta; y solamente podrían cosechar higos y algarrobas. Todo lo demás será inútil sembrar o criar.

Pueden crecer todos los ríos y torrentes cuando azotan las barrancas, o empieza el deshielo de las cumbres: el hilo de agua no aumentará jamás su caudal. Pueden las higueras dar cuatro cargas por año; y los algarrobos cien almudes cada uno; pero ni la higuera ni el algarrobo donde el diablo se posó, producirán nunca una fruta. Pueden todas las sombras ser cordiales al caminante, menos la de los árboles tocados de maleficio. Ningún viajero se detiene junto a ellos. Ningún pájaro anida en su fronda, sino el buitre.

—Y ¿por qué permitió Dios que las pasas y las algarrobas fueran como quiso Luzbel?

—Precisamente para que al comerlas tuvieran sed—me contestó Wenceslao. Y se cuenta que años hubo que el arroyo menguó tanto, que se privaron de comer las dos frutas exquisitas.

Por eso, este pueblo está aquí, aferrado a la tierra ocre, en el desamparo del abra, condenado a no ser nada y a morir de sed cuando menos se piensen...

II

Yo ahondé en la conseja, queriendo desentrañar su sentido remoto. En vano. Pero viendo la explanada inmensa, y en ella el villorrio, me dije: ¿No asoma en esta patraña el drama del agua y el poema del agua? ¿No palpita en la leyenda, el inmenso dolor y el fatalismo de estos pueblos que España sembró en los campos abiertos y en las mesetas? Y por último ¿no se advierte en el núcleeo del reato fantástico, un hondo problema y la tragedia sin par, en que una naturaleza bravía y unos hombres rudos, instintivos, bárbaros quizá, pelean frente a frente?

Ilustración de Hohmann.

El libro más grande del mundo.—

En un pequeño aposento de los pisos altos del Vaticano se están dando los últimos toques a un libro en cuya corrección se ha tardado 266 años.

Su título en latín es "Acta Sanctorum", y consta de cerca de cien tomos, la mayoría de los cuales contienen más de mil páginas de letra apretada a dos columnas.

La obra ha de ser una historia completa y sacada de fuentes oficiales, en la que figurarán las vidas de todos los santos del calendario romano por el orden en que se celebra su fiesta.

Comenzó los trabajos en 1640, un tal Heriberto Rosweyd, y el primer tomo apareció tres años después. Entonces se encargó de la magna obra Bolando, jesuíta belga, el cual tenía reunidos en cinco tomos los santos de enero y febrero, cuando falleció en 1658.

Siguiéronle unos cuantos editores y compiladores, conocidos generalmente por el nombre de Bolandistas, y en 1763, ciento veinte años después de la aparición de los tomos correspondientes a enero, se terminó el mes de septiembre en ocho volúmenes, que con los anteriores formaban un total de cuarenta y siete.

Empezóse entonces a formar el mes de octubre, pero se adelantó muy poco hasta llegar a no hacerse nada durante cerca de un siglo.

Cuando se reanudó la obra, se procedió a hacerla en grande y sólo el mes de octubre se llevó doce tomos.

En 1875, se publicó un índice en cuya confección se habían empleado once años, y que como es natural, no comprendía más que los santos que figuraban en los tomos publicados hasta entonces.

* * * En Dinamarca las jóvenes toman pólizas de seguridad contra la soltería.

* * * Los noruegos y los lapones son respectivamente los hombres más altos y más bajos del mundo, no obstante vivir casi al lado unos de otros.

* * * En el Tibet, cada semana sólo consta de cinco días.

La casa de Belgrano

por Pastor S. OBLIGADO

¡Cincuenta pasos distante de donde se meció su cuna, se abrió su tumba!

En los cincuenta años de tránsito de una a otra, no sólo la tierra de su nacimiento, la América toda, ilustró con sus virtudes.

Nació en la opulencia, vivió pobre, falleció en la indigencia.

En su última noche faltaban velas en su agonía, frente al suntuoso mausoleo con que la posteridad perpetúa su memoria.

Entre los héroes de la emancipación de un mundo, pocos tan esclarecidos.

No fué un genio, sí, un patriota honorable, lleno de abnegación, de buena fe, de lealtad.

Abogado, no venció en muchas instancias, pero ganó el gran pleito de la emancipación de un pueblo.

General, no sería descollante militar. Con todo, las primicias de la victoria argentina, le ornara de laureles en Salta y Tucumán.

No fué diplomático de la escuela de Talleyrand, que definía: "la palabra es dada para disfrazar la verdad"; pero aun la ingrata noche de Tacuarí, en su retirada, abre los ojos al adversario que de rechaza, susurrando suavemente a su oído: "Si todavía no queréis dejar de ser súbditos de un rey, si no preferís ser americanos, sed paraguayos, — pero sed hombres libres".

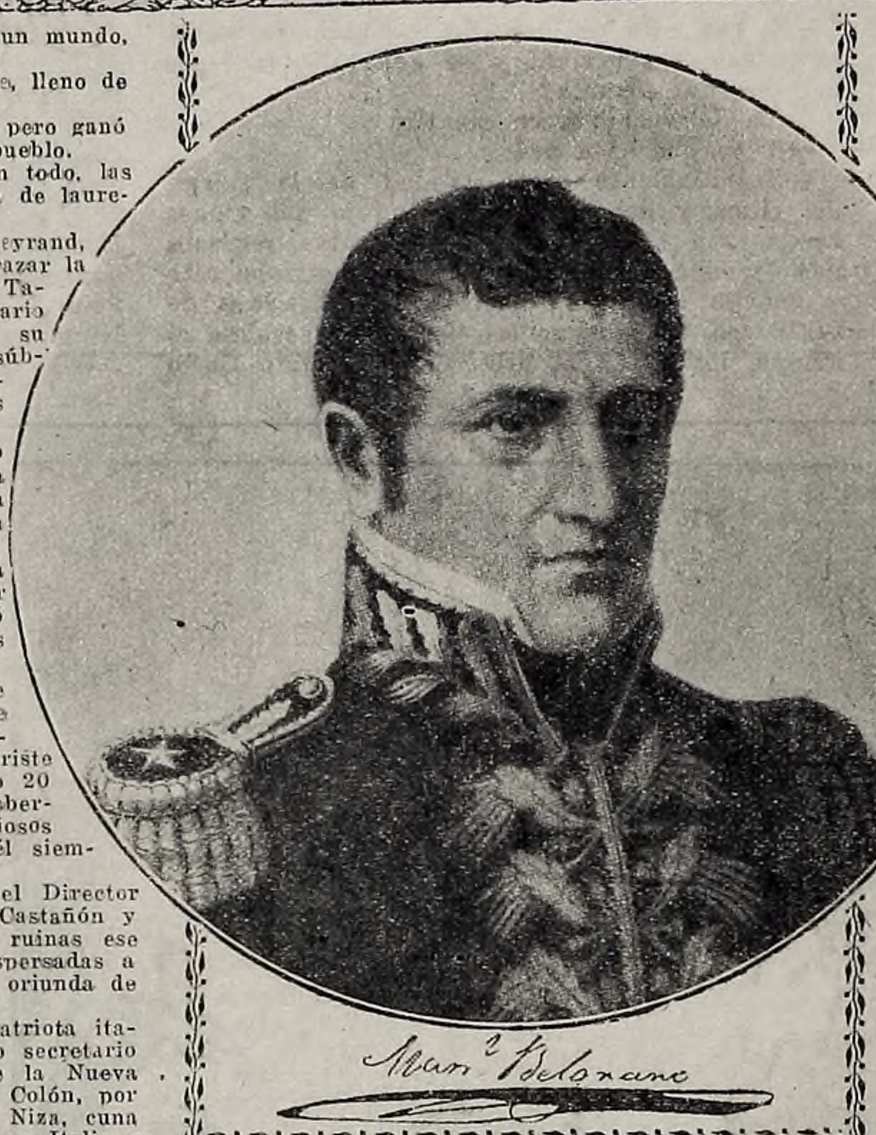
No fué un sabio político, sí, un sincero patriota, todo de una pieza. "Fundemos la independencia de una Nación;—repetía—ella elegirá la forma de gobierno más apropiada a su índole y necesidades".

Fué el primero que enarboló la bandera argentina, el primero que la izó para jurar por el ejército, y no el último que predicó entre indígenas el evangelio de los derechos del hombre.

Y en ese estrecho dormitorio oscuro, de la calle de su nombre, número 420, en que viera la luz en 1770, le faltó ésta, extinguiéndose la de su espíritu en la noche triste de los tres gobernadores en un día (junio 20 de 1820), durante el año de los veinte gobernadores, que no menos de otros tantos ambiciosos se disputaban la autoridad suprema, que él siempre esquivó.

En esa misma casa histórica falleció el Director Alvarez Thomas, el coronel don Bernardo Castañón y otros notables. Se transformó sobre sus ruinas ese antiguo hogar de patricios, como antes dispersadas a los cuatro vientos las de la casa solariega, oriunda de su nombre.

Fortuna alcanzamos nos cicerroneara el patriota italiano doctor Juan Bautista Cúneo (antiguo secretario del general Garibaldi durante el sitio de la Nueva Troya), inmediato a Cogoleto, donde nació Colón, por cuyo genio surgió un mundo, no lejos de Niza, cuna del soldado de la democracia que triunfó en Italia y el Plata. Descendiendo los olivares de Cúneo a Oneglia, seguía refiriendo la tradición que compendiamos...



Mart. Belgrano

Antiguas crónicas cuentan cómo uno de los reyes del Piamonte llegó en incursión de caza a las últimas estribaciones de los Alpes, contemplando la magnificencia de esa inmensa tela de raso azul que a sus pies despliega el Mediterráneo hasta las riberas en que Cartago fué. Cruzando la verde campiña, detúvose a elogiar el manto de oro ondulante de extendido y frondoso trigal.

—¡Buena tierra! ¡Bello grano cosechas!—exclamó el rey ante el patricio, antiguo soldado, que se había defendido el reino en pasadas invasiones, como en la paz fecundaba su suelo con el sudor de su frente. Sus descendientes fueron ensanchando la heredad, y alterando el nombre patronímico, empezándose a llamarles con el elogio real, y "¡bel-grano!", firmaron en lo sucesivo. Si el nombre originario de la modesta familia no fulgura en las páginas de Oneglia, manojo de virtudes y notables hazañas conmemoran los sucesores y otro rey ennobleció la familia, disponiendo ostentara en su escudo, tres hermosas espigas, curvada la miés por el peso de grandes y bellos granos.

Nieto del primero que usó tal nombre, aparece en los Andes de la localidad, Pompeyo Belgrano, notario principal del pueblito en la época de la repoblación de Buenos Aires, autorizando advenimiento entre el duque de Saboya y la República de Génova. Su hijo Carlos Matías, hazaña heroica le fué premiada, distinguiéndose en la defensa de su pueblo e ingeniando arbitrios para incendiar la fortaleza en que se refugiaron franceses invasores. Despeñaba barricas de brea encendida contra el portón de madera, y como retardando en incendiarse, introdújose en la última barrica, que rodando, fué a prender fuego por su propia mano, abriendo así ancha brecha por donde penetraron los soldados victoriosos. El primogénito de este célebre Rogerio, defendió con denuedo el Castillo de Oneglia (1649), siendo uno de sus hijos, Félix, padre de don Domingo, eximio artista en orfebrería, desposando la noble doncella María Gentile Peri; su hijo, del mismo nombre, se trasladó a España y connaturalizándose allí (1750) pasó a esta ciudad. De los diez hijos que procreara, éste segundo Domingo, en su esposa señora González, se distinguió don Manuel, como de la fortuna adquirida por su laboriosidad fué él la más grande fortuna para su casa, y la Argentina: el general don Manuel Belgrano y Peri, tipo de abnegación y patriotismo, resplandeciendo desde las primeras luces de Mayo.

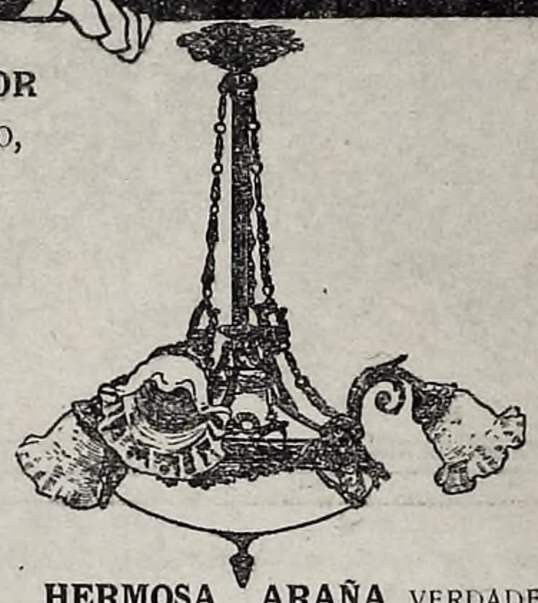
Cumplen noventa y ocho años que murió, pero vive en el corazón de sus conciudadanos.

Cuando el eco de su renombre traspuso el Océano, patriotas italianos tan vinculados a los progresos del Plata, eleváronle hermoso busto en mármol.

PARA SU HOGAR UTILICE NUESTROS APARATOS ELÉCTRICOS

PRECIOSO VELADOR
DE BRONCE FUNDIDO,
CON PANTALLA
DE SEDA
$ 12.50





HERMOSA ARAÑA VERDADERA
JOYA, EN BRONCE MACIZO, DE
4 LUCES, COMPLETA **$ 115.—**

PLANCHA
ELÉCTRICA, ECONÓMICA
Y GARANTIDA
ÓCASIÓN ÚNICA
$ 9.50



INSTALACIONES Y REPARACIONES

Casa Vizzi
Electricidad

CALLAO 350
U. T. 7859 (Lib.)
BUENOS AIRES

SANTA FE 1120
U. T. 5536
ROSARIO

En el mundo de las Aves



Largas y pacientes observaciones dedicadas a conocer las principales características de la vida de las aves, permiten apreciar sus distintas inclinaciones y el grado de instinto e inteligencia con que la naturaleza las ha dotado, para cuidar de la conservación de la especie.

Es indudable que el impulso primordial que determina las acciones espontáneas de todos los seres irracionales, está regido por el instinto, pero no es menos cierto también, que en muchos casos, la inteligencia entra como poderoso auxiliar, con manifestaciones inequívocas, que se exteriorizan en mayor o menor grado, de acuerdo con el medio en que viven las diferentes especies, aun cuando esas manifestaciones denotan que dicha facultad no se halla tan desarrollada en las aves como en ciertos individuos de la gran clase de los mamíferos...

De tal manera, algunos actos obedecen sola y exclusivamente a la inclinación natural, mientras que otros, comunes por lo general en las especies menos preparadas para la lucha, proceden del instinto e inteligencia combinados. Así, en la reproducción, cuyo instinto está tan fuertemente arraigado en todos los cuerpos organizados, las aves se auxilian con recursos de índole diversa, todos ellos tendientes al cuidado y bienestar de la prole. Construyen los nidos con especial habilidad y en los parajes menos expuestos a las inclemencias del tiempo, buscando al mismo tiempo los lugares donde sea más fácil procurar los alimentos para sus pequeños vástagos.

Muchas veces, los pájaros suelen abandonar el nido a medio hacer para empezar otro en distinto lugar, porque una circunstancia cualquiera les ha revelado que el sitio elegido anteriormente no era seguro o propicio. Y es de notar que las hembras más viejas construyen nidos más sólidos y mejor dispuestos, preparados con mejores elementos, lo que evidencia la habilidad individual adquirida a fuerza de experiencia.



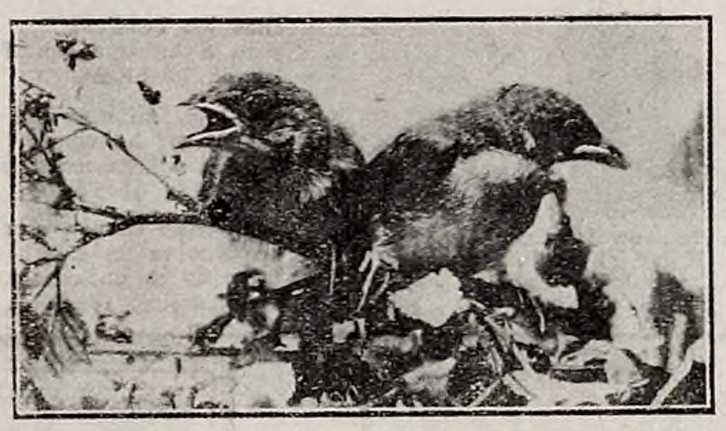
Y cuando la maternidad se ha revelado, todos conocemos los solícitos cuidados y abnegación de esos pequeños seres para proteger sus huevos, que son entonces la única preocupación de su vida.

Ses oeufs, ses tendres oeufs,
Sa plus douce espérance.

Una vez que los nuevos pobladores de esas viviendas han adquirido algún vigor y comienzan a agitarse, inquietos, manifestando en cortos e inseguros vuelos sus ansias de emancipación, sus padres, que todavía los acompañan y vigilan de cerca, les enseñan cómo deben defenderse de sus enemigos y a evitar los peligros inmediatos; les ayudan a buscar sus alimentos y, en una palabra, llevan algunas algunas nociones a esos pequeños cerebros que no tienen otra guía que la propia intuición.

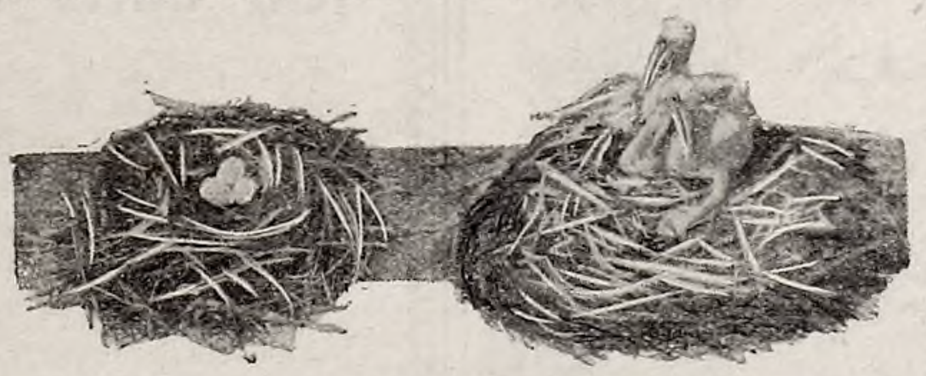
Después de las primeras enseñanzas recibidas, los pájaros completan su educación con la experiencia que incorporan a medida que van conociendo las exigencias de la vida, y este trabajo intelectual puede apreciarse con particularidad en las aves emigrantes. Poseen éstas condiciones especiales de orientación que les da su mismo instinto, y de él se valen para fijar sus rumbos en la marcha, pero es indudable que se auxilian de la inteligencia en sus aprestos preliminares del viaje y durante el viaje mismo. Así, se observa días antes de la partida, cierta intranquilidad entre los individuos de una misma especie; van y vienen impacientes como si buscaran la incorporación de algunos elementos dispersos o atrasados; las agrupaciones se van agrandando y una vez totalmente formadas, después de algunos ensayos con el propósito de orientarse, se inicia la marcha definitiva, en procura de otras tierras y de otros climas más hospitalarios, porque los que abandonan, por el cambio de estación, se han vuelto inadecuados para su existencia.

Esas tiernas avecillas aprenden en sus largas jornadas de peregrinación a cuidarse de los enemigos que las acosan y a buscarse seguro refugio durante las noches inclementes. Cuando llegan a su destino, han adquirido la experiencia que les enseña a evitar la hostilidad de



otras aves y también la del hombre, que ávido de presa, las persigue incansablemente. Al ruido de una detonación huyen asustadas y no vuelven generalmente al lugar donde ésta se produjo, porque la ausencia de algunas de sus compañeras les hace comprender que allí existe un peligro al que deben substraerse.

Manifiestan un sentimiento de solidaridad bien definido, y es frecuente notar que un pájaro o ave cualquiera, cuando observa la presencia de un peligro, no se preocupa solamente de su propia salvación, sino que con gritos de alarma que perfectamente distinguen sus semejantes, trasmite el aviso a toda la colectividad, quien a su vez hace lo propio, a fin de que los individuos más distanciados del grupo estén prevenidos. Esta particularidad puede observarse en el tero y otras aves comunes en nuestros campos. La experiencia las alecciona continuamente y cuando de nuevo, en la primavera, las aves de emigración emprenden el viaje de



retorno al punto de origen, vuelven las bandadas menos numerosas, pero con un caudal de nociones que ya no olvidan y que les servirá de poderosa ayuda para desenvolverse en otras circunstancias.

Si se observa con atención a las aves enjauladas, se verá que éstas ofrecen marcados ejemplos de inteligencia. Los pájaros nacidos y criados en esas reducidas prisiones, llegan a comprender que están protegidos por el hombre que se encarga de su alimentación y cuidado, y llegan a familiarizarse con éste en tal forma, que pierden a su contacto toda idea de temor o peligro de las cosas que los rodean. Cuando les falta el alimento, se valen de múltiples recursos para llamar la atención de su dueño y recordarle que se ha olvidado de su gracioso pensionista. También se les ve andar sueltos, fuera de la jaula, posarse en los hombros de las personas sin que la presencia de un perro o gato los intimide.

El loro, sabe distinguir a su dueño de un extraño, y repite palabras que una continua repetición graba en sus oídos. Reconoce siempre a aquellas personas que suelen mortificarlo, con quienes rara vez se reconcilia, aunque se pretenda con caricias reconquitar su confianza.

En general, las aves de corral o domésticas, que viven en diario contacto con el hombre, manifiestan mucha astucia e inteligencia. No huyen de las personas que se encargan de su alimentación a quienes se acercan sin muestras de temor, pero se apartan de aquellas que no reconocen.

El cuervo y otras aves de rapiña, son previsoras en extremo, al punto de que si alguien se aproxima llevando un bulto cualquiera que despierte sus sospechas, levantan el vuelo tan pronto calculan la inminencia del peligro, pero permanecer en su sitio, más confiadas, aunque en constante observación, si la persona que se acerca no da tal motivo de desconfianza.



Cuando los labradores roturan la tierra para la siembra, es muy frecuente ver las bandadas de gaviotas y otras aves que van en pos del arado buscando en el surco recién abierto los gusanos que aprovechan para su alimentación. En el momento de la siembra, se les ve también recoger los granos que han quedado a flor de tierra, revoloteando alegremente próximos al agricultor, sin asustarse por los movimientos que éste efectúa. Es que la experiencia les ha enseñado en ambos casos que encontrarán allí elementos para su subsistencia.

Y así, podríanse citar infinidad de casos distintos que prueban de una manera concluyente que si el instinto es la fuerza imperativa, impulsora de toda acción espontánea tendiente a la continuación y conservación de la especie, una cierta inteligencia amplía las facultades innatas del individuo.

El cinematógrafo instructivo. —

Hoy preocupa a los profesores, a los industriales y a los mismos obreros lo difícil que es aprender una industria en todos sus detalles, dada la gran subdivisión de las labores que hacen especialistas, pero no obreros completos, y por eso se ha pensado en aplicar el cinematógrafo a la enseñanza de los oficios, tomando las fotografías de obreros expertos. Si se trata, por ejemplo, de la operación de limar bien la superficie lisa de un trozo de hierro fundido sujeto en un torno, una serie de fotografías demostrando la posición correcta de agarrar la lima y de manejarla, no dejaría de hacer impresión en los aprendices mecánicos. Igual sistema podría aplicarse a las operaciones de escoplar con el martillo y el escoplo, cepillar, doblar y extender piezas de metal, y otras muchas operaciones casi imposibles de describir de un modo completo sin el ejemplo práctico.

En los trabajos de mecánica, la idea del cinematógrafo podría emplearse con gran éxito, pudiendo repetir las operaciones indefinidamente, para enseñar a los jóvenes los oficios. Este sistema de explicaciones ilustradas sería tanto más útil cuanto que el obrero que sirviera de modelo haría el trabajo con más cuidado sabiendo que iban a contemplarle muchas personas, en fotografía, y los mismos industriales saldrían beneficiados con este sistema de aprendizaje económico.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

SOLUCION AL PROBLEMA DEL NUMERO 464

Tenemos 52 y ½ = 52'50, dividiendo esta cantidad por 1 y ½ (duplo de 1 más mitad de uno) = 2'50, obtendremos por resultado 21, número de dedos que tenía nuestro hombre.

EL COMPAS

Le preguntó al compás cierto curioso:
—¿Por qué si activo a dibujar te atreves,
con calma sin igual sólo un pie mueves?
Y el compás respondióle cariñoso:



—Para enseñarle a la inocente infancia,
que si quiere aumentar la inteligencia
y hacerlo todo bien, sin arrogancia,
debe cargarse siempre de paciencia,
y unir a la paciencia la constancia.

CONSEJOS DE LA ABUELITA

La tolerancia

Como todos en el mundo, quien más, quien menos, tenemos nuestras faltas, será un bien que nos esforcemos en perdonar las faltas de los demás, en gracia a las que tengan que perdonarnos.

La intolerancia es un gran egoísmo que debe evitar toda persona buena.

Para los que no me hayan entendido bien es el siguiente cuento:

Una cigarra, después de cantar desaforadamente durante todo el día, guardó silencio.

En aquel instante empezó a cantar un grillo entre la hierba.

La cigarra, irritada, gritó:

—¡Calla, fastidioso estúpido!

A lo que el grillo contestó:

—Yo seré fastidioso; pero tú eres intolerante. ¿No he soportado hasta ahora tu cantinela sin decir palabra? Pues aguanta tú ahora en paz mi cri-cri.

La tolerancia es una virtud indispensable para vivir en sociedad.

VOLVER BIEN POR MAL

A un peral una piedra
tiró un muchacho,
y una pera exquisita
soltóle el árbol.
Las almas nobles,
por el mal que les hacen
vuelven favores.

Hartzenbusch.

LA TRAGEDIA DE DON GATO

El señor Don Gato estaba
en silla de oro sentado
con medias de rica seda
y zapatitos dorados,
cuando llegó la noticia
de que había de ser casado
con una gatita parda,
hija de un gato romano.



Don Gato, con la alegría
subió a bailar al tejado;
mas con un palo le dieron
y vino rodando abajo.
¡Se rompió siete costillas
y la puntita del rabo!
Fueron a buscar deprisa
médicos y cirujanos;
mataron siete gallinas
y le dieron rico caldo;
¡pero se murió el muy loco
a pesar de los cuidados!

Le llevaron a enterrar
al pobrecito Don Gato
y condujéronlo en hombros
cuatro gatos colorados.
Sobre la cajita iban
siete ratones, bailando
al ver que se había muerto
aquel enemigo malo.

CANCIONES DE CUNA

Este niño tiene sueño,
muy pronto se va a dormir;
tiene un ojito cerrado
y otro no lo puede abrir.



A los chiquitos buenos
Dios los bendice;
pero a los que son malos
les da lombrices.

—¡Ay, mi niño del alma,
que se me ha muerto!
—No me llore usted, madre,
que estoy despierto.

Mi niño es una rosa,
mi niño es un clavel,
mi niño es un espejo
su madre se ve en él.

FILOSOFIA

Cabeza, ideas, palabras y cosas

Yo sé que todos mis nietecitos tienen cabeza; pero hay muchos excesivamente distraídos de los que se puede decir que "tienen la cabeza a pájaros", y otros que creen que la cabeza sólo sirve para poner sobre ella el sombrero.



Bueno es que sepáis que, al decir cabeza, se quiere expresar también la idea de "mente", "entendimiento", "juicio", "raciocinio", "memoria".

El que tiene buena cabeza entiende bien, juzga bien y razona bien. Y hasta recuerda exactamente todo lo que ha visto, oído, probado y estudiado.

Aunque la memoria no da conocimientos, tanto más se sabe cuanto más se recuerda y menos se olvida. Aprender sin procurar retener, sería como escribir sobre la arena.

Las ideas nacen en la mente, se ven con la mente o se figuran con la mente, después de lo que se ha percibido por vía de nuestros sentidos. Porque nuestra mente es como una luz del alma que ilumina y esclarece todo aquello que se siente, se piensa, se dice o se hace.

Ahora se me ocurre la "idea" de uno de aquellos insectos alados que vuelan de flor en flor; pero ¿de cuál?

No conoceréis mi idea mientras no os la comunique por medio de una "palabra".

¿La digo? Yo pensaba en la "mariposa".

Tenemos, pues, la misma idea y nos entendemos con la misma "palabra"; pero la "cosa real", esto es, la mariposa verdadera, ¿dónde está?

Id a buscarla al campo y corred alegremente tras ella, que yo no estoy ya para esos trotes.

ADIVINANZA

Dedicada, por ser muy fácil, a los nietecitos menores.

Diez hermanitos por el mundo vamos
de valor diferente cada cual;
si nos mezclan y juntan aumentamos
o restamos de un modo original.

Entre todos, también uno llevamos
que es la imagen del tonto al natural;
solo no cuenta, pero en formación
vale diez, ciento, mil, más de un millón.



La selección de una tintura es asunto muy serio. Junto con productos científicos, las hay que destruyen la cabellera en un plazo más o menos largo, y otras hasta envenenan la sangre. Vd. evita estos riesgos empleando el

AGUA SALLES

un producto científico del reputado químico Salles, de Paris. Sus 50 años de éxito universal son la garantía más segura de su innocuidad, al mismo tiempo que prueban su eficacia. Se aplica sin lavado de la cabeza ni preparación de ninguna clase. Todos los tintes: instantánea y progresiva.
Recomendamos el **AGUA SALLES** con todas las garantías y asumimos la responsabilidad de esta recomendación.

De venta en todas las farmacias y Perfumerías

DEPOSITARIO: **FARMACIA FRANCO - INGLESA**
BUENOS AIRES **581 - Sarmiento - 587**



¡Un cutis feo se cambia!

La piel se renueva constantemente, aunque Vd. no lo note. A medida que la piel "vieja" muere, es reemplazable por una nueva. Bueno, esta piel nueva, será lo que Vd. hará de ella. Haga un ensayo con la

Leche y Crema ALBINA

productos puramente vegetales, garantidos inofensivos y de una eficacia sorprendente para el cuidado del cutis. Las pecas, puntos negros, las manchas, cutis excesivamente grasoso, son todos defectos que se subsanan en corto tiempo. El aspecto general mejora diariamente, dando a su rostro una expresión de suavidad y encanto juvenil. Merece ser probado.

De venta en la **FARMACIA FRANCO-INGLESA**
581, Sarmiento, 587 — Buenos Aires

La reforma universitaria

por Simón PORRA

Presentación.—

Lector:

Te asombrará, acaso, mi sonoro apellido; bien lo presiento. No sé qué hacerle. Me llamo Porra desde que nací, y Simón desde que me bautizaron. Soy de la dinastía de los Porras y de familia de los Simones; mi padre, mi abuelo, mi bisabuelo y un sobrino de mi tatarabuelo han gallardeado con el mismo patronímico que yo luzco. Soy el quinto Simón de los Porra, si no me engaña el árbol genealógico que tengo a la vista.

A pesar de lo dicho, en mayo me recibí de abogado. Soy, pues, uno de tantos. Según conocido axioma, "es abogado todo ciudadano argentino mientras no se demuestre lo contrario", y a mí no es hacedero demostrármelo.

Mi flamante título profesional no ha sido obstáculo para que yo concurriese, como representante de una corporación de hombres jóvenes, al Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios que, en el mes de julio, sesionó en Córdoba.

A pesar de ser abogado, tengo algunos buenos amigos: muchos me dicen jovial, cariñosamente, "Porrita". Los miembros de mi familia es usual que me cambien de nombre—mi nombre eufónico—por el de Baldomero. Esto es, por lo demás, muy lógico, ya que Baldomero — aparte de ser palabra más corta que Simón—es vocablo que se le parece muy de cerca.

Bien. Decía que, a pesar de ser abogado, tengo algunos buenos amigos. Entre ellos figura el doctor Almendrero. El doctor Almendrero es una persona inteligente, condición espiritual que, si bien no es del todo ignorada en la república, resulta, cuando menos, digna de especial mención, más aún teniendo en cuenta que el doctor Almendrero es "todavía" inteligente después de haber regenteado durante varios años una cátedra en la Universidad de Buenos Aires. Lo que relato prueba, a las mil maravillas, que, en este mundo paradójico, todo, todo es posible...

El ex profesor a que aludo es conservador en ideas; es conservador "congénito" y "por hábito adquirido". Finalmente, pulcramente expone sus opiniones: sus opiniones que—dicho sea en confianza y con absoluta reserva—se dan de bofetadas con las que yo sostengo acerca de los mismos puntos. Estamos siempre así, en el más franco y encantador desacuerdo... ¡Oh, grato placer de la sublime discusión! "La discusión—ha escrito un sabio persa—es una especie de boxeo mental"...

Mas no divaguemos. El doctor Almendrero y el Simón que firma boxean mentalmente cuando conversan. El Simón que firma es anti-conservador; casi podría añadirse que es partidario ciego de toda innovación, es decir, de toda impertinencia...

Diálogo en tono ligero.—

El doctor Almendrero está tumbado en un sofá, postura bizarra que—además de usarse para dormir—puede emplearse, según se colige, en los instantes de charla. Está tumbado. De vez en cuando se incorpora, y subraya sus frases con decidido ademán. Quiere batir a su contrincante. Y su humilde contrincante soy yo, el Baldomero de mi familia, el Porrita de mis amigos.

De pronto (como dicen los novelistas) brotan de sus labios párrafos anonadadores:

—Mira, Porra, te aseguro que eso de le reforma universitaria, planteada tal como está, es un cuento tártaro. No es cuestión de ley, ni de estatuto. Es cuestión de ambiente; de ambiente; de ambiente nada más...

Y mi interlocutor repite la postrera locución, dispuesto a hacer valer el argumento. Yo me dispongo a la defensa, y balbuceo, con raro aplomo, dos o tres sonidos casi inarticulados. En seguida, viendo que el doctor Almendrero se tumba nuevamente, ordeno como puedo los siguientes "conceptos":

—Sí, claro... Hay algo de eso... Claro... (En este momento pronuncio varios "claros" en hilera, con el propósito de ganar tiempo... o de perderlo). Sí: cuestión de ambiente, pero también cuestión de ley y de estatuto. Porque la ley de 1885, la ley Avellaneda, que usted doctor Almendrero conoce harto bien, ha servido, sin duda alguna, mas hoy las nuevas necesidades de la enseñanza exigen fundamentales modificaciones, no sólo en ella, sino, asimismo, en los estatutos de la Universidad. Nadie puede negar, que a la sombra de la "legalidad" más pura, se han forjado en las facultades los más puros modelos de camarillas mangoneadoras. En varias, se han constituído secretos "triunviratos": el doctor B era decano ahora, y le preparaba el sitio al doctor O, compinche suyo. El doctor P—en otra casa de estudios—arreglaba bien "las cosas" para que, en su reemplazo, se eligiera al doctor M. Estos son hechos, hechos... (y al llegar a este vocablo, para no ser menos que mi adversario, acumulo media docena de "hechos" en fila). Luego prosigo:—Tres consejos, en cierta facultad, solían repartirse a su antojo los cargos de más importancia. Y se turnaban en ellos. Eso era fundar "legalmente", dentro de la Universidad, una sociedad de socorros mutuos. El triunvirato manejaba en el consejo, y al consejo sólo entraban los amigos—más o menos presionables o "dirigibles" (no es éste, aquí, término aeronáutico)—de los señores triunviros. El consejo nombraba al decano, y todos los consejos reunidos al rector. Los decanos y los rectores eran reelegibles; de ahí el "porfirismo" universitario...

—Bien, bien—me interrumpe Almendrero—; pero ¿qué persiguen ustedes con esta agitación? Mejorar la enseñanza superior, ¿no es así?... Pues yo sostengo que con la reforma de la ley y del estatuto no solucionarán el grave problema. Este problema es un problema económico. Ni más ni menos. Y me ratifico en lo anteriormente expresado: "es también una cuestión de ambiente". Fíjate y no prejuzgues por manía de ser revolucionario... El que es catedrático, por lo común, ejerce, al mismo tiempo, su profesión, y aun dedica buena parte de sus energías a otras actividades: a las ganaderas o agrícolas, a las comerciales, a las políticas... La vida social, corrientemente, le roba, para colmo, no pocas horas a la semana... ¿Puede así consagrarse por entero a su cátedra?... Y, a la inversa, ¿puede el Estado imponerle que se dedique "solo" a la labor docente, cuando los honorarios que como profesor percibe son bastante reducidos?... No. Es que mientras no se remunere con equidad, y aun con relativa largueza, al catedrático, de él no podrá obtenerse mayor rendimiento que el que, en la actualidad produce. Y aquí viene la otra explicación: asevero que esta cuestión es cuestión de ambiente, porque nuestros profesores no se contentan con una discreta posición social, con un desahogado vivir; aspiran al lujo, desean el lucimiento mundano. Yo he visto en París, hace ya tiempo, a "monsieur" Lavisse salir del local donde acababa de tributársele—después de una conferencia—una ovación estruendosa, y tomar modestamente el ómnibus, mientras muchos de sus oyentes se retiraban en sus coruscantes automóviles... Y Lavisse, el maestro Lavisse, no ambicionaba esa riqueza y esa ostentación; en su carrera, Francia le ofrecía otras mercedes, con sus designaciones académicas, con su jerarquía universitaria, con su notoriedad universal en los ámbitos de la ciencia...

... ...

Final cuasi-patético.—

Cuando me despedí del doctor Almendrero, habíamos arribado a un acuerdo tácito: era cuestión de ambiente y era cuestión económica y era cuestión de ley y era cuestión de estatuto... Todo coadyuvaba y coadyuva a rebajar el nivel de las disciplinas intelectuales, hasta las ingerencias que sufría la Universidad de individuos extraños a ella, como ocurría en la de Córdoba. Al estrechar su noble diestra, ¡le espeté cierto párrafo destructor y un tanto patético!

—Doctor Almendrero: extirpemos todas las "Corda Frates" nefastas que en la República aparezcan, destruyamos todos los triunviratos secretos que se constituyan. De no hacerlo así, a los males del ambiente y a las consecuencias de una determinada situación económica, sumaremos los vicios que toleren y amparen las leyes y los estatutos. Bendigamos el renovador movimiento cordobés. El nos trae cosas nuevas que, quizás, fructifiquen: la docencia libre, pongo por caso; él se lleva cosas arcaicas y medioevales: la existencia obligatoria y las oligarquías universitarias, por ejemplo. Yo, por pertenecer a él, tengo fe en ese grupo de la nueva generación argentina, que sabe tomar en serio las cosas serias de la vida, que consigue ser alegre "honradamente", que anatematiza el juego, que no prepara báquicas orgías, que no pasea por la calle luciente que es feria de nuestras vanidades y que no se preocupa de este baile en lo de Mengano o de aquella "farra" en tal o cual "cabaret"... Yo confío en esos muchachos ilusionados con la henchida ilusión de la edad florida, sanos, contentos, inquietos, capaces de componer un gesto meditativo cuando se les habla de la cultura del país, capaces de delicada sensibilidad ante un cuadro o una estatua, y capaces de consumir el exceso de su vigor robusto en los ejercicios corporales o en la reconfortante faena rural... Yo confío en ellos, doctor Almendrero. Nuestro afán es bien sencillo: tratar seriamente—sin "fumismos" a la usanza del año novecientos y sin los egoísmos disgregadores de supuestos anarcoides aristócratas—los magnos problemas de la cultura en este siglo de la guerra fratricida.

Y dicho lo anterior, calé el chapeo.

Nostalgias de Trianón

por Constantino AGUIRRE



Ese libro de Dumas que me prestaste,
Porque me lo prestaste y por ser de Dumas,
Floreció en mi lirismo rosas de Ensueño
Y una dulce atonía, como la tuya.

Jardines de Versalles... María Antonieta...
Luis XVI... amores... celos... calumnias...
La plebe se alza... fuga... Bastilla y lágrimas;
La guillotina, base de la República.

Por el calidoscopio de mi cerebro
Ténuemente aún pasan esas figuras
De garridos varones de espada y capa
Que fueron prez y orgullo de otra centuria.

Y esa corte de damas ensoñativas
Vagando en el alcázar, por la penumbra,
Mientras sus amadores, regios galanes,
Les barrían la senda con grácil pluma.

Si esos tiempos volvieran... Tú fueras reina
Y yo tu favorito, tu amante, en suma,
A todas postrarías con tu belleza
Y a todos vencería con mi bravura.

Si esos tiempos volvieran... Tú fueras reina
Y yo tu humilde paje, que amara a ocultas,
¡Con cuánto sentimiento todas mis quejas
Te cantara en las noches níveas de luna!

Ilustración de J. Larco.

* * * La polka fué primitivamente una danza guerrera de Serbia.

* * *En los Estados Unidos es donde hay mayor mayor variedad de estampillas.

* * * Por término medio se publica un periódico por cada 82.000 habitantes del mundo.

* * * Con medio kilo de lana puede hacerse un metro de paño.

* * * La isla de Cuba exporta anualmente dos mil millones de cigarros, por término medio.

* * *La librea de la corte de Corea es, quizás, la más sencilla del mundo. Todos los criados del emperador llevan el traje y el gorro de percalina encarnada.

La superstición de los seis dedos

En los tiempos que corremos, una persona con seis dedos en una mano o en un pie no es más que un fenómeno de polidactilia más o menos desagradable a la vista; pero nuestros buenos antepasados no pensaban de la misma manera. Durante la Edad Media, se creía a pies juntillas que el que tenía un dedo de más, poseía un sexto sentido, del que los demás estaban privados, y que consistía en la facultad de poder descifrar los sueños proféticos.



La mano del papa Sixto IV, con seis dedos. (Fragmento del cuadro de Rafael).

Tan arraigada estaba la creencia en este privilegio de los polidáctilos, que cuando un artista quería representar la figura de un personaje dotado del don de los sueños proféticos, nunca dejaba de pintarle seis dedos en una de las manos o en un pie.

Los documentos iconográficos de esta clase son ya muy raros, por desgracia.

Los más notables son dos de los cuadros más famosos de Rafael.

En la Madonna Sixtina que se conserva en Dresde, el papa Sixto IV aparece con seis dedos en la mano derecha. El detalle está pintado con tal arte y tanta naturalidad, que no sabiéndolo, se ve el cuadro cien veces sin darse cuenta de la existencia del sexto dedo. El otro cuadro en que el gran artista de Urbino puso de manifiesto la referida superstición, es el célebre "Sponsalizio", que representa el matrimonio de la virgen. La figura de San José tiene el pie izquierdo descalzo, no por simple capricho del pintor, sino para mostrar un sexto dedo, que, como el de la mano de Xixto IV, no se advierte si no se conoce de antemano la existencia.

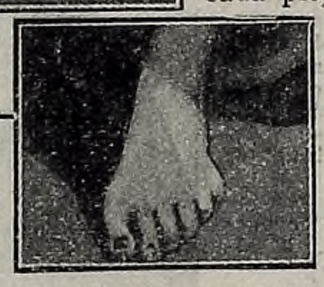
Que el artista atribuyera a José el sexto sentido, nada tiene de particular, pues la misma



La Madonna Sixtina, por Rafael.



El casamiento de la Virgen, por Rafael.



El pie de San José, con seis dedos. (Fragmento del cuadro de Rafael).

Historia Sagrada nos enseña que el padre putativo de Cristo recibía en sueños las instrucciones y avisos del cielo.

El origen de esta curiosa creencia se remonta, sin duda, a la infancia de la humanidad, pues entre los antiguos caldeos ya era opinión corriente que el que estaba provisto de un dedo supernumerario podía adivinar el porvenir de los reyes. Acaso se relacione también esta superstición con la costumbre que los indios tienen de indicar la sabiduría y poder de sus dioses multiplicando sus brazos, y por consiguiente, sus dedos.

No se puede negar que ha habido polidáctilos que han ejercido una influencia misteriosa sobre los que se hallaban a su alrededor; no olvidemos que Ana Bolena tenía seis dedos, lo cual no disminuyó en un ápice siquiera su celebridad. ¿Quién sabe si la vergüenza torera del "Seis dedos" y del "Veintiundigt", reconocería también por causa el sexto sentido, modificado en forma taurómaca?

Hasta hace poco había en Arabia una tribu, la de los hiabitas, de la que todavía deben quedar restos, la cual consideraba una deshonra tener sólo cinco dedos. Todos los individuos de la tribu tenían seis en cada mano y en cada pie, y como solamente contraían matrimonio entre sí, el fenómeno se perpetuaba de padres a hijos. Al que nacía con menos de veinticuatro dedos, se le mataba. Algo parecido ocurría hasta fines del siglo XVIII en la aldea de Eycaux, en Francia; pero este pueblecito ha corregido su costumbre.



357—Zapato cabritilla charolada. . . . . $ 16.50
319—Zapato gun metal, pesos. . . . . 17.—



354—Zapato cabritilla charolada. . . . . $ 16.80



311—Zapato piel de seda, todo bordado. . $ 19.50
336—Cabritilla africana, color habano. . . $ 18.80

MODELOS DE MODA

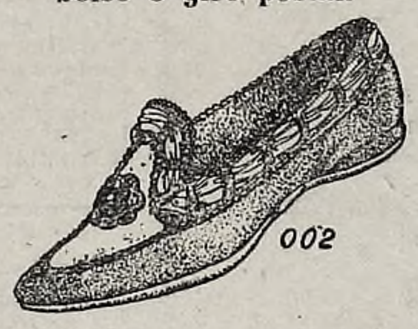
Casa DI SANTO

ZAPATERÍA "EL MOLINO"

CALLAO 40 - U. T. 5617, Libertad C. T. 3742, Central

GARANTIZAMOS NUESTRO CALZADO

ATENDEMOS pedidos contra reembolso o giro postal.



002—Chinelas fantasía, gris y marrón, con pasacinta de seda. . . . $ 5.80

En breve aparecerá el Modelo de nuestra creación "ENEIDA". El Fénix de la moda.

MUEBLERÍA PORTA



El „EXINCOLORO"

es un preparado completamente inofensivo, pues no contiene

nitrato de plata

ni otras materias perjudiciales. Con 5 ó 6 aplicaciones en forma de loción, hará que su cabello vuelva a su color primitivo, ya sea negro, castaño o rubio.

Droguerías y principales farmacias lo tienen.

Representante: Sebastian M. Porta

Sarmiento 1724—28.

Precio del frasco $ 6.—.

DOY MUEBLES

con facilidades de pago, créditos resueltos en el día, a empleados nacionales, de banco, maestros y particulares.

Antes de comprar visiten la mueblería,

PORTA

donde encontrarán un inmenso surtido en dormitorios, juegos de sala, comedores, escritorios, bibliotecas, camas de bronce y de hierro, sillas y hamacas de Viena, etc.

1724 - SARMIENTO - 1728

La flor seca

por ADAM CHICO

Antes, en mis malos tiempos, después de dejar a los amigos, engañado el estómago por una porción de pan y mate; cuando de vuelta tomaba el camino del cuarto, en todas las manifestaciones que pueden tener las cosas hallaba significados tétricos.

En los barrios, de todo lo de aspecto humano o de todo lo que con el hombre tiene relación, la imagen de la miseria salía a mi paso. En las huellas angulosas de las caras, en las mejillas encajadas, en los labios belfos, en los pómulos salientes, presentía la herencia alcohólica; el brillar de unos ojos negros que del fondo de las órbitas requisaba hostil de mi calzado a mi sombrero, me sugería la tuberculosis, infiltrándome su tristeza...

De las preocupaciones creadas divagando, la intriga de una curiosidad no satisfecha no se escurrirá del acopio de recuerdos...

Como no fumo, silbando me distraigo en las largas caminatas. Buen andarín, descendiente de habitantes de landas, tengo la condición de no temer ninguna distancia. Yendo por una calle pobre hay pequeñeces... no es sólo la pátina grasienta que en las puertas de los conventillos deja el roce de los cuerpos, hay miles cosas que me distraen la vista y me insinúan reflexiones.

Avanzada ya la noche, a la blancura fría de las lámparas de arco, me apoderaba de la soledad de la calle para silbar tangos. El eco responde bien a los arrastres y chasqueos; a las notas largas pone una segunda voz o un contracanto que compone una armonía difícil de hallar ejecutada por ahí... Al llegar a tal o cuál sitio silbaba un tango determinado, y cuando mi atención después de repetir el hecho varias veces caía en que inconscientemente tal o cual tango lo silbaba en el mismo determinado lugar, me preguntaba perplejo en qué consistiría la relación que los tangos tienen con las calles pobres de Buenos Aires...

Conozco el enojo y la indiferencia que esta música produce en la gente de cultura y en los faroleros, y conozco de qué calidad es la que llega a los organillos, sube a los escenarios y va a París, haciendo creer a los franceses que su origen es Egipto... La que a mí me place es otra. Para sentirla es necesario un instintivo sentimiento de precisión del ritmo, y hace falta cultivar el oído a la relación concordante de dos tonos que parten juntos, se separan dividiéndose uno en tiempos menores, y que al cerrar el compás se unen de nuevo. Hay quien ejecuta e instrumenta en este género por simple sentimiento, ¡pero qué pocos son! Los dedos sobran para contarlos, y aun dentro de los que son porteños.

Tal vez los tristes, cuyas frases parecen hechas para correr sobre la superficie de las pampas, al adaptarse al ambiente de una ciudad construída con simetría ha cambiado su modo cansino por un compás matemático. Tal vez al hacerse ciudadanos se han hecho más agitados, y más ricos en armonía al civilizarse... es curioso cómo esta música al progresar ha ido hacia su atavismo primitivo, a tener un parecido grande con el flamenquismo.

Antes de convencerme de esto consulté con mis amigos, pero tras de rotundos nones alegaron que el tango no tiene importancia artística...

Largos ratos he revuelto en mi cabeza cosas que al respecto se me ocurren. Cuando llegué a conocer el fondo de pedantería que hay en los que negaron cualidades a esta manifestación popular, he podido declarar sinceramente que para mí un tango tiene más poder evocador que otra música cualquiera...

Andaba y andaba; iba mirando las piedras de la acera, los recortes de sombra de las puertas,



y silbaba forzando o haciendo más suaves las frases. Punteando, en su estridencia brillante el silbido parecía luz de arco voltaico. "Firuleteando" robaba tiempo a una nota para recalcar una "sentada" sobre otra. Así adquiría la música el sensualismo enfermo de un trasnochador. Cuando en "la parte triste" acentuaba la característica armónica, la música tenía una tristeza negra como la que nos abatía, como las sombras que había en los huecos de lo iluminado por los focos...

Pero pasó la mala racha y el estómago dispuso de refuerzos más materiales que el pan y mate, compañero de bohemia bonaerense. Caminaba derecho, pecho afuera, y enseñando fuerza y salud en la dureza del mentón. Me acostaba cuando lo hace la gente metódica, y retirándome en dirección al cuarto, al silbar, punteando, ponía vivacidad hasta en "la parte triste". Las muchachas me clavaban los ojos al pasar, pero como si no existiesen seguía adelante canchando un compás que contraía los nervios en los pies. Aun hallaba las "barras" en las esquinas, pero más provocador que sus tipos, me abría paso entre ellos después de haber prodigado algún codazo.

Había un velo entre la miseria y mi vista; el camino a casa no parecía tan extenso como antes cuando caminaba mecánicamente sin ver nunca el fin, reconociendo uno a uno los detalles de veredas y paredes.

Y conseguí una novia, una obrerita con quien hablaba al anochecer en un barrio pobre... Veía los oscurecerse en el suburbio, cuando los tonos se yuxtaponen opacos, sin violencias. En las casitas pintadas de nuevo los huecos de las puertas se recortan con fuerza por medio cuadrilongo de sombra. Encima de las tapias sobresalen las habitaciones... Todo se funde en colores tenues, y es tenue la nota verde oscura de un árbol que no precisa sus contornos sobre el cielo oscurecido, en el cual empieza a querer chispear una estrella... En un anochecer de primavera, acompañándola a una entrega de trabajo, bajo el baño de una luna llena, me hallé sentimental. Ella me dió una rosa prendida en su seno...; esa rosa hoy se ha aplanado entre las páginas de un libro de sensiblerías. Las hojas pegadas de la flor son amarillas y tienen bordes rojizos. Cuando sin pensar llego hojeando hasta ella, me salta al olfato su olor marchito fundido con el del papel del libro, y hace que repentinamente quede ensimismado... El perfume no tiene color, pero pinta. Y pinta en la tela en blanco de la imaginación el azul de aquella tarde de ensueño, los cubos de las viviendas humildes sobresaliendo de las paredes bajas... y pinta esa sombra de sus ojos que encadenó mi voluntad.

La fusión del aroma de flor marchita y de papel de libro es una imagen sutil del acercamiento de una obrerita y un buen muchacho. La rosa es ella. El, el libro de sensiblerías... "un poco chacotón y un poco triste", decía nuestro buen Carriego... ¿y a esto qué más expresivo puedo añadir?... Pedantería fuera pretender hacer más gráfica la pincelada.

....

.....

.....

Se había hecho tarde, y me fué necesario dejar al que esto me contaba. Yo extraje aquí todo lo que pude atrapar, y he tratado de parafrasear y evitar las repeticiones y frases truncas a que su elucubración le llevaba... tal vez sea mucho lo que se me ha escapado.

Apoderándome de este argumento, llegado a mí por factor ajeno, he flaqueado en el sentido de la modestia, pues he querido anotarme un tanto como literato..

Era tarde, y dejé al que así me hablaba, un buen tipo del que alguien decía que tenía una facha cómica o trágica, según estuviese el cariz del tiempo; un mocetón feo, pero ágil y sano, con corazón como para un favor oportuno o como para plancharle las costillas al que le molestase. Se llamaba Gerardo Stremmlerhans, y de una casa de comercio en que trabajaba le expulsaron por ser hijo de alemanes...

Después de haberme acostado, y pensando en lo que me dijo la noche que en tal forma se explayó, tardó largo rato en venirme el sueño.

Ilustración de Peláez.



La mejor postura para comer

¿Es higiénica, y realmente cómoda, la posición en que acostumbraros a comer?

A esta pregunta acaba de contestar por adelantado un eminente médico en opinión del cual, por motivos de salud debiéramos adoptar la costumbre de comer tendidos, como lo hacían los romanos, y tantos otros pueblos antiguos. Y no es que el estar sentado cuando se come sea malo; pero en estos tiempos de actividad y de negocio en los que apenas se descansa más que al sentarse a la mesa, sería muy conveniente pasar estos momentos tendidos cómodamente. Como prueba de ello, no hay más que observar lo bien que sienta el desayunarse en la cama.

Los romanos lo sabían, y aunque en los primeros tiempos comían sentados, pronto copiaron de los griegos el uso de los llamados "lechos triclinarios", que el pueblo heleno había imitado, a su vez, de los orientales.

Entre los asirios, era costumbre tenderse, para comer, en un lecho de altas patas, colocándose boca arriba, con el cuerpo un tanto levantado por el respaldo. Los romanos se tendían de costado o boca abajo.

Por regla general, el "triclinio", o juego de comedor, que diríamos hoy, se componía de una mesa y tres lechos triclinarios, que correspondían a tres lados de aquélla, dejando libre el cuarto para que pudiesen servir los criados. Eran los tales lechos triples, es decir, que en cada uno de ellos podían tenderse tres personas, colocadas una junto a otra, en posición diagonal y con el brazo izquierdo apoyado en una almohada, teniendo libre el derecho para comer. Cuando se invitaba a algún cónsul o gran personaje, se le cedía el primer sitio del lecho colocado frente al lado libre de la mesa, que por eso se llamó "locus consularis", por ser el más cómodo para levantarse a recibir cualquier aviso o comunicación oficial que le llevasen durante la comida; y junto a él, en el tercer puesto del lecho inmediato, tendíase el anfitrión.

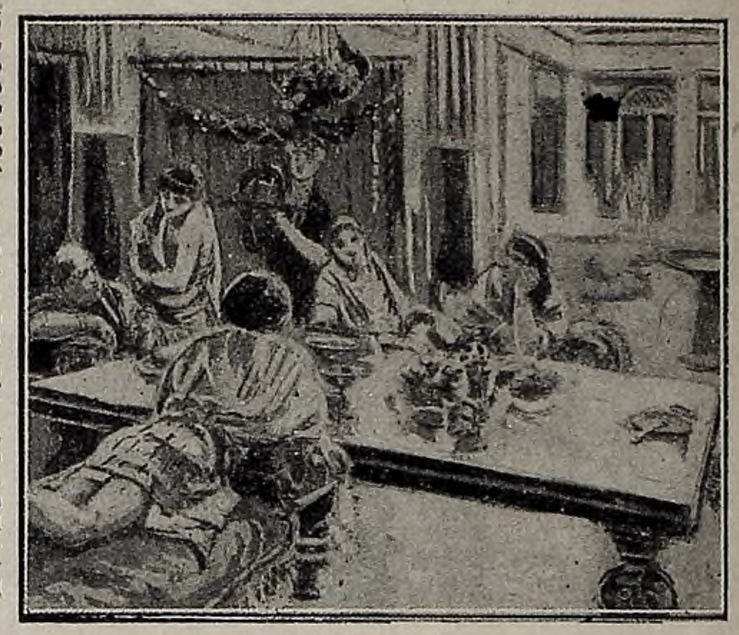
En esto, como en todas las cosas de este mundo, aparecieron nuevas modas, y pronto hubo triclinios con un lecho para cada persona, parecido a una "chaise-longue". Después vino el triclinio en forma de sigma griega, y más tarde el semicircular, que conservaron los bizantinos, según puede verse en los códices de la época. Puede decirse que en la antigüedad, el único país en que se comía sentado era Egipto. Se empleaban para ello sillas de poca altura, o bien gruesas esterillas de juncos verdes, sobre las cuales había que sentarse en los talones. Para mayor estabilidad del cuerpo, solía doblarse una sola pierna debajo del mismo, todavía en Abisinia se sienta así la gente para comer el plato nacional, el "brundo" o carne cruda.

La costumbre de sentarse sobre los talones para comer, es todavía común a muchos pueblos: unos lo hacen arrodillándose, y otros poniéndose en cuclillas. De lo primero tenemos ejemplo en los japoneses, que siempre comen arrodillados, teniendo cada comensal delante de sí una mesilla que más bien parece un escabel, donde pone los platos y tazas; las cacerolas y demás piezas grandes de la vajilla se colocan en el suelo.



Un banquete en el antiguo Egipto.

Créese generalmente que es peculiar de los musulmanes el comer sentándose en el suelo, con las piernas cruzadas; pero exactamente lo mismo hacen otros pueblos tan distantes de los árabes, bajo todos conceptos, como los tahitianos, los araucanos y los indios de la América del Norte. La única diferencia está en que, mientras todos estos ponen los alimentos en el suelo, los moros emplean mesas sumamente bajas.



Triclinio romano.

Nuestra costumbre de comer sentados es sin duda herencia de los bárbaros. El hábito es propio de gentes septentrionales, poco dadas a tenderse, y menos a sentarse en el suelo, cubierto de fría nieve. Hasta el esquimal se hace un asiento de una vértebra de ballena y rodea de un banco de nieve helada el interior de su cabaña de invierno. Los chinos, bajo la influencia tártara, usa sillas para comer, como los europeos; son el único pueblo del Extremo Oriente que se sienta a la mesa, en el verdadero sentido de la palabra.

Pero a los chinos se les puede perdonar que lo hagan así, porque no han tenido ningún médico que les aconsejara lo contrario. Nosotros no estamos en el mismo caso; debemos meditar sobre las afirmaciones del citado doctor, y ya que la cosa no es incómoda, sino todo lo contrario, probemos a comer tendidos a la bartola.

Posible es que a alguien le parezca que esta postura resultará más antihigiénica todavía, como si todo el mundo no la hubiese ensayado ya al tenderse sobre la fresca yerba cuando se merienda es el campo. Y hasta habrá quien vea en ella una muestra del afeminamiento y molicie de los antiguos griegos y romanos, en oposición al vigor y la energía de los bárbaros del norte, que se sentaban para comer. Pero sépase que en la antigüedad se consideraba precisamente como un signo de fuerza y virilidad el echarse en el triclinio; como que las mujeres y los niños comían sentados, como signo de su mayor debilidad.

PLACAS FOTOGRÁFICAS

"IMPERIAL"

MARCA REGISTRADA

Las placas "Imperial" poseen todas las cualidades indispensables para obtener los más perfectos resultados. La fama de la marca "Imperial" es universal, y su mucho consumo no permite dudar del buen estado de conservación, que es absoluto.

Precios que regirán durante el mes de agosto:

4 ½ x 6, $ 1.40 — 4 ½ x 10.7, $ 2.20 — 9 x 12, $ 2.80
9 x 14, $ 3.60 — 12 x 16 ½, $ 4.00 — 13 x 18, $ 4.80
18 x 24, $ 9.00, por docena.

Existencia en Etiqueta Roja, Etiqueta Verde y Ortocromática N. E.

Características de las diferentes etiquetas:

ETIQUETA VERDE. La sensibilidad de estas placas supera a la de todas corrientemente usadas. Se recomiendan especialmente para instantáneas rápidas, aun en días de poca luz, instantáneas en galería, interiores y para todos los casos en que la luz es escasa.

ETIQUETA ROJA. Su rapidez no es tan alta como la de etiqueta verde; sin embargo, es lo suficiente para la mayor parte de los trabajos fotográficos, excepto los ejecutados con luz débil, los interiores obcuros y damás casos análogos.

ORTOGROMATICAS N. F. Estas son las únicas en su clase que dan, sin necesidad de ecrar filtro, resultados iguales a los que se obtienen con las placas ordinarias Ortocromas, usadas con un ecran cuádrupe. Dan un gran resultado en el trabajo con aparatos a mano.

ANDERSON & KAY

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA — 47 - CALLE MAIPÚ - 47 BUENOS AIRES — COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

"Viyella"

(Marca Registrada)



es la tela que Vd. debe elegir para sus Blusas, Camisones, Pyjamas, Batones, etc.

Pida en la tienda que le muestren los diseños de

"Viyella"

y así podrá Vd. apreciar la suavidad de esta tela, la que no pierde en el lavado. Es diferente a otros géneros, porque es abrigado aunque liviano, es duradero, y **NO SE ENCOGE.**

Las Camisas y Pyjamas confeccionados de

"Viyella"

son muy confortables y duraderos.

Siempre hay un gran surtido de colores y diseños para elegir a su gusto.

PIDAN MUESTRAS EN LAS TIENDAS

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El crecimiento de los árboles y las maderas bonitas.—La forma en que ha crecido un árbol contribuye mucho a la belleza de la madera para muebles.

En el período de desarrollo de un árbol pueden ocurrir muchos accidentes que desvían el desarrollo cilíndrico o producen una variación en la fibra que se acentúa cada vez más según va creciendo el tronco.



Crecimiento de un tronco en espiral.

Cuando un árbol tiene un lado expuesto a los embates del tiempo, y el otro se conserva resguardado, el tronco crece en espiral o se retuerce como se ve en el grabado. Este crecimiento se hace más pronunciado cada año. La rotura de las ramas ocasiona también extraños desarrollos. Un verano prematuro hace subir la savia, y un frío repentino paraliza el ascenso de la humedad antes de alcanzar a lo alto del árbol. Esto da por resultado un tronco ancho de fibras irregulares.

Tales irregularidades en el desarrollo producen por razón de sus vetas, la madera más bonita para muebles.

* * *

La presentación de Tristán Bernard.—Hacía mucho tiempo que Tristán Bernard, el famoso escritor francés, deseaba conocer a Mounet-Sully, de cuyo talento de comediante era gran admirador; pero con quien nunca había tenido ocasión de hablar.

Un día se decidió repentinamente a realizar su deseo, y fué con tal objeto al teatro de la Comedia Francesa.

—¿Por quién me haré presentar?—se preguntaba al encaminarse al teatro.

Y no recordando a nadie que seguramente se encontrase allí y pudiera servirle para el caso, "¡Bah!—se dijo—, me presentaré yo mismo."

Llegó a la Comedia y preguntó por el cuarto de Mounet-Sully.

Se lo indicaron. La puerta del "camerino" estaba cerrada. Tristán Bernard llamó golpeando ligeramente con la mano.

—¡Adelante!—dijo desde adentro una voz.

Obedeció el visitante, y al abrir la puerta se halló frente al viejo actor, que estaba pintándose delante de un espejo.

Había llegado el momento de presentarse, y el escritor, al propio tiempo que hacía un cortés saludo, dijo:

—Tristán Bernard...

Entonces el actor dejó el lápiz con que se trazaba arrugas en la cara, y contestó con amabilidad:

—Debe haberse equivocado, señor.—Yo no soy Tristán Bernard.

—¡Ah! Perdóneme usted—repuso Bernard, inexplicablemente desconcertado.—En efecto, debo haberme equivocado de puerta.

Y estas son las únicas palabras que han cruzado en toda su vida el escritor y el comediante.

* * *

Cráneos deformados por la moda.—Desde que el hombre es hombre, sintió el yugo de la moda; las plumas de las aves, las flores del campo empezaron a ser el primer adorno de los humanos. A éste siguieron otros ornamentos y otras imposiciones de la moda, como el taraceado, el limado de los dientes, las cicatrices, la pintura.

Alguien concibió la idea de mejorar la forma del cráneo y surgió la moda de los cráneos deformados. El diabólico, más probablemente, la diabólica autora de esta ocurrencia empezó a modelar con sus manos, apretando con constancia los tiernos huesos del recién nacido.



Base del cráneo deformado de un isleño de Vancuver.

En el Museo Británico de Historia Natural se conservan varios cráneos de indios peruanos deformados para seguir la moda de la época.

Según los antiguos historiadores, los indios se deformaban el cráneo para poder llevar más peso en la cabeza, para dar mayor ferocidad al rostro de los guerreros y sobre todo por seguir las corrientes de la moda.

Cráneos deformados de varios tipos se han encontrado en Tiflis, en Crimea, Hungría, Silesia, Alemania Meridional, Suiza, Francia, Bélgica e Inglaterra, pero América ha sido el país donde más se siguió esta costumbre. La practicaron los indígenas del Noroeste y Sur de lo que hoy son los Estados Unidos, y también estuvo de moda entre los indios caribes de las Antillas y los antiguos habitantes del Perú, y aún hoy se practica entre los indios chincks en las regiones del río Columbia e isla de Vancouver. Entre éstos la moda consiste en dar al cráneo una forma alargada, para lo que someten al recién nacido, durante diez o doce meses, a la presión de vendas atadas por detrás de las orejas hasta el occipucio, obteniendo así una forma cónica en la parte posterior de la cabeza. Estos indios, como los antiguos peruanos, usan bandas de cuero de ciervo almohadilladas con musgo o corteza desmenuzada.

* * *

Las ruinas de Dryburgh.—Las poéticas ruinas de la abadía en que fué enterrado Walter Scott han pasado a ser propiedad nacional, por donación de su dueño, lord Glenconner.

Allí, en uno de los claustros, yacen los restos del novelista insigne, el más popular de los escritores escoceses.

El mismo Walter Scott designó aquel lugar para su enterramiento.

A la abadía de Dryburgh, rica en recuerdos históricos y enclavada en uno de los sitios más pintorescos de Escocia, iba casi diariamente el ilustre autor de "Ivanhoe" durante las largas temporadas que pasaba en el castillo de Abbotsford.

Walter Scott escribió la mayor parte de sus obras en ese castillo, al que anualmente acuden en piadosa peregrinación miles de admiradores del inmortal novelista.

* * *

Sucedáneos del tabaco.—Una revista inglesa ha publicado recientemente un estudio acerca de las substancias que, en caso de necesidad, pueden reemplazar el tabaco y servir de "ersatz", de sucedáneo.

Cita los "ersatzs" que se utilizan en Alemania, en donde parece que los preferidos y los más usuales son las hojas de lúpulo y las de álamo blanco.

Pero un autor, que no es el del artículo de la revista inglesa, recomienda muy especialmente, y como lo mejor, las hojas del tusílago (Tusilago Farfasa).

El tusílago es una planta vivaz muy común, muy conocida y muy mal mirada por los labradores, para quienes no pasa de ser una mala hierba. Es, además, muy tenaz, y se propaga rápidamente.

Florece en febrero y marzo; las hojas no se presentan hasta más tarde, y son de limbo ancho, redondeado o cordiforme.

Esta planta vive bien en los terrenos calcáreos y de subsuelo impermeable o arcilloso.

Sus hojas, secas y "desvenadas", pueden fumarse en pipa o en cigarros.

* * *

El automóvil aerostático.—Un par de sportmen de Indianápolis, tan audaces como excéntricos, tuvieron el capricho de hacer una ascención en globo, llevando en vez de barquilla un automóvil.

Claro está que la novedad no tiene nada de cómoda ni resuelve ningún problema; pero no puede negarse que, como capricho, tiene mérito y resulta interesante.

El globo estuvo dos horas en el aire, y al cabo de ellas, descendió felizmente, sin que ocurriera desperfecto ninguno en el automóvil y éste sirvió luego para transportar el globo, debidamente plegado.



La barquilla automóvil.

* * *

La pólvora de Poli.—Bajo el reinado de Luis XIV, un químico de Florencia, llamado Poli, fué a París y obtuvo una audiencia del rey, por mediación de Louvois.

El objeto de su visita al monarca era ofrecerle el descubrimiento que había hecho de una pólvora "diez veces más potente que la pólvora de cañón".

Aunque no es muy conocida esta afición de aquel rey de Francia, es lo cierto que Luis XIV se interesaba mucho por los experimentos químicos; así que oyó con agrado al sabio italiano, y quiso juzgar por sí mismo de la verdad de sus afirmaciones.

Se hicieron las pruebas oportunas, y el rey pudo convencerse de que el químico florentino no había exagerado en nada el valor de su descubrimiento.

—Señor—le dijo entonces Poli—gracias a la eficacia de mi pólvora, de aquí en adelante tendréis una gran superioridad sobre vuestros enemigos.

—Es verdad—respondió el rey—y vuestra invención es muy ingeniosa; pero el género humano cuenta ya con bastantes medios de destruirse, sin que añadamos a ellos el vuestro. Pienso recompensaros por vuestro trabajo y por vuestra adhesión a mi persona; pero a condición de que no divulguéis jamás vuestro secreto.

Así se hizo, y Poli se llevó a la tumba su invento.

* * *

Monas compasivas.—El instinto lleva a los animales a defender sus pequeñuelos; pero fuera de este caso, si surge un conflicto entre animales, el más fuerte lo resolverá siempre a su favor, porque no sienten el impulso de proteger al débil.

La piedad, la capacidad de compasión se considera exclusiva de la especie humana; y, sin embargo, se observa, bajo formas a veces muy curiosas, en algunos animales y particularmente en los chimpancés, que parecen superiores a los demás monos.

Así lo dice Mr. George Jennison en el "Bulletin of the Zoologic Society", de Londres, y, en apoyo de su dicho, cuenta lo siguiente:

"Hay en un jaulón de Belle-Vue tres chimpancés hembras: las dos hermanas Tango (llamadas así porque a menudo se entretienen en reproducir una figura del baile de moda), y otra monilla más joven, mucho más pequeña y más débil.

"Un día que, atraído por los chillidos de la mona, me acerqué a la jaula, vi a la pequeña chimpancé, C, subida en una rama y gritando a todo gritar. La mediana, B, estaba sentada en el suelo y comía tranquilamente un plátano; y la mayor, A, llevando tres plátanos, se disponía a trepar al árbol.

"La ascensión le resultaba penosa por tener dos de sus cuatro manos ocupadas en sujetar los plátanos.

"Al llegar a la rama dió un plátano a la pequeña, C, que lo cogió ansiosa. Los gritos cesaron en el acto, y las dos monas comieron en paz.

"Más adelante prosiguiendo en mis observaciones, pude comprobar cierta forma de justicia en sus relaciones. Si se tira tres plátanos a la jaula, A cogerá uno y medio, B uno y C no tendrá más que medio. A, que es, con gran diferencia, la más fuerte de las tres, podría quedarse impunemente con la parte de las otras; pero jamás lo hace: como las otras nunca reclama una porción mayor que la que le corresponde.

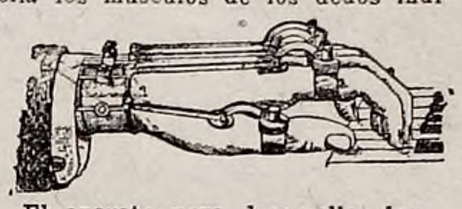
"En otra ocasión alguien regaló a B una hermosa pera. Ni A ni C intentaron quitarle una cosa que era legítimamente suya; pero se acercaron a su compañera, y con sus chillidos y con sus gestos demostraron sus deseos de participar del festín.

"B "se sintió compasiva" y repartió la fruta, dando a C un pedazo chiquitito y a A uno muy grande."

En estos casos, y en otros parecidos, Mr. Jennison ve un principio de piedad y un germen de cooperación.

* * *

Para las manos de los pianistas.—Un mejicano es el autor de un aparato que aplicado a las manos de un pianista desarrolla los músculos de los dedos individualmente, a fin de que cada dedo pueda herir las teclas con golpe uniforme.



El aparato para desarrollar los músculos de los dedos.

El aparato consiste en una pulsera sobre la cual va fija una serie de varillas provistas cada una en el extremo opuesto, de un tope adaptado para descansar sobre los nudillos. De cada una de dichas varillas, fijo con una charnela, sale una especie de brazo corto que se junta por el extremo opuesto con un vástago que se proyecta de un anillo metido en cada uno de los dedos. Una serie de pesas en forma de disco, y dispuestas de modo que pueden encajarse en los vástagos, permiten que el operador ajuste el peso necesario a cada uno de los dedos. Si uno es más débil que los demás se le pone más peso, y de este modo los músculos se desarrollan con el tiempo hasta el punto de hacer al dedo débil tan fuerte como los demás.

* * *

Los teléfonos en 1917.—La "Revce générale d'Electricité" publica la siguiente estadística de los teléfonos existentes en el mundo entero en 1917.

Europa, 4.180.000; Africa, 66.000; Asia, 340.000; América del Norte, 11.920.000; América del Sur, 230 mil; Australasia, 234.000.

Los 4.180.000 de Europa se descomponen así: Gran Bretaña, 812.000; Rusia, 400.000; Suecia, 288.000; Dinamarca, 165.000; Noruega, 100.000; Suiza, 104.000; Holanda, 100.000; España, 50.000; Austria, 170.000; Alemania, 1.421.000; Italia, 95.000; Francia, 310.000; Bélgica, 51.000; Hungría, Balkanes, Portugal, etcétera, 114.000.

Los datos relativos a Alemania, Francia, Italia y Bélgica son de antes de la guerra, y los de Rusia de 1.º de enero de 1916.

* * *

Un volcán de petróleo.—Representa esta fotografía el incendio de un pozo de petróleo, ocurrido en 1908 en San Jerónimo (Méjico). Al cavar para descubrir el pozo, el aceite mineral brotó en inmenso chorro con tal violencia, que prendió en el hogar de la máquina que empleaban los obreros. La conflagración fué espantosa. Una columna de llamas y humo se elevó hasta 4.000 metros de altura, con resplandores tales, que de noche podía leerse a su luz desde una distancia de treinta kilómetros.



La columna de llamas y humo que se elevó a 4.000 metros de altura.

El incendio duró cincuenta y siete días, calculándose que el valor del petróleo quemado no bajó de 15.000.000 de pesos. Pero lo más notable no son estas cifras, ni tampoco la fotografía, sino que, gracias a este incendio se descubrió que Méjico posee los yacimientos petroleros más ricos delmundo.

Baste decir que, después de apagado el fuego, el líquido que seguía brotando formó en un momento un lago de 300 metros de diámetro.

* * *

Un veterano.—¿Será posible que algún soldado de la presente guerra cuente a las gentes del siglo XXI sus campañas?

Nada de difícil tiene, pues en el cuartel de Inválidos de París había un soldado que tenía 120 años cuando ingresó en el cuerpo en 1850.

Era un polaco llamado Juan Kolombeski, nacido en 1730, que a los 44 años sentó plaza en el batallón de infantería Bourbon. A los 60 años, en 1790, fué ascendido a cabo y en 1808 fué incorporado al tercer batallón del Vístula. Fué herido en 1814 y nombrado suboficial. Todavía hacía guardia en tiempos de Luis Felipe a quien le fué presentado. Contaba entonces 75 años y había hecho 29 campañas.

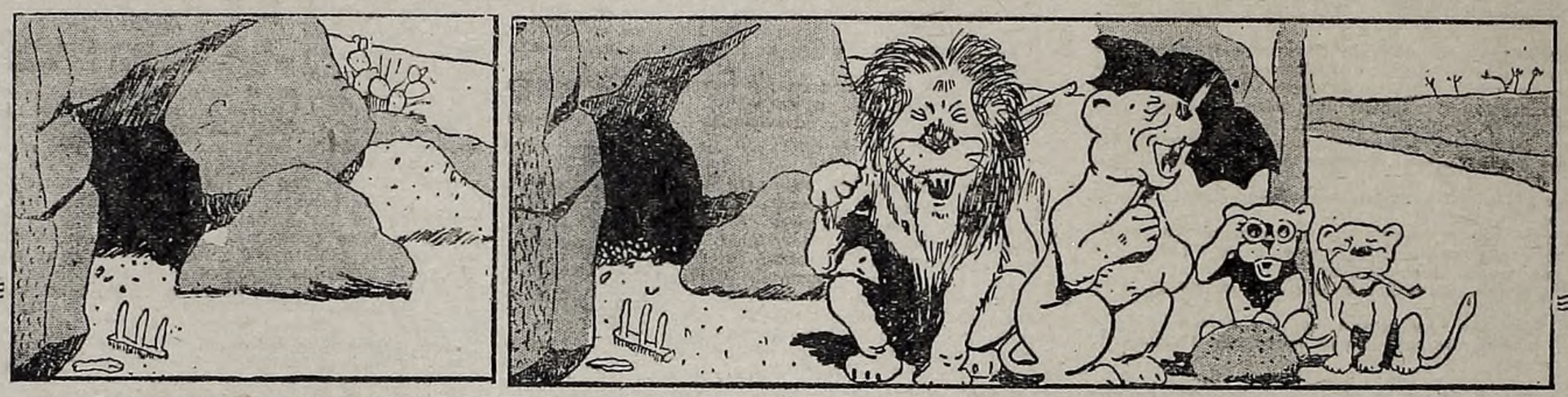
Al ingresar en los Inválidos, el príncipe Jerónimo Bonaparte decretó que desde aquella fecha, todos los inválidos centenarios tuvieran el rango de oficial.

Quien va por lana, es probado suele salir trasquilado



—Le regalaré a mi esposa
una piel de león preciosa.

—De audaces es la fortuna.
Adentro, vamos por una.



Se oye un grito y un rugido
¡Dios mio! ¿qué ha sucedido?...

—Ya tienes esposa mía
todo lo que te ofrecía.

Peligro Entre Los— 40 y 50 Años



En ningún otro tiempo está la mujer más propensa á sufrir física y mentalmente como cuando le llega la "Edad Crítica" ó "Cambio de Vida."

El problema estriba entonces en la habilidad de adjustar el sistema á las nuevas condiciones.

Algunos de los síntomas del malestar nervioso que se experimenta son aquellas sensaciones terribles como de llamas interiores que parecen afluír toda la sangre al corazón hasta que este órgano parece que va á explotar y aquel desvanecimiento que se siente después el cual viene acompañado de escalofríos, en cuyos momentos se llega á creer que el corazón dejará de latir para siempre.

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

fué preparado para llenar las necesidades del sistema de la mujer en este terrible período de su vida y todas las mujeres que lo toman pasan por este cambio con seguridad y sin sufrimientos.

Munford, Alabama. — "Estaba tan nerviosa y débil cuando llegó la "Edad Crítica" que temía morir á cada momento. Mi marido tuvo que poner pedazos de goma en los quicios de las puertas pues el menor ruído me afectaba muchisimo.

"Tenia también dolores de espalda y sensación de llenura en el estómago. Leí que el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham era recomendado para estos casos y compré una botella. Me causó tanto provecho que seguí tomándolo y me dí perfecta cuenta de que sus reclamos son sinceros. Recomiendo el Compuesto Vegetal á todas las señoras que sufren como yo sufrí."—Sra. F. P. Mullendore, Munford, Alabama.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Los últimos descubrimientos y adelantos para la "BELLEZA FEMENINA"



Durante mil y más años, se han hecho estudios y experimentos buscando un medio eficaz para la destrucción del vello, sin haber logrado conseguir sino la desaparición momentánea por medio de un sinnúmero de depilatorios, todos perjudiciales para el cutis y volviendo a aparecer el vello con más fuerza. Hoy la depilación ha dejado de ser un sufrimiento, gracias al maravilloso preparado de "L. Solima", célebre especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina.

Nada de depilatorio, nada de electricidad, el preparado es maravilloso, complemente inofensivo y hará la felicidad de toda persona que lo use.

Ninguna lectora ignora la fama del doctor Solima, en la Europa entera, por sus tan afamados preparados para la belleza del busto y firmeza del seno, fama que será ahora mundial, gracias a sus últimos descubrimientos que vienen a coronar su larga carrera.

Para facilitar a las distinguidas damas sudamericanas la tarea de poder conseguir sus numerosos preparados, el especialista "Solima", ha instalado una sucursal en esta capital, donde las distinguidas lectoras encontrarán todos sus preparados para conseguir, aumentar y conservar la belleza, un busto perfecto y un cutis ideal.

Dichos preparados se encuentran en venta en la **Farmacia y Droguería Americana, Charcas 1371**, donde se puede dirigir todo pedido de provincia, igual que al **Instituto "Solima"**.

Todo pedido, por insignificante que sea su valor será remitido a cualquier punto de donde se solicite.

Desde la platea

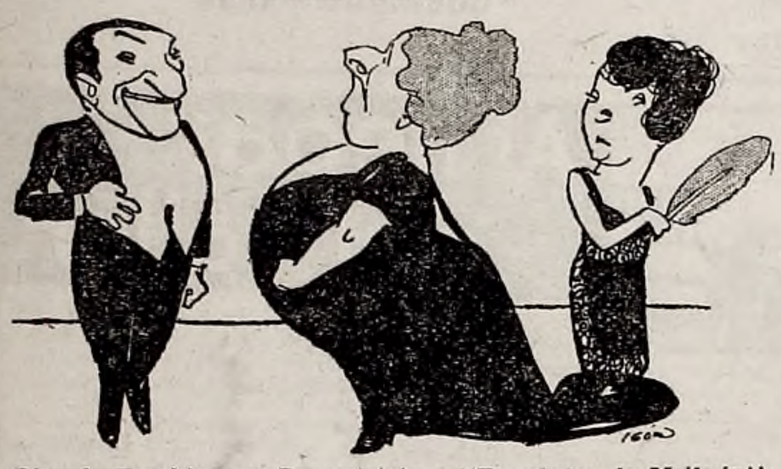
por OMICRÓN

"El sobrino de Malbrán", de José León Pagano, en el Argentino.—

El sobrino del señor Malbrán (Malbrán es un solterón alegre, tonto y millonario) es el joven don Julián Ortiz de Veiga, sindicado en la alta clase social como vago impenitente y perdulario. En el instante en que le conocemos es amigo íntimo y camarada de bulla y dispendio de otro joven, Juan Carlos, hijo de rica familia, y aunque no tan perdido como él, con francas intenciones de llegar a serlo. Julián va a tener una entrevista con misia Mercedes, la madre de Juan Carlos; entrevista solicitada por la buena señora, que cree ver en Julián un amigo peligrosísimo para su hijo.

En casa de misia Mercedes hay lo que se llama "reunión social", y este es justamente el momento escogido para la entrevista, en el curso de la cual—como es de suponer—la dama prevenida recriminará al señor Julián su conducta poco ejemplar y le invitará a no tener más tocamientos con el niño. No juzgamos del todo acertada la elección de hora. En el lugar de misia Mercedes, nosotros hubiéramos preferido no amargar la fiesta con el menor disgusto. Pero, en fin, misia Mercedes está en su casa, y ella sabrá lo que hace.

TEATRO ARGENTINO



La Rico, la Buschiazzo y Parravicini en "El sobrino de Malbrán".

La entrevista va a realizarse. ¿Dónde está Julián? La señora lo ha buscado inútilmente por toda la casa. Pero ya aparecerá. Mientras tanto, la señora va a departir amablemente con sus invitados. En este intervalo es cuando Julián se presenta en el "hall" de la lujosa mansión, donde se encuentra la hija de misia Mercedes, Sofía, viuda y joven también. Se entabla un animado diálogo entre los dos. Sofía se adelanta, tímidamente, a hacer al mozo los reproches que piensa dirigirle misia Mercedes. Julián lo reconoce: es un vago, es un perdido; desde que su tío lo desheredó vive como puede, comiendo hoy en casa de un amigo, mañana en la de otro, pasado en la de otro. En una libretita de bolsillo lleva por orden alfabético la anotación de las casas a que debe ir a comer en los días de la semana. No nos parece muy decoroso el detalle, ni mucho más que lo revele a la señora Sofía, con quien, después de todo, no tiene excesiva confianza. No obstante, nada podemos observar: el señor Julián Ortiz de Veiga es así.

¿Y por qué es así? Quién sabe; quizá por deporte, por ganas de diversión. No por natural maldad, porque en realidad, no es todo eso que dicen de él. Su tío, es cierto, lo desheredó, pero fué por motivos que, lejos de rebajarle, le enaltecen a ojos de cualquiera: fué por no haberse doblegado a aceptar por esposa a la joven que su señor tío intentaba imponerle y que él no conocía. ¿No es honroso? Sofía empieza a comprender que no es tan malo el diablo como lo pintan. Además, el mozo tiene una conversación muy amena y en el fondo parece ser de buen corazón. Todo lo cual hace que Sofía no sólo comprenda, sino que empiece a estimar. Y Julián, pagándole en la misma moneda, le presta entonces un inmenso servicio: la advierte de que el joven Jorge, que la corteja, no la corteja con buenas intenciones. ¡Cómo! ¿Puede ser?... Sí, puede ser, y Julián sabe muy bien por qué lo dice.

Misia Mercedes, cara a cara por fin con Julián, interrumpe la conversación. No hemos advertido que misia Mercedes, a pesar de su exterior digno y de pertenecer a la mejor clase social, es una señora bastante poco cortesana. Parece más bien la mujer de un tendero elevada por los cuartos, y no por la condición, a la categoría de aristocrática. Es francota, sobre todo, y con su soberbia chocante de criada enriquecida, apenas sabe guardar formas. Quizá por eso mismo no ha podido aún conocer de vista al joven Julián, de quien, por lo demás, tanto parece saber. De modo que, cuando se encuentra con él lo toma por otro, como en las comedias de enredo del teatro primitivo.

Quedan solos en el "hall" misia Mercedes y Julián, y ella que, lo repetimos, entiende muy poco de formas cortesanas, se desata en improperios contra el propio Julián, a quien no supone presente. Julián empieza por disimular, y la señora le cobra simpatía. Cuando se descubre el engaño—claro está—misia Mercedes ya no piensa mal de Julián. A su hijo, que llega, le recomienda no abandonar nunca la amistad de Julián.

Pasan unos días, y Julián, ganado el corazón de madre, hija e hijo, es como el niño mimado de la casa. Hay otra "reunión social" en lo de misia Mercedes, y Jorge, el pretendiente de Sofía, se declara honradamente. Lo que él quiere es casarse. No hay que decir la sorpresa que les causa el hecho a la viudita y a misia Mercedes. ¡Y Julián que había dicho tantas cosas malas del pobre Jorge! Ah, Julián debe ser un malvado, un cínico, un calumniador vulgar, que ha estado abusando del favor que se le dispensó en la casa, para perjudicar a Sofía mintiendo sobre las intenciones de Jorge.

Los puntos de mira se truecan, y Julián vuelve a correr peligro. La señora le invita a ponerse de patitas en la calle. Pero Julián, siempre sereno, siempre inmutable—¡es más ducho!—les descubre cómo el amigo Jorge lo que pretende es, en verdad, la dote de Sofía, para levantar cabeza, y vuelve a merecer la estimación y la confianza de la familia.

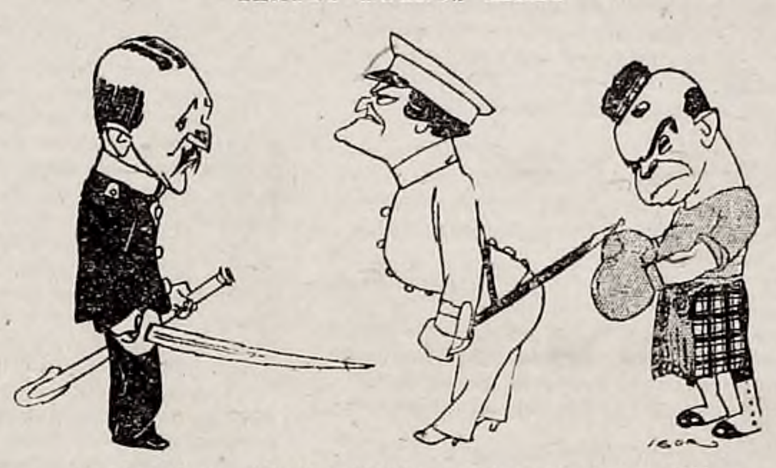
Pasan otros pocos días. Jorge no ha vuelto ni volverá; Julián es ya el verdadero dueño del terreno. Una amiga de Sofía le declara que Sofía lo quiere. Julián no se sorprende; lo había adivinado; él también la quiere; pero no puede haber nada. Es demasiado honesto Julián para aceptar un partido cuando, sin renta, ni oficio, ni profesión, pudiera parecer que lo aceptaba con la misma intención de Jorge. No aceptará la mano de Sofía. (Todo esto, entre paréntesis, en otra "reunión social"). Por el contrario, mañana mismo se irá a Concordia, a las posesiones de un amigo, a explotar bosques. ¡Qué tristeza para todos! ¡Con lo que querían a Julián!

Pero he aquí que en el momento cae en la casa el buen señor Malbrán, el tío, y dice que no es cierto que haya desheredado a su sobrino. Y entonces, ya no queda qué dudar: Julián se casa con Sofía. La cortina se corre y nos vamos indiferentes.

Fué siempre el señor José León Pagano un erudito antes que un artista. Nunca hizo ninguna de sus obras dramáticas por don natural. Leyó las de otros autores, y de ellas sacó el mundo en que se suceden todas las suyas. "El sobrino de Malbrán" tiene la misma ejecutoria. Sería inútil buscar en ella ambiente ni caracteres vistos y observados en la realidad. Es, como "El dominador", como "Nirvana", como "La ofrenda" y otra media docena de hermanas, obra de esa literatura de literaturas, que queriendo ser de ambiente universal, no es de ningún lado, porque todo lo humano tiene necesariamente un ambiente local. Los bobos llaman a esto "alta comedia". Sin duda piensan que, con mover unos títeres vestidos de fraque, se ha logrado el summum artístico. Sin embargo, para todo aquel que tenga una mediana noción del arte, esta "alta comedia", fruto de la sugestión literaria y no de la intuición de la realidad, o de la reflexión, importará siempre mucho menos en el teatro de cualquier pueblo, que un modesto sainete; aunque en el sainete los personajes no se expresen en metáforas y no den motivos al vulgo para decir: "¡Qué bien hablan!" En la historia del teatro nacional, las comedias del señor Pagano—olvidadas en seguida de conocidas—han de pesar tan poco, como, por ejemplo, en la historia estética la producción esporádica de un Angel de Estrada, o en la de la música, la de todos nuestros operistas.

En el Argentino, la obra del señor Pagano, excelentemente presentada, no fué tan bien interpretada. Provocaron hilaridad la señora Rico y el señor Parravicini, pero ni uno ni otro, que fueron los más aceptables intérpretes, se portaron con la discreción debida. Francamente inclinados a los caracteres cómicos, uno y otro exageraron en cuanto pudieron las partes grotescas de su papel.

TEATRO BUENOS AIRES



La Barrilaro, Alippi y Muiño en "El submarino 74".

"Colonia veraniega", de Pablo Parellada, en el San Martín.—

Gracia y amenidad a base de situaciones cómicas, dichos chistosos y tipos originales, son las características de "Colonia veraniega", comedia en tres actos, del señor Pablo Parellada ("Melitón González"), estrenada por la compañía del San Martín. Ni psicología complicada, ni hondas pasiones, ni ideas de gran alcance se han de esperar de la comedia; ni el autor, por lo demás, se ha propuesto ofrecérnoslas. Su obra en el teatro, como en el periodismo, es siempre optimista y superficial, encaminada, sobre todo, a hacer pasar un rato agradable. Ello no quiere decir—claro está—que entre gracia y gracia no suela haber su poco de "filosofía", o, mejor, de crítica a costumbres y usos de la sociedad.

De "Colonia veraniega" adelantó hace algún tiempo "El Hogar" una escena, remitida por su propio autor, cuya colaboración distingue estas páginas. El conflicto que en ella se plantea es sencillo como los caracteres en juego. Redúcese a desarrollar los amores de dos jóvenes, cuyas familias se aborrecían entre sí. Una especie de "Romeo y Julieta" en pequeño, con final menos trágico. Los tres actos en que se divide están sostenidos con habilidad e interés. El público se divirtió grandemente.

No fué en general todo lo acertada que pudo ser, la interpretación que le dieron los artistas del San Martín. Fuera de las señoras Abad y Astort, que se portaron discretamente, los demás dejaron mucho que desear. El señor Juárez no estuvo feliz, principalmente, en su pronunciación catalana.

Caricaturas por Igor.



por Enrique MENDEZ CALZADA

Entré despacio, sin que oyese
el ruido leve de mis pasos...
Ví que brillaban sus mejillas,
humedecidas por el llanto.

Estaba inmóvil... Y a través
de los cristales empañados,
algo miraba fijamente...
(Algo muy vago o muy lejano...)

La embellecía su dolor
y me marché sin mitigarlo:
¡llorando estaba tan divina,
que la dejé seguir llorando!..

Ilust. de Bolín.

Los mosquitos matan a media humanidad.—

El mosquito, que esparce las fiebres palúdica y amarilla y otras enfermedades, es mayor azote de lo que se cree.

En el caso de las palúdicas la proporción de defunciones es un indicio poco seguro de las verdaderas pérdidas económicas que acarrea, porque un hombre puede padecer dichas fiebres durante la mayor parte de su vida, con un cincuenta o setenta y cinco por ciento de reducción de su capacidad productiva, y morir al fin a consecuencia de otra causa completamente diferente. Sir Patrick Manson, al tratar de los países tropicales, dice que las palúdicas o malaria causan muchas más muertes y más predisposición a la muerte que todas las demás enfermedades de índole parasitaria de la humanidad. Celli, hace constar que por efecto de la malaria existen en Italia cerca de dos millones de hectáreas de terreno cultivadas de un modo muy imperfecto. Creighton agrega que se ha calculado que esta enfermedad produce la mitad de la mortalidad total de la raza humana, mucho más si se considera que ella es la causa más frecuente de los padecimientos y muertes en las partes del globo de población más densa. El doctor Howard estima en 3.000.000 aroximadamente los casos de malaria que debe haber en los Estados Unidos, y hay que reconocer que el mismo doctor no exagera calculando que por término medio cada caso de malaria hace perder al paciente una cuarta parte de su capacidad productiva. Con esta base e incluyendo las pérdidas ocasionadas hasta el fallecimiento, el coste de la medicación y los perjuicios que se irrogan a las regiones maláricas por la dificultad de obtener trabajo competente, se calcula que en las condiciones actuales, en los Estados Unidos, las palúdicas hacen perder anualmente nada menos que cien millones de dólares.

* * * Europa tiene hoy siete veces mayor número de habitantes que en el siglo XV.

La temporada lírica

Apuntes críticos por C. A. LÓPEZ BLOMBERG

El sábado de la semana anterior cerró sus puertas, hasta el invierno próximo, el teatro Colón.

Un rápido balance de la temporada, nos lleva a esta conclusión: que hemos tenido espectáculos de todas clases, hasta malos, en una sala que, tanto por su categoría como por los precios a que son cotizadas sus localidades, hace suponer que sólo los ofrece brillantísimos. Origen de semejante resultado ha sido un factor primo,—el criterio exclusivamente comercial con que se organizó y dirigió la temporada,—generador lógico de otros factores secundarios, conducentes al mismo fin, de entre los cuales extractaremos los de mayor importancia:

Repertorio a satisfacción de gustos no muy exigentes, cantantes inferiores, falta de ensayos, ''atrezzo'' en algunos casos pobrísimo, cuerpo de baile ridículo, etc., etc.

El programa publicado al abrirse el abono, no se cumplió fielmente, y, sin saber a ciencia cierta si de ello tiene la culpa la empresa o la municipalidad, el público puede tener la absoluta convicción de que él ha sido el único perjudicado.

De las novedades prometidas en el repertorio, puede considerarse, como la sola digna de mención, ''La Jacquerie'', pues ''Louise'', si bien constituyó uno de los buenos espectáculos, no ha sido, para el público porteño, una novedad.

Los fenómenos anunciados en el elenco se convirtieron, al pisar las tablas del Colón, en vulgares mediocridades. A excepción del tenor Franz, quien, a través de una notable decadencia revela haber sido en otros tiempos un cantante extraordinario, ninguna de las restantes figuras justificó la excesiva ''réclame'' hecha por la empresa, ni las bombásticas crónicas de una crítica que suele tener elogios tan desmesurados e inexplicables para unos, como los ataques que dedica a aquellos que no le caen en gracia. Lo mejor del elenco ha resultado ser lo que ya conocíamos: la Vallín Pardo, la Raisa, Crabbé, Journet, Mansueto, y alguno de los reaparecidos: Montesanto.

Espectáculo brillante por la absoluta homogeneidad del cuadro de intérpretes, meticuloso cuidado puesto en la ''mise-en-scène'' y valor intrínseco de la obra, hemos visto uno solo: ''Marouf''.

Ha habido otros muy buenos, como ''Aida'', ''Carmen'' (con la Besanzoni), ''Samson et Dalila'', ''Il segreto di Susanna'', ''Thais'' (con la Vallín Pardo), ''Barbiere'', ''Norma'', ''Falstaff'' y ''Herodiade''; pero, en todos ellos, algún detalle ha impedido que llegaran a la perfección que se debe exigir. Cuando uno, de los intérpretes no malograba con su actuación la unidad del cuadro, se hacía notar falta de coordinación en los múltiples elementos concurrentes, por la escasez de ensayos, la pobreza casi franciscana del ''atrezzo'' y las desordenadas piruetas del cuerpo de baile, inferior al de cualquier ''music-hall''.

Al tenor Pértile atribuímos la culpa de que no hayan resultado brillantes todas las representaciones en que intervino, y en algunas de ellas, ''Aida'' y ''Jacquerie'', por ejemplo, lo consideramos único obstáculo. Nos manifestamos en absoluta disidencia con la crítica en general, que ha tenido para él esos elogios desmesurados e inexplicables de que hablábamos, y lo presentamos como un artista completamente inferior. La desenvoltura con que actúa no se caracteriza por su acierto, y, más que desenvoltura, la llamaríamos aplomo. Su voz es dura, temblona, descolorida, requiriendo aún, para merecer el honor de ser oída en el Colón, muchísimo estudio. Y no debe creer el tenor Pértile que los aplausos arrancados a cierto público de pésimo gusto, con sus gritos más o menos potentes, más o menos prolongados, constituyen una consagración.

Los espectáculos que oscilan entre regulares y malos, han sido: ''Faust'', ''Don Giovanni'', ''Rigoletto'', ''Mignon'' (con la Besanzoni), y ''Julieta y Romeo''. Hemos visto otros simplemente buenos, entre los que podemos contar ''Pagliacci'', ''Tucumán'', ''Ballo in maschera'' y alguno más.

El cuadro de cantantes argentinos dió un resultado lamentable. No insistiremos sobre el justo fracaso de Bollo Marín, pero dejaremos constancia de que la Spani y Urizar están más cerca del Marconi que del Colón. Consideramos un error inmenso el que se destino esta sala a ensayos de principiantes que se presentan aduciendo, como principal mérito, su calidad de argentinos. El público que a ella concurre paga precios exorbitantes y tiene pleno derecho a exigir cantantes de real valía. Las empresas y la comisión administradora deben saber que andan por el extranjero compatriotas nuestros consagrados, y de cuyos resonantes triunfos llegan a menudo noticias. Mencionaremos a los tenores Folco Bottaro y Baldrich. El primero ha actuado en los grandes teatros de Italia arrebatando, al decir de las crónicas, a los públicos que lo han escuchado. Del segundo, a quien oímos en temporadas populares, podemos asegurar que posee un registro lírico bellísimo y una impecable escuela de canto.

En el elenco que ha trabajado este año en el Colón, figuraba, también, una soprano argentina ya consagrada, con entusiastas elogios, por la crítica europea: la señora Elvira Galeazzi. En 1916 cantó en el Coliseo, mereciendo, a raíz de sus interpretaciones, los juicios más favorables de nuestros críticos, quienes consideraron ampliamente justificado el renombre que la precedía. Es una cantante de mérito, dotada de voz robusta y de hermoso timbre, que sabe emitir y modular con excelente escuela. No sabemos por qué la empresa del Colón no la había hecho debutar.

El viernes último, es decir, un día antes de finalizar la temporada, se presentó ante el público por indisposición de la Raisa, a quien substituyó dignamente en el importante papel de Aída.

Resumiendo, la temporada no ha sido digna, ni mucho menos, del marco en que se realizó. Menos espíritu comercial y más amor al arte, habrían provocado, no lo dudamos, comentarios muy distintos de los que preceden.

Obras teatrales cinematográficas.—

El cinematógrafo va a ser utilizado para representar obras teatrales. Según se dice, Rostand está escribiendo una en la que se mezcla la mitología con los aparatos mecánicos más modernos.

En la primera escena, Diana y sus ninfas se alarman al ver llegar un enorme automóvil de carretera, y al esconderse en el bosque ven apearse del vehículo a un hombre y una mujer. Morfeo sume a los turistas en un profundo sueño y Vulcano aprovecha la ocasión para examinar el mecanismo, pero luego no sabe colocar en su sitio las piezas que ha quitado. Entonces Morfeo despierta a los durmientes y el automovilista compone rápidamente la máquina, y con Eros por guía, parten veloces en dirección del horizonte.

Todas las escenas se representan cinematográficamente y el diálogo lo recitan varias personas invisibles. Dícese también que D'Annunzio ha terminado una obra que ha de representarse en la misma forma.

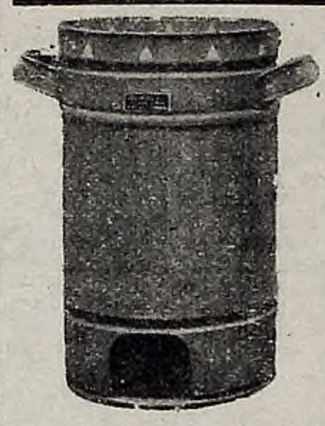
Los secantes de los diplomáticos.—

La habilidad de leer del revés lo impreso en un papel secante y los secretos que éste puede descubrir poniéndolo delante de un espejo, son peligros que tienen que evitar los diplomáticos. Por esta razón, cuando dejaron de estilarse las salvaderas se usó durante algún tiempo un papel secante especial, de color negro, pero luego se vió que no era todavía bastante seguro, y empezaron a emplearse rodillos secadores para los documentos diplomáticos. Cuando un rodillo de esta clase ha servido para secar unas cuantas veces, los rasgos de la escritura se entrecruzan de tal modo, que ni el propio Sherlock Holmes podría descifrar las inscripciones.

* * * En los Estados Unidos se empiezan a usar lápidas mortuorias de cristal con los retratos de los difuntos, hechos con el mismo vidrio al fundirlo.

* * * Los fotógrafos rusos tienen la costumbre de poner cabeza abajo, en sitio visible de su galería, el retrato del cliente que se niega a pagar su factura.

No pierda tiempo -- No consulte con nadie



"NUEVO FOGÓN"

La economía de su casa está resuelta por el gran invento argentino ''Nuevo Fogón'', para quemar aserrín, leña, carbón, etc.

Por 0.08 ó 0.10 cts. solamente tiene usted seguro de 7 a 8 horas de fuego continuo en los braseros para familias, en las cocinas económicas, de 0.30 a 0.40 centavos de aserrín, leña, carbón, etc., y de 8 a 12 horas de fuego en las cocinas tamaño grande y baño-maría con el sistema ''**Nuevo Fogón**'', patentado bajo el número 14158.

U. T. 4155, AV. - **COLOMBO y Cía.** - AV. DE MAYO, 646

La casa suministra aserrín a sus clientes



Al llegar del taller

Cuando después de las fatigas del día se encuentre Vd. en su casa preocupado porque no tiene probabilidad de mejorar de posición, reflexione seriamente en su porvenir y decídase en seguida a dar un nuevo rumbo a su vida, empleando sus energías en una profesión bien remunerada que recompense sus esfuerzos. Escriba Vd. hoy mismo a las **ESCUELAS SUDAMERICANAS** por correspondencia y siga sus cursos de **CALIGRAFIA, ARITMETICA COMERCIAL** y **TENEDURIA DE LIBROS** estudiando en su misma casa y abonando en pequeñas cuotas mensuales.

En solo tres meses puede Vd. obtener el título de **CALIGRAFO** y **TENEDOR DE LIBROS**, con el cual le será dado conseguir un empleo de importancia que mejore su posición y asegure su prosperidad.

Mande su dirección escrita con claridad y le enviaremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 Bs. Aires

Nombre. . . . . .
Calle. . . . . .
Localidad. . . . . F. C. . . .





por R. SUAITER MARTINEZ

Une las poblaciones de Aimogasta y Los Sauces, un camino arenoso, largo, recto, que en los días de sol semeja una cinta blanca extendida en el desierto

En todo el trayecto no hay ni una sombra. Retamas y jarillas son las únicas plantas que, gracias a su resistencia a la sequía, viven allí, raquíticas y empolvadas, alimentándose de sol y aire y frescor del alba porque las lluvias son milagro en esos lugares.

El viajero que se dispone a cruzar esos parajes, debe partir de noche para evitar los rigores del sol, faro ardiente que, hiriendo las arenas, hace brotar vapores. En los días de verano, lejos, la mirada distingue fulgores ígneos, y si alguien se aventura en la travesía sale loco, seco, tronchado como flor sin savia.

Las noches son plácidas, tibias, hermosas. ¡Noches orientales! La luna asciende y desciende alumbrando el paisaje. Todo es silencio, gravedad, poesía. Aridez, montañas, vides, quietud filosófica, valor, libertad: eso es el norte de La Rioja.

El riojano es altivo y soñador como el árabe. Prefiere una canción honda, sentida, una historia de amor y sacrificio, una trova doliente, una amistad sincera, a todo un mundo de comodidades.

Y así, rudo, sencillo, bueno, era el hombre con quien hacía yo el viaje entre las poblaciones aludidas. Debíamos partir al alba:

—Cuando la luna dé su fulgor sobre nuestros ojos, nos iremos—díjome el peón.

Yo pensé: la luna no es solamente un satélite de la tierra, de luz ajena y movimiento ajeno: la luna es un despertador de viajeros, es lámpara de la noche a cuya luz rondan las almas y el sueño de los amantes va de corazón a corazón.

Pero fué el caso que aquella noche la luna no dió sobre nuestros ojos porque la ocultaron unas nubes. La aurora, extendiendo su lumbre azulada, nos anunció el nuevo día. Partimos. A las diez de la mañana el sol bañaba de fuego nuestras espaldas. Las bestias disminuyeron el paso y ponían cada vez más perezosas, más reacias.

Habíamos hecho la mitad de la jornada. Ardorosos, febriles, bebiendo a cada instante grandes sorbos de agua caldeada, buscando con avidez una sombra por miserable que fuese, íbamos cuando, hacia un costado del camino, en un pedazo circular de suelo limpio, vi una caprichosa pirámide de piedras superpuestas en desorden apretando cada una un puñado de ramas de árbol, unas más secas, otras más frescas, según el tiempo en que fueron cortadas.

No bien el peón vió la pirámide, respiró satisfecho y en la cara se le dibujó cierta expresión o luz de alegría.

—¿Qué es eso?...—pregunté.

—Bájese, corte las ramitas más verdes y aprételas con una piedra, allí, encima de todas, para que apresuren el paso las mulas—murmuró el hombre.

Una tremenda carcajada sonó en mis labios.

—¡Hombre! Esas son cosas de otros tiempos; yo no creo en los espíritus ni en las supercherías primitivas de estas regiones ignorantes—respondí.

Y el hombre de América, el descendiente de la raza heroica que gobernaron los curacas, con toda su tradición, su fiereza, surgió al instante en la bronceada faz de mi compañero.

Augusto, compasivo lo oí.

Mis palabras ofendieron sus creencias, su culto, su fanatismo.

Inmutable, pleno de confianza, lleno de respeto y lástima, volvió a decirme:—Póngale y verá.—Y bajé de la mula, corté las ramas, las apreté, me descubrí, contemplé en silencio el monumento, el amplio valle muerto, seco bajo la fiebre del sol, y torné a montar mi animal para seguir viaje. Y ¡oh, misterio!... las mulas marchaban ligeras, ágiles, ¡volaban!

Enmudecí. El peón sonreía. Y sólo allá, después de mucho andar, díjome el hombre:

—¿Ha visto?

—Sí, es verdad—fué toda mi frase. Luego supe la historia, lo verídico del caso; mas lo que llamé supercherías, ni aun hoy lo resuelvo, porque parece no estar en las claves humanas.

La historia del monumento tan rústico y tan raro es como sigue:

En tiempos de Facundo, cuando la fuerza y el arrojo eran autoridad, vivían en Aimogasta tres hermanos: Juan, Pedro y Cruz Nieto, todos robustos, sanguinarios, temibles. Nadie en el lugar osaba medirse con ellos. Eran los dioses de la fuerza. A puñaladas resolvíanlo todo.



Aimogasta en aquellos tiempos fué camino obligado de los conductores de hacienda a Chile y Bolivia. Allí los Nieto tenían su sede; allí, junto al camino real, su trabajo consistía en pararse cruzados de brazos y decir al arriero: "amigo, déjeme tal yunta de bueyes", y había que dejarla para no pagar caro la desatención, pues los Nieto y su banda, caso de ser desobedecidos, no hacían más que esperar que el tropero saliese de la población, luego montaban sus caballos veloces, caían sobre la víctima, quitaban el doble o triple, mataban si era necesario y volvían tranquilos a disfrutar del botín.

Tal era el oficio de los Nieto, famosos y temibles, cuando un buen día, a la hora de las sombras, mientras un rojo poniente entristecía el valle y la montaña proyectaba su azul, cruzó frente a la casa de los tigres, en momento en que sólo Cruz estaba, un único arriero con dos bueyes que llevaba a vender donde valieran más.

Cruz Nieto, viendo al viajero solo y con tan poca partida, pensó dejarlo andar sin exigirle nada. Mas la voz de la costumbre habló en su interior y mecánicamente, desde su silla de palo duro, gritó: "amigo, déjeme el colorao"...

El desconocido miró su hermoso toro rojo y, un gesto despectivo, como desafío, fué su respuesta.

Una hora después, cuando los cuatro lados del valle eran sombra y silencio, allá, en medio del camino, sin más testigos que tierra y cielo, dos hombres luchaban como leones, puestos pie contra pie, raya por medio y puñales en las manos.

Recio, salvaje, titánico era el lance. Los hombres no cedían. Fuego y música de muerte brotaba de las armas. Los bueyes iban lejos. La luna ascendía más pálida del fondo del campo, y dos hombres y dos sombras combatían sin tregua. ¡Sangre y jirones había en el suelo!

Así, fiera, descomunal, macabra, la lucha duró largo rato, hasta que al fin, Cruz Nieto caía para siempre, roto el corazón y eclipsada su fama.

La luna veló sus despojos. Y otra vez pienso: la luna no es solamente un satélite de luz ajena y movimiento ajeno según enseñan en las escuelas; la luna es vela de infelices que mueren en el desierto, sin abrigo y sin lágrimas.

Y allí, donde murió Cruz Nieto, es el lugar del monumento primitivo y curioso de quien venimos hablando. Es allí donde mi incredulidad modernista sufrió el primer sacudón del misterio. Es allí, pues, donde la sabia ingenuidad campesina, erigió tan raro dolmen al gaucho malo del lugar.

La pirámide — trunca cuando puse mi piedra — fué al principio: una, dos, diez piedras apretando diez ramas. Luego, andando el tiempo y cruzando viajeros, fué agrandándose.

¿Quién es el autor de tan humilde y grave símbolo? Nadie sabe. Por toda la región es famoso y respetado. Su nombre es "anquincruz", y significa: "aquí murió Cruz".

Los viejos más sabios dicen que los animales cansados recobran sus energías, porque el alma pecadora del gaucho no ha entrado al cielo y anda clamando felicidad por los viajeros para conseguir el perdón.

Ilustraciones de Martínez Jerez.

Pantallas de tela metálica para automóviles—

En el automovilismo se ha hecho muy común el empleo de una pantalla de cristal que pone al "chauffeur" al abrigo de los cuerpos extraños y de los insectos que flotan en la atmósfera; pero esta ventaja no deja de acarrear ciertos inconvenientes, como, por ejemplo, el remolino de aire que se forma detrás del cristal, y, sobre todo, cuando llueve, las gotas de agua que empañan el vidrio impidiendo ver el camino.

Para evitar todo esto, un "chauffeur" ha reemplazado el cristal por una tela metálica que, contra lo que pudiera creerse, no quita la vista de la carretera. Las mallas de la red metálica, compuesta de 16 hilos por centímetro, dejan pasar suficiente aire para suprimir el remolino, cuando la marcha es de unos 30 kilómetros. Si la velocidad es mayor, no pasa bastante aire y se forma el remolino detrás de la tela como si fuera cristal, por cuya razón hay que disminuir el número de hilos.

La tela metálica detiene las partículas y los insectos del aire lo mismo que el vidrio y, sobre todo, en caso de accidente, no se corre peligro de salir herido por los trozos del cristal.

El guardarropa más rico.—

El guardarropa más costoso del mundo es el del papa. La etiqueta le obliga a llevar ropajes diferentes cada día del año, y casi todos los ornamentos que usa están cuajados de oro y piedras raras.

Sus solideos son de la seda mejor que se fabrica, y las sandalias de terciopelo que usa son preciosas, pero aun resultan más caros los guantes, pues son de lana blanca y tienen una cruz bordada en perlas. Para sacar la lana destinada a los vestidos del Santo Padre, se cría un rebaño escogido de cincuenta cabezas de ovejas blancas.

Los sobrepellices son de encajes soberbios, y la llamada "capa magna" es materialmente un ascua de oro y piedras preciosas.

Juegos de ingenio

Neurastenia
Insomnio
Falta de Vigor
Nervios
Bioforina Líquida de Ruxell
Concesionarios: Bendinger y Cia.
Sarmiento 643 - Bs. Aires

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de agosto, y su resultado se dará a conocer el 13 de septiembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393, Ciudad".

(28) Jeroglífico logogrifo, por J. Molina

NOMBRE DE MUJER

4 1 2 5 3

(29) Jeroglífico, por Aziyadé

A 5
NOMBRE DE MUJER

(30) Jeroglífico, por Crack

C D O A

(31) Logogrifo jeroglífico, por Juan M. Magró

NOMBRE DE VARÓN

1 2 3 4 5 6 7
4 7 3 1 5 6 2
3 2 1 4 5 7 6

(32) Jeroglífico geográfico, por M. Angélica

Q O

(33) Triángulo numérico, por 1918

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 infinitivo
3 0 7 6 4 8 2 0
8 0 9 8 9 0
2 1 4 0
4 0

Charada, por Soria

En la corriente del prima tercia
que por Italia cruza veloz
un individuo que era dos tercia
un prima dos allí dejó.
Al ver del hombre la precaución
"eso es un todo" exclamé yo.

(35) Intercalación, por B. L.

PLAN NOTA TA

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.
FAJAS para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.
MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.
PIDAN PRECIOS
PORTA Hermanos
Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires

GALERIE DE LA MODE
GRAN CASA DE MODAS
Unica en su género
Suipacha y Cangallo
BUENOS AIRES
El 1.º de Septiembre
INAUGURAMOS
la temporada de Primavera y Verano, ofreciendo el más grande y variado surtido en
SOMBREROS
recién recibidos de las mejores casas de París.
FORMAS
PAJAS
FANTASIAS
ADORNOS
FLORES
y todo cuanto la última moda acaba de crear y producir en este ramo.
Invitamos
a nuestra distinguida clientela y al público en general a visitar nuestra exposición, la cual constituye todo un exponente de la más refinada elegancia.
Nuestros precios son realmente equitativos.
Atendemos con esmero los pedidos del interior.
Suipacha y Cangallo
U. Tel. 7766, Libertad

LAS CANAS



El Japón es el país que ha dado a las personas con canas prematuras una fórmula vegetal práctica y segura para hacerlas desaparecer.
WAKAYMONO, instantáneo, compuesto de un solo frasco, bastará una sola aplicación para devolver al cabello su color primitivo.
WAKAYMONO, progresivo vegetal, en ocho días a una cabellera, por canosa que esté, devolverá su color natural, su reacción es perfecta y por igual.
Su uso no ofrece dificultad, es perfumado y puede usarse con la mano como una loción. Frasco instantáneo, $ 8.—, progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.
Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", SALTA 479, y en las principales farmacias, Buenos Aires. Representante en B. Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ETAT

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

ANTISÉPTICO Y DETERSIVO
No es cáustico ni venenoso
Admitido en los hospitales de París
Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

Desaparecerán



esos granos, espinillas, etc., que la tienen constantemente preocupada y de mal humor, si se decide a usar las píldoras de composición de cal "STUART". La mayoría de las enfermedades de la piel provienen de malas digestiones, usted debe tener en cuenta que las píldoras "STUART" son hoy reconocidas como el mejor purificador de la sangre, por los resultados maravillosos que ha efectuado en todo el mundo.
Usted que es difícil de hacer su digestión debe usarlas inmediatamente y podrá comprobar sus resultados benéficos.
Precio de venta $ **2.50** *más 30 centavos por franqueo al interior.*
Depositarios generales:
MENDEL y Cía., Importadores
Belgrano, 561 - Depto E.—Bs. Aires
EN ASUNCION (Paraguay)
Guillermo Peroni; Benjamín Constant esq. Ayolas.

El "merecido descanso"

por Tirso LORENZO

La independencia de criterio del exquisito y casi inédito Fradique ha contribuído en mucho a hacerme reparar en la chocante incoherencia de las frases hechas. Son ellas en realidad las que nos mantienen a flote en el turbio océano de la rutina; ellas envenenan con el hálito de la vulgaridad la flor de inspiraciones personales; ellas, en fin, corrompen las sutilezas del pensamiento propiciando la pereza intelectual. Sirven, empero, para allanar las escabrosidades del comentario improvisado, y esto basta para que sean el pan cotidiano de la opinión circulante.

Concebir a la prensa periódica sin el copioso surtido de los lugares comunes, sin el bien provisto archivo de calificaciones y conceptos fácilmente adaptables a los múltiples matices del comentario circunstancial, fuera suponerla exenta de la frivolidad y ligereza que suele informar los expedientes de la opinión impresa, al margen de los tópicos más comunes.

Es en virtud de tales circunstancias que al lector discreto y avezado fácil le resulte suplir a trechos frases y comentos, sin que sus ojos se distraigan en la tinta negra desplazada en el fárrago cotidiano de la información periodística. De ese modo se ha dado en convenir que muchas, muchísimas cosas que pasan en torno nuestro aparezcan no tal como efectivamente resultan de la exactitud de los hechos, sino como conviene a la modalidad rutinaria del más accesible calificativo estereotipado que se le adapte.

En todos los motivos de la actividad pública triunfan las trivialidades del lugar común; el comentario impreso sabe tener para cada uno de ellos su reserva de frases hechas, irreflexivas e inconscientes de ordinario, que falsean la naturaleza de las cosas o los actos que informan, cuando no sirven para disimular la falaz condición de los hombres, inclinados generalmente a la falta de sinceridad y a las hipocresías de la hipérbole insubstancial.

En mérito a esa manera convencional y generalizada que la prensa diaria tiene de apreciar los más ordinarios sucesos, no hay, por ejemplo, mortal de alguna notoriedad que al abandonar este mundo no lo haga sino después de haber sido en él un "dechado de virtudes"; la integridad y el patriotismo serán siempre el patrimonio de los políticos con que queremos aparecer condescendientes; la bravura y el pundonor, de los militares; y todo funcionario público, al acogerse a los beneficios de la jubilación, no lo hará sino en gracia al "merecido descanso" por la actividad desplegada en los años de servicios prestados al país.

¡Oh, el "merecido descanso" de los felices ciudadanos que sacrifican los buenos años de su vida al servicio del estado, sin más provecho que el acordado por las prodigalidades del presupuesto y sin otra perspectiva de prosperidad y bienestar que la de poder gozar en su día un cómodo y seguro retiro vitalicio!

Tienen alguna vez las frases hechas la virtud de suscitar amenos considerandos. Desde que el "merecido descanso" es la frase archivada para despedir a los funcionarios de campanillas que, para arbitrarse los derechos pasivos, se retiran o simulan retirarse de la vida pública, aun cuando lo hagan, como en la generalidad de los casos, en lo mejor de la vida, con facultades y energías en plena lucidez, el concluyente sentido de aquel concepto sugiérenos algunas reflexiones sobre esos "merecimientos", que tienen tan fácil eco.

¿Qué extraña condición encierra esa vulgarizada fórmula demarcadora de dos campos y dos clases en la actividad pública, la de los que, por arbitrársele derechos a una situación más cómoda, se les aprecia como meritorios, y la de aquellos que, por actuar ajenos a tal suerte de privilegios, aun cuando actúen en actividades más útiles y de más exigente competencia que la de desempeñar no siempre con aptitudes adecuadas un cargo público, permanecerán preteridos sin que ni el erario ni la gacetilla les hayan de reconocer méritos acreedores al descanso retribuído?

¿No aparece que hemos convertido en una extraordinaria virtud cívica la de servir al Estado en los empleos oficiales que provee ordinariamente el favoritismo político, y que en la mayoría de los casos se reducen a la función regalona de hacer en algunos días de la semana acto de presencia en una oficina confortable, dedicar el menos tiempo posible a hojear expedientes y el más a gozar las delicias del té y atender visitas serviles, firmar mensualmente una planilla y cobrar un sueldo?... Y bien meritorias han venido a considerarse tales funciones, por cuanto es en la plenitud de la vida, en condiciones de ser todavía útiles, sin esperar a que declinen sus facultades y energías, cuando los privilegiados del presupuesto alcanzan en la mayoría de los casos el derecho al descanso (que, desde luego, se reputa merecido), con su correspondiente pensión vitalicia.

No fué tan lejos Lafargue al defender los derechos de la pereza. No tuvo en consideración de seguro la holganza que propician las cajas de jubilaciones, cuando son excesivamente pródigas y liberales como la nuestra, convirtiendo la burocracia ociosa en clase parasitaria.

No son de alarmar, sin embargo, mucho, los efectos del ocio oficializado. La realidad los reduce a límites y proporciones prudentes, puesto que es bien notorio que en nuestra comunidad, los que se "cansan" y sienten "agotarse" sus fuerzas en los cargos públicos, porque así conviene para acreditar derechos pasivos, y se retiran a expensas de una pensión perdurable y suficiente, pueden y suelen hacerlo en edad asaz temprana, sintiéndose todavía aptos para dedicar sus energías a provechosas actividades privadas, cuando no es al servicio mismo del Estado, en un nuevo desempeño; que es tan admirable la liberalidad de nuestras leyes, que, por no comprometer la felicidad de los ciudadanos interesados, no suelen interponer pleitos de incompatibilidad entre una puerta que simula cerrarse para justificar un derecho, y otra que se abre al mismo protagonista, para facilitar la escandalosa acumulación de beneficios a los felices ciudadanos que tienen la peregrina suerte de ligar sus propios destinos a la ubre codiciada de los destinos oficiales.

Véase pues, como un concepto vertido sistemáticamente, sin medir la justicia de su alcance, puede servir a la crítica impertinente para remover en las frondosidades del análisis, puntos de vista que desacreditan todo un sistema aceptado como norma corriente y legal.

No es menester subirse a los cerros del principismo doctrinario para dar por sabido que el buen sentido de la economía y la moral aconseja y auspicia la legalidad del "merecido descanso" para los hombres maduros, real y definitivamente incapacitados y rendidos en actividades meritorias.

Una estadística de los hombres que en edad de ser útiles al Estado han obtenido su retiro y gozan una vida de ocio y regalo a expensas de las instituciones dispendiosas, y otra estadística de los funcionarios jubilados que ocupan nuevos empleos oficiales de los que privan a otros ciudadanos necesitados, pondría el comentario más risueño y cruel al complaciente formulismo con que se le brinda a los funcionarios públicos en el expediente oficioso de las crónicas el "merecido descanso".

De ahí que las cajas de jubilaciones creadas para un fin noble, al convertirse en un maná de ambiciones, vengan a ser una pesadilla para los compromisos del erario.

"Vivamos satisfechos y alegres la vida, y gocemos contentos en la pereza los dones que la diosa concede". Bien está la lírica invocación de Antipáros en cuanto ella no disfrace con el velo de la utopía el éxito vicioso de privilegios gravosos e irritantes. Y cuenta que el fomento del ocio oficial mediante artes dispendiosas, no debiera reputarse gala ni recompensa en un país donde forzosamente se fundan en el trabajo las virtudes emblemáticas de todo ascendiente noble.

Es el trabajo ley penosa que pesa sobre muchos hombres buenos y útiles sin reservarles perspectiva alguna de felicidad para la vejez. Frente a tal circunstancia resaltan como una anomalía los privilegios de la jubilación prematura; y el almibarado estribillo que nos sirve de tema suena como una irritante ironía. No hay derecho, pensamos; no nos parece equitativo que se beneficien con la acumulación de tales privilegios hombres que hallándose capacitados físicamente, están en el deber de ser útiles a la sociedad, al país, y no una carga para las instituciones; lo que no obsta para que, despojándonos de susceptibilidades extremosas, los envidiemos.

Una fantasía fotográfica



Cupido ayudando a la actriz norteamericana miss Wagner ("not German!") a ovillar una madeja de lana para tejer medias destinadas a los soldados.

El jardín de nuestros poetas



—Señorita, si le escribe a su novio dígale que cuando venga no se olvide de mí.

—¿Por qué?

—Porque el sábado, cuando hacían los preparativos para el baile, me mandó a lo de Longobardi, Bolívar 280, a encargar los cortinados, espejos y demás adornos para la sala, y no me dió propina. En cambio, de usted no se olvidó porque yo ví... que le daba un beso...

"EMOANTITOSSINA"
"SOFOS"
Tónico antituberculer, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.
CONSULTE A SU MÉDICO
Venta en Droguerías y Farmac'as

TOS
El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las
PASTILLAS del Dr ANDREU
Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.


Juventud
dentro de 15 días para las personas canosas usando la loción progresiva
PELIKANOL
DE BARCELONA
que devuelve al cabello y barba s color primitivo, haya sido negro, rubi o castaño. Precio: Estuche grand $ 11, chico $ 7; pedidos e informes Luis Cuvillas. 172 Talcahuano. B. A

NUESTRO OBSEQUIO
para nuestros clientes
ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el
CRIADERO "EXCELSIOR"
la más importante de la América del Sud, e más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral.

Remitimos, enviando 1 PESO en sellos
EXPOSICION DE AVICULTURA
Belgrano, 499 esq. Bolívar—Bs. As.

Anaké

por Facundo RECALDE

No tienes por qué odiarme: yo alumbré tu camino
con un noble relámpago de espiritualidad;
pero en nuestros amores tuvo un gesto el destino
y se interpuso la fatalidad.

Yo estaba solo y triste, y quise que tú fueras
la que enflorara el triunfo que me espera al volver;
por eso ante tu alma desnudé mis quimeras,
en la sonrisa de un amanecer.

Perseguimos distintas estrellas: tu sendero
alfombra la hojarasca de la frivolidad;
no te atormenta el logro de un elevado "¡quiero!"
ni corres hacia un imposible "allá".

Y mi camino es otro: mi caminar errante
¡no terminará nunca porque es una ascención!
Tú no sabes cuán bellamente desesperante
es el peso auroral de una misión!

Si mi estrella romántica está opuesta a la tuya, ...
forzoso es que te deje para nunca volver,
forzoso es que te diga mi adiós postrero y huya
en el sollozo de este atardecer

... Yo seguiré buscando (como se busca un nido)
a la predestinada a comprender mi amor;
le rimaré las mismas protestas que has oido
y le daré este mismo corazón...

Amor

por Samuel GLUSBERG

Reir,
llorar,
cantar,
sufrir,

soñar,
vivir,
morir,
volar,

placer
de ser
dolor

eso es,
tal vez,
Amor.

Explosión

por Isabel FIGUERAS VALLS

Rompió las ligaduras de la idea
con el empuje del amor mi ser,
abriendo con su ardor cual luz Febea,
la flor que apenas comienza a crecer.

Y con su ritmo lento balancea
en perpetuo divino estremecer,
mi cuerpo todo que vivir desea
para siempre soñar, amar y creer.

En eterno miroje de delicias
condensado en un beso puede dar
del amor los placeres y caricias,

y cual vibrante nota de clarín
grite un labio, amar, amar, amar,
de mi vida frenética hasta el fin.

Pasionaria

por Carlos E. AYALA

Yo he forjado contigo la soñación suprema
en el derroche lírico de un fastuoso poema
bajo una embriaguez mágica de amor sentimental,
un poema divino que no alcanza el lenguaje
ni la lira sonora con su augusto cordaje
en su más armoniosa vibración musical.

La gloria de la vida, la ilusión lisonjera
cuando triunfa en las almas la sensación primera
de la sangre que hierve con ardor juvenil,
cuando el pensar divaga por sendas luminosas
en pos de una quimera, como las mariposas
por el cáliz más puro del más regio pensil.

La visión encantada gravita en el abismo
de nuestras ilusiones como un espejismo
de un recuerdo del alma divinamente ideal,
como si en otra vida anterior a esta vida
fué la dicha suprema por el alma vivida
y perdura y esplende su recuerdo inmortal.

Tú que eres la imagen de mis sueños azules
donde emerges entre áureos y románticos tules
cual un símbolo raro de esperanza y candor,
haz que hermane tu alma con mi egregio lirismo
y triunfe en nuestra vida el mágico espejismo
y sea inmarcesible la gloria del amor.

Romance erótico

por Arturo IBARRA

Si yo te amo es porque siento que en mis sueños de poeta
Son tus gracias virginales mi sublime inspiración.
Si yo te amo es porque siento, porque llevo una secreta
Y honda pena, que entristece mi cautivo corazón.

Tú que llevas en los halos de tus grandes ojos bellos
Todos esos sortilegios de la gracia y del amor.
Tengo miedo que a otros mires, que a otros brindes sus destellos,
Y pensando que no me amas me consumo en el dolor.

Yo quisiera que ninguno se fijara en tu belleza,
Ni en tus formas de sirena que atavíos con tisú.
Y que sólo yo tu esclavo, soñador de tu grandeza
Profanara el regio templo donde fueras reina tu.



La intemperie enemiga de la mujer. — Manera de combatir sus estragos.

Febo y Bóreas tienen caricias rudas, que maltratan la fragilidad de los semblantes femeninos. Los vientos endurecen toscamente la piel. El sol, que tiene el buen propósito de calentarla, la reseca y la dora, si no llega a quemarla. Ambos proceden taimadamente, tiñendo poco a poco de amarillo la delicada coloración del rostro, ya en su totalidad, ya en pequeñas manchas que van creciendo. Los rayos solares, en efecto, obran sobre el pigmento de las células, ennegreciéndolo.

La intemperie es una mala amiga, pero cuando no se puede evitar su influjo, el empleo de esta preparación casera bastará para devolver a la tez su blancura: agua de rosas 100 gramos, glicerina 5 gramos, savilia porfirizada 25 gramos y agua de Colonia 10 gramos. Lo que hay que cuidar es la pureza de los elementos que constituyen esta receta. Se debe exigir la savilia porfirizada en su envase original, cuyo envoltorio rosa, lleva una faja blanca y el nombre savilia purpherisée en tinta verde. Unicamente así se asegura el éxito sorprendente de la preparación.

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "B. D. 1234", de Mendoza.



El periodista guatemalteco Gómez Carrillo tiene la manía de escribir un libro encantador a propósito de cualquier lugar que visita, y estos libros suelen titularse "El alma *encantadora* de París", "El *encanto* de Buenos Aires", "La *encantadora* Betanzos" o "El espíritu *encantador* de Quemú-Quemú". El hombre es optimista y no lo puede remediar. Ahora nos acaba de dar por 10 centavos (¡ah, la crisis!...) una cosa titulada "El alma de Buenos Aires" en que todo, claro está, es encantador, desde la Avenida de Mayo hasta Nueva Pompeya, y desde Ricardo Rojas hasta Parravicini o Luis Mitre. He aquí uno de sus encantadores párrafos:

> *¡Oh, cuadro encantador!... No se ve una figura que parezca tener más de veinte años; no se distingue una sola boca crispada; no se advierte una arruga, por prematura que sea. Yo me sirvo, algo insolentemente, de unos gemelos prismáticos que me ha prestado un vecino y que me permiten examinar los más* nimios *detalles.*

El encantador guatemalteco cree que "nimio" significa pequeño, diminuto, etc.

La academia opina lo contrario. Pero el señor Gómez Carrillo—¿lo recuerdan ustedes?—rompió solemnemente con la docta institución porque un académico denunció a Mme. Humbert. ¡A una dama, nada menos!... Y quizás en venganza de aquello le da a "nimio" un signicado deplorablemente "malagarriguesco".

"El Nacional", de Dolores, fecha 17 de agosto:

> *Insertamos los nombres de las personas que han retirado targetas de* pésame *para asistir al banquete que el 19...*

Los colegas de Dolores son muy sutiles en sus ironías.

¿Lo recuerdan mis inteligentes admiradores? Hace un par de semanas me ocupé de un señor Manuel Martín Abad que publicó en EL HOGAR, del 9, un "Tríptico", cuyas dos primeras cuartetas eran de Stecchetti. Ahora descubro que las dos siguientes, tituladas "Mi viejo perro" son del poeta francés Abel Bonnard. Pero Manuel Martín Abad no se tomó ni el trabajo de traducirlas, sino que las robó lindamente de la versión de F. Fortun "El viejo can", publicada en la página 352 de "La poesía francesa moderna" (ed. "Renacimiento", Madrid).

Aún falta el resto del "Tríptico" por desollar. Es un soneto muy bonito. Como las dos primeras partes fueron italiana y francesa, sospecho que la tercera será inglesa, bengalí o rusa.

Con estas cositas, el aprovechado señor Manuel Martín Abad está quedando como poeta a la altura del betún, pero como "internacionalista" merece un premio.

La cárcel, por ejemplo.

"Los Andes", de Mendoza, fecha 12:

> *La jefatura de Luján comunica que en el distrito La Carrodilla de ese departamento, anoche a las 11 y 75 minutos...*

¡Qué ganas de abusar de los eufemismos! ¿Por qué no dicen las 12 y cuarto y se dejan de rodeos?

"La Época", del 18, en la *bombística* sección "Bibliografía":

> *Substrayéndose a los bajos incidentes propios de un oficio mundano (?) da ya una prueba elevada de natural distinción, de singular y simple* futeza *de espíritu.*

Esto escribe un "crítico" literario. ¡Si sabrá lo que ha querido decir! Porque la frase final significa "simple fruslería de espíritu". Y lo que no es fruslería es lo de escribir futesa con "zeda".

Y agrega el "crítico", ya cerca del final del "bombo":

> *...el autor ha trazado al* protagonista principal...

¡Pero si "protagonista" quiere decir, precisamente, "personaje principal"! ¿O es que en "La Época" abrigan el "prejuicio" de que pueden existir "protagonistas secundarios"?

"L'Ognón", del 21, a propósito de uno de los tantos accidentes del F. C. C. A.:

> *Su* cadáver *fué retirado de debajo del último asiento, lado izquierdo.*
>
> *La víctima* vive *con su familia en...*

No es, pues, una paradoja aquello de

> ...los muertos que vos matáis
> gozan de buena salud.

"La Reparación" de Rojas, fecha 11 de agosto, publica un artículo titulado pomposamente "Estímulo al viejo maestro", en el que se leen estas cositas:

> *...las gentiles sacerdotisas de la instrucción popular (?), que marchan como el sembrador evangélico arrojando la semilla que ha de* frutar, *redimiendo la ignorancia...*

Confiemos en que la semilla "frute" pronto y se redima eso.

Más abajo:

> *A "La Reparación" le place dedicar estas líneas en* holocausto *al viejo maestro.*

¡Pobre maestro! Porque "holocausto" no significa—como creen inocentemente los sencillos periodistas de Rojas—homenaje ni cosa por el estilo. "Holocausto" era una sacrificio especial entre los israelitas en que se quemaba toda la víctima. Lo dice bien claro la etimología de la palabra: "holos", todo, y "kaustos", quemado, de "kaysis", combustión.

De modo que al "viejo maestro" lo van a quemar enterito por pura simpatía y por ignorancia del griego...

Y finalmente:

> *...la justicia que niega el despotismo necio y* atrazado.

Otro sensible error etimológico, porque, evidentemente, los de "La Reparación" suponen que "atrazado" se deriva de "trazar" y no de "atrasar".

Por fortuna, en cuanto la semilla "frute", lo quemen al viejo maestro y desaparezca el "atrazo" del despotismo, se redimirá la ignorancia.

"La Voz del Interior", de Córdoba, del 18, en un suelto titulado "El caso de Sgo. Temple":

> *El extinto ha muerto...*

Bueno. Volvemos a la normalidad. Porque aquí no se trata, como en la otra perla, de un cadáver que vive.

"La Nación" suele publicar cierto género de avisitos titulados "Personales", eufemismo que no compromete a nada y evita palabras feas. No voy a discutir la ética del asunto. Me contentaré con reproducir lo que el colega trae en su número del 22:

> *Zoyla.—Tu silencio resulta desleal. Una explicación* hera *lo correcto, y* estava *obligado a aceptarla. Sin necesidad has* produsido *enemistad entre los 2.*

Que el colega proteja los amores anónimos, vaya y pase. Moralistas tiene EL HOGAR que cualquier día de estos tratarán el caso. Pero que tolere la ignorancia ortográfica ¡eso no debe consentirse, vive Dios!

Porque la ortografía está muy por encima de la ética—como dice un amigo mío que es gramático... pero plagia versos.

Leo en "Ecos del Progreso", de Salto (R. O. del U.), fecha 23, en un comunicado oficial de la guerra:

> *Desde ayer hemos libertado más de 20.000 aldeas.*

¿20.000 aldeas conquistadas en un día? No hay duda: el comunicado es portugués...

Al pie de la letra



—Crea usted, señora, que llevo un excelente recuerdo de esta inolvidable visita...

Oxidando el ácido úrico por medio del ácido nítrico, y tratando el producto obtenido por el amoníaco, se obtiene un magnífico color rojo púrpura, la murexida, que es la sal amoniacal del ácido purpúrico. La murexida empezó a venderse en el comercio por el año 1863, para estampar el percal; el ácido úrico necesario para su confección provenía del guano del Perú. Una casa de Manchester preparaba grandes cantidades y vendía la materia colorante a 80 francos el kilo. Esta fabricación, en su tiempo muy próspera, se arruinó con el descubrimiento de la fuchina.

Manual de labores

por A. ASPLANATO

Conclusión del "Paneau de filet bordado" publicado en el núm. 457

Para facilitar el bordado de los "filet" en dimensiones tan grandes, debe colocarse sobre bastidores de madera liviana, confeccionado ex profeso a la medida de la malla, colocándolo sobre dos caballetes de una altura necesaria para la inclinación que debe tomarse al bordarla para evitar los dolores de espalda.

Cuando son dibujos grandes para hacer el punto zurcido deben emplearse las agujas para zurcir número 3 o 4, que soy muy largas y pueden pasarse varias mallas juntas y abreviar así mucho trabajo.

Los dibujos de ambos paneaux son bordados totalmente con punto zurcido y pequeños calados que son mallas que se dejan en descubierto para que formen los pliegues de los trajes y definir las formas de las figuras; estas mallas en descubierto deben tratarse con mucha prolijidad, con mucho gusto, porque son los únicos detalles que hacen enriquecer el trabajo del filet bordado como claramente podrá observarse por los grabados.

Para la confección de grandes paneux para sala, hall y comedor, deberán seguirse las mismas indicaciones de ejecución que para los paneaux del biombo.



Paneau de filet bordado.



Paneau de filet bordado en estilo Luis XIII.

En cuanto a su encuadrado, podrá hacerse en forma muy artística por las dimensiones que puedan tener, facilitando la combinación de encajes como el Venecia, Flandes, Madagascar y Richelieu veneciano, formando figuras, guardas, guirnaldas de flores, paisajes y todo lo que el arte antiguo de todos estilos nos ofrece pero que debe estar de acuerdo con el estilo de la dependencia en que se coloque el paneaux.

Los dos nuevos modelos que les ofrezco, si bien no son tan complicados en su dibujo, tienen también sus dificultades y riqueza de detalles que hacen de ellos dos bonitos motivos.

El grandor de las mallas es el mismo que el indicado en el número anterior de EL HOGAR, es decir, tres mallas por centímetro, hilo número 50, aguja número 16 y mallero del grandor de la malla, empleándose el mismo hilo para el bordado.

En cuanto a la ejecución de la malla es ya del dominio de mis amables lectoras, como también recordarán que para hacer una tira de malla en forma cuadrilonga debe ejecutarse en la misma forma que se hace un embutido en cualquier dimensión que se hiciera, y para los grandes motivos de malla en forma cuadrada, su ejecución es la misma como la de cualquier cuadrado de filet chico o grande, empezándose con una malla y aumentando una malla a la derecha y otra a la izquierda hasta obtener el grandor deseado de la mitad del cuadrado, disminuyéndose en la misma forma que se ha aumentado hasta quedar una sola malla que hará la conclusión del cuadrado.

Por qué hay uvas blancas y uvas negras.—

El color rojo obscuro de las uvas se debe a un compuesto de tanino que contienen todas las variedades de la vid cuando están verdes, y sobre el cual obra el oxígeno del aire.

Esto se demuestra por el hecho de que si se oxida artificialmente la materia sólida de las uvas, sean verdes o negras al madurar, calentándolas bajo presión, con ácido muriático, se produce un color rojo muy intenso.

La coloración parece que depende de la acción combinada del aire, de la luz y del calor.

El cambio de color se verifica naturalmente en la vid por medio de cierto fermento específico que conduce a la uva el oxígeno del aire. Estos fermentos son muchas veces los agentes de la coloración en las substancias vegetales, según se observa en las manzanas y en las patatas cortadas, las cuales se ennegrecen al contacto del aire.

Las uvas que siguen siendo blancas después de madurar es porque carecen de fermento, y de ahí el que no se pongan rojas, aun cuando contienen, como las uvas llamadas negras, el compuesto de tanino productor del color.

Concursos infantiles

36°. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Vamos a dar de nuevo ocasión a que nuestros amiguitos luzcan su ingenio y sus aptitudes para el dibujo.

Recordando el éxito obtenido otras veces por concursos análogos al presente, La Abuelita invita a todos sus nietecitos a fijarse en las condiciones expuestas a continuación, en la confianza de que lo entretenido del tema les resultará muy agradable.

He aquí las condiciones del Concurso 36 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que consigan desarrollar con mayor naturalidad un dibujo con sujeción a la línea que aparece en el cuadro que figura más abajo.

Los dibujos deben ser hechos a pluma y no con lápiz.

Los niños pueden enviar el número de dibujos que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de los dibujos que sigan en mérito a los cien premiados, y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que les contestará amablemente.

Los dibujos deben remitirse acompañados del cupón que va al pie, dirigiéndolos bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

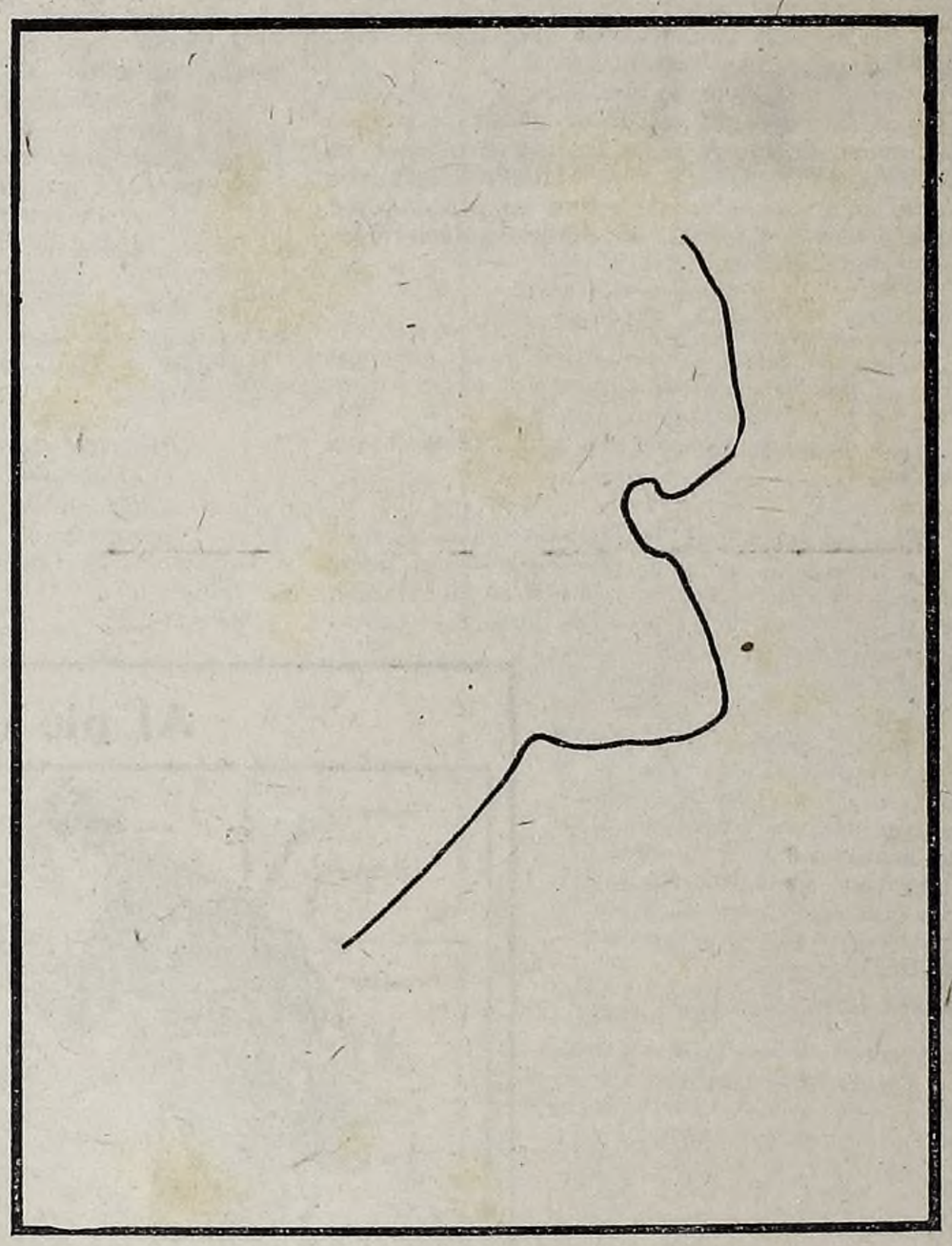
La admisión de cartas se cerrará el 19 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 de septiembre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... Córtese por aquí .....



CUPON DEL "CONCURSO 36"

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Edad ..... Grado .....

"No te quedes pensativa
reina de mis ilusiones,
que las penas se mitigan
saboreando estos bombones"

Bombons Extra



Por su frescura y su rico sabor los exquisitos
BONBONS EXTRA
superan a los mejores que se importan.

PRECIO: **$ 6.-** *el kilo*
Sueltos o en cajas de varios tamaños

FABRICADOS EXCLUSIVAMENTE POR LA
Confitería "LOS DOS CHINOS"
de GONTARETTI Hnos.
ALSINA Y CHACABUCO BUENOS AIRES
U. Tel. 621 y 2720 Av.-Coop. T. 3649 Central

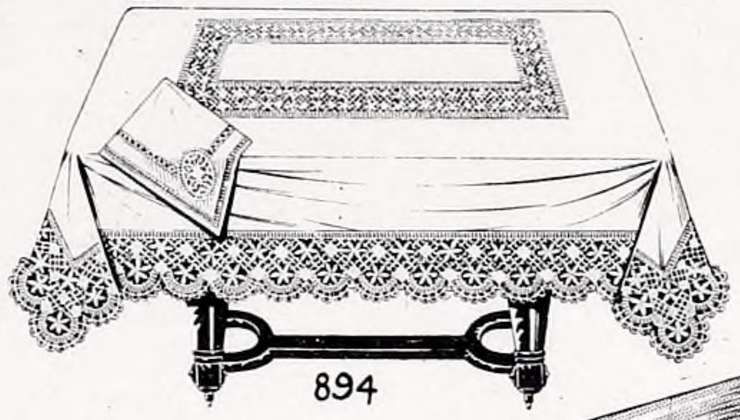
Se venden en la fábrica y en la Casa Argentina SCHERRER 161, Suipacha, 185 — Bs. As.

Para el interior:
El kilo.... $ 6.40
Medio kilo. „ 3.20

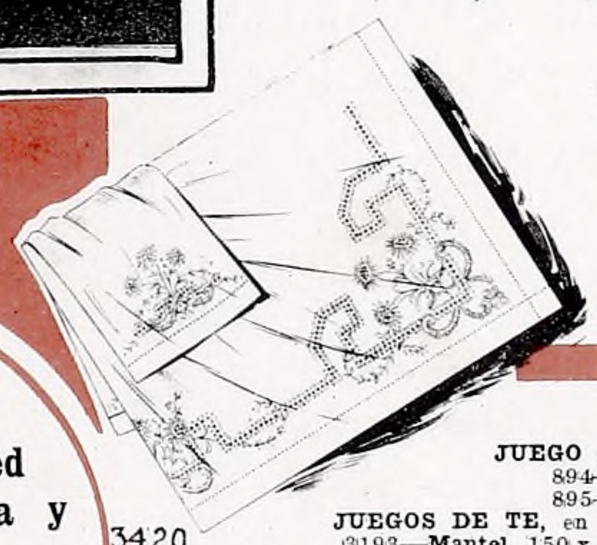


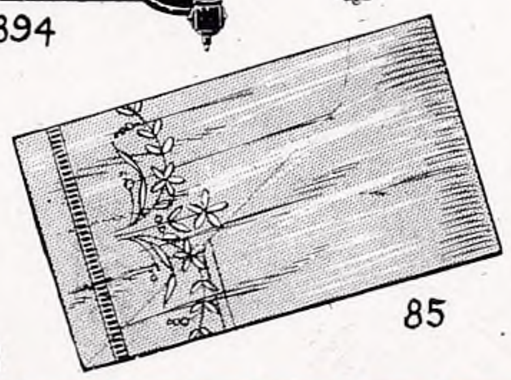


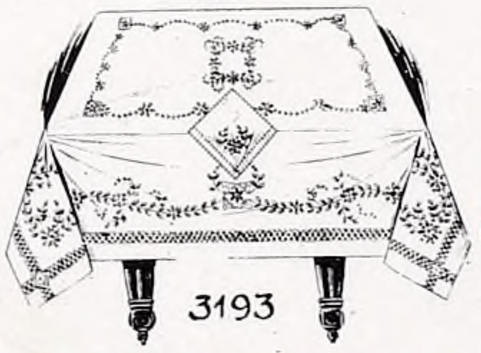
Mantelería y ropa de cama


894


3385


3420


85


3193

Muy ventajoso será siempre para usted hacernos una visita y conocer las últimas novedades que ofrecemos en nuestra sección BLANCO

ARTICULOS MUY ESPECIALMENTE RECOMENDADOS

JUEGO DE MESA, granité de hilo, con encaje cluny.
894—**Mantel** 200 x 300 y 12 servilletas 70 x 70. . . . . **$ 130.—**
895—Mantel 200 x 400 y 18 servilletas 70 x 70. . . . . **„ 180.—**

JUEGOS DE TE, en granité de hilo, bordados y vainillados.
3193—**Mantel** 150 x 150, el juego. . . . . **„ 35.—**
3194—**Mantel** 180 x 180, el juego. . . . . **„ 40.—**
3195—½ docena servilletas 35 x 35. . . . . **„ 8.50**

3420—**Sábana** de hilo, bordada, 240x350 **$ 55.—**
3421—**Fundas** de hilo, bordadas, 45x150 **„ 14.—**
3422—**Cuadrados** hilo, bordados, 70x70 **„ 18.—**
Toalla de granité de hilo, bordada y vainillada.
85—70x120. . . . . **$ 17.—**
Mantel en granité de hilo, encaje inglés y bordado.
3385—Tamaño 150x150. . . . . **$ 16.—**
3386—Tamaño 180x180. . . . . **„ 20.—**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.





Mil ensueños de amor

inspira una dama hermosa cuando embellece su tez con el delicioso y fragante

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

La notable ADHERENCIA y la INVISIBILIDAD de este exquisito polvo de tocador dan al cutis un suave aterciopelado que aumenta su hermosura.

Sus deliciosos aromas de JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO transmiten el perfume de las flores más preciadas.

*Por sus diversos tonos: **rosado**, para las rubias, y **blanco** o "**Rachel**", para las morenas, sienta bien a todos los rostros.*

Exíjase la caja legítima que lleva impreso el nombre registrado BRISSAC en la tapa y debajo de la caja, además de la faja de garantía.

PRECIO: $ 1.40

ÚNICOS CONCESIONARIOS

L. AUBERT & Cía. Chile, 1958-72 Buenos Aires